



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Nosotros: **ERIKA ESTEFANÍA ANDRADE NARANJO**, con C.I. 171732241-4 y **JUAN SEBASTIÁN LARREA LEIVA**, con C.I. 171921534-3 autores del trabajo de graduación intitulado: **“LAS INCIDENCIAS DE LA CULPA EN LOS ADOLESCENTES SEXUALMENTE ACTIVOS E INACTIVOS”**. Estudio realizado con los alumnos de tercero de bachillerato del Colegio Liceo Mediterráneo, año lectivo 2014-2015., previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGO/A CLÍNICO/A**, en la Facultad de **Psicología**.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, febrero 2015

ERIKA ESTEFANÍA ANDRADE NARANJO

C.I. 171732241-4

JUAN SEBASTIÁN LARREA LEIVA

C.I. 171921534-3

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

AREA CLÍNICA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**“Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e
inactivos.**

**(Estudio realizado con los alumnos de tercero de bachillerato del
colegio Liceo Mediterráneo, año lectivo 2014-2015)”**

ERIKA ESTEFANÍA ANDRADE NARANJO

JUAN SEBASTIÁN LARREA LEIVA

DIRECTOR:

MSC. FRANCISCO JARAMILLO

QUITO, FEBRERO 2015

DEDICATORIA

*A todo adolescente que ha querido
vivir su sexualidad de una forma
y que por razones de la vida,
no ha podido.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi madre por darme la libertad de escoger la carrera que amo, y darme su apoyo incondicional, al igual que mis hermanos;

A mi padre, por darme su ejemplo de entrega y dedicación a su trabajo y la importancia de amar lo que se hace;

A mi compañero de tesis, que además de ser un gran amigo, ha sido mi apoyo en todo momento y ha realizado un excelente trabajo a lo largo de estos meses;

A mi madrina por estar pendiente de mí no solo a lo largo de estos meses, sino a lo largo de toda mi vida.

Erika

Agradezco a mis padres y a mi hermano por ser un gran apoyo y un ejemplo de perseverancia en mi vida.

Agradezco a Mateo Peñaherrera por ser la persona que me introdujo en esta hermosa carrera.

Agradezco a Iván Sandoval Carrión, Elena Fernández De Córdova y Jorge Flachier por ser los mentores en mi crecimiento profesional.

Agradezco a Jaime Leiva por haberme formado como ser humano.

Finalmente, agradezco a Erika Andrade por su apoyo, afecto y compañerismo durante estos cinco años de estudio y de investigación.

Juan Sebastián

Agradecemos a Rosita García, directora del colegio “Liceo Mediterráneo” y a los estudiantes de tercero de bachillerato por la apertura que nos brindaron en esta investigación.

De igual manera agradecemos a Francisco Jaramillo por guiarnos en el camino de esta disertación.

Un agradecimiento especial al Arquitecto John Quincy Jabm por el apoyo recibido durante el trabajo realizado

Erika y Juan Sebastián

Contenido

DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTOS	ii
RESUMEN	v
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1 La Culpa	4
1.1 Concepto de Culpa	4
1.2 Relación Culpa-Depresión	12
1.2.1 Concepto de culpa abordado en el texto Duelo y Melancolía	12
1.2.2 Relación culpa-depresión según la escuela inglesa	13
1.3 Los tiempos de la culpa	15
1.4 Consecuencias de la culpa	17
1.5 Manifestaciones de Culpa	20
Capítulo 2 Sexualidad Adolescente	23
2.1 Concepto de adolescencia	23
2.2 La sexualidad adolescente como construcción del sujeto	29
2.3 Adolescencia y objeto de amor	41
2.4 Realidad de sexualidad adolescente en Ecuador	46
Capítulo 3 Análisis de datos de investigación	51
3.1 Metodología	51
3.2 Población de estudio	53
3.2.1 Edad de los participantes	53
3.2.2 Sexo de los participantes	53
3.3 Presentación de resultados	53
3.3.1 Encuestas realizadas a los participantes	53
3.3.2 Entrevistas grupales realizadas a los participantes	61
3.4 Discusión de resultados	65
CONCLUSIONES	70
RECOMENDACIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	78
ANEXO 1	79
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO	79

ANEXO 2	82
ANEXO 3	83
ANEXO 4	85
ANEXO 5	89
ANEXO 6	94
ANEXO 7	95
ANEXO 8	96
ANEXO 9	114
ANEXO 10	124
ANEXO 11	127
ANEXO 12	129
ANEXO 13	133
ANEXO 14	137
ANEXO 15	141
ANEXO 16	145

RESUMEN

En esta disertación se trabajó el concepto de culpa, así como los términos de adolescencia y sexualidad a partir de la teoría psicoanalítica. La investigación, de tipo cualitativa, tuvo la cooperación de los estudiantes de tercer año de bachillerato del colegio Liceo Mediterráneo, con el permiso respectivo de la directora de la institución. La revisión teórica facilitó el hallazgo de los indicadores a ser utilizados en la construcción de las herramientas de investigación. Se propone analizar la relación existente entre la sexualidad, en este caso en los adolescentes, y el sentimiento de culpa. De acuerdo a la relación establecida, se dispuso a examinar las incidencias de culpa en los participantes sexualmente activos e inactivos. Esta investigación trata de comprender el origen del sentimiento de culpa que se expresa, sea de manera latente o manifiesta, en el grupo a ser evaluado. Además se indagó la repercusión del discurso social, parental y educativo en la constitución de los adolescentes y cómo estos discursos manejan el significante de culpa que se inserta a lo largo de las vidas de estas nuevas generaciones. En la presentación y discusión de resultados se pudo establecer la conexión existente entre la sexualidad adolescente y el sentimiento de culpa mediante los indicadores: autoreproche, castigo, autodenigración y debilitamiento del yo.

INTRODUCCIÓN

El interés existente en elaborar esta disertación surge de la curiosidad que genera la influencia de varios discursos, sea parental, institucional o cultural, sobre el significativo *culpa* y como este se inserta en la estructuración del sujeto. El valor de estos discursos y del contexto que rodean al sujeto en constitución, son los pilares que introducen el sentimiento de culpa a la elaboración inconsciente de cada uno de los adolescentes. Previos estudios, como talleres, acerca de sexualidad originaron la iniciativa para vincular al sentimiento de culpa y sus incidencias con la construcción sexual de los adolescentes. La fascinación que generó este tema en la muestra con la que se trabajó se dio por la falta de profundidad de información que presentaban anteriores sondeos respecto al sentimiento de culpa. Además, permitió abrir un estudio contemporáneo del concepto de culpa en esta nueva generación adolescente.

A lo largo de esta disertación, se va a abordar al concepto de culpa, desde la teoría psicoanalítica, consecuentemente sus incidencias. Durante el recorrido de esta investigación, pudo existir un análisis de las consecuencias que rodean al sentimiento de culpa y como están vinculadas a la sexualidad de un grupo de adolescentes de la institución escolar Liceo Mediterráneo, de la ciudad de Quito. Los aportes que otorgaron las obras psicoanalíticas de Freud permitieron un extenso trabajo que involucran el sentimiento inconsciente de culpa. Las incidencias a tomar en cuenta fueron el autoreproche, la autodenigración, el castigo, el debilitamiento del yo y la inhibición. A través del texto de Freud *Duelo y melancolía* (1917), se concretaron cinco indicadores que fueron conceptos estudiados durante el primer capítulo de esta disertación.

Bajo la pregunta: ¿Cuáles son las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos?, se procedió el inicio de este trabajo y su conexión con las respectivas variables. Tras una revisión teórica realizada previamente, se formuló la siguiente hipótesis: Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos serían el autoreproche, la autodenigración, el castigo y el debilitamiento del yo. El estudio de esta disertación se efectuó en tres partes. En la primera, se planificó un estudio minucioso del sentimiento inconsciente de culpa. En la segunda, se abordó el concepto de adolescencia y de manera específica, el concepto de sexualidad. Para finalizar se realizó la aplicación de entrevistas y encuestas para obtener y presentar los resultados.

El objetivo general planteado en la investigación es el de analizar las incidencias de culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos de tercero de bachillerato del "Liceo Mediterráneo" en el año lectivo 2014-2015. El presente objetivo logró trazar los siguientes objetivos específicos: analizar el concepto de culpa desde la teoría psicoanalítica; examinar el concepto de sexualidad y su importancia en la adolescencia; comparar los resultados que serán obtenidos a través de encuestas para formular una correlación entre la culpa y la sexualidad. Los autores trabajados fueron: Sigmund Freud, Melanie Klein, Leon Grinberg, Françoise Dolto, Jacques Lacan, Juan David Nasio, Néstor Braunstein, Martha Gerez, Francisco Pereña, Hugo Bleichmar, Rodrigo Tenorio, Paúl Bonilla Soria, Soledad Jarrín, Martine Lerude, José Gonzáles Núñez, Hugo Lerner, Adriana Lassalle, Alba Flesler, Oscar Masotta, Analía Ortega y Jakob Dylan.

Para responder a la hipótesis estipulada, en el primer capítulo se trabajó el origen del sentimiento de culpa desde la obra de Sigmund Freud *Tótem y tabú* (1913). En esta obra se trabajaron los conceptos de ambivalencia, parricidio, incesto, exogamia, prohibición, tótem, tabú y la relación ley-deseo. Esto permitió consecuentemente que se trabaje los conceptos pulsión, eros, tánatos, superyó, ideal del yo, yo ideal, sentimiento de culpabilidad, depresión, melancolía, autoreproche, auto denigración, castigo, inhibición, sentimiento de inferioridad, masoquismo, autocrítica, angustia neurótica, síntoma, hiperculpabilidad, delirio de persecución, evitación y fracaso entre los más importantes.

El segundo capítulo constituyó una elaboración detallada de los conceptos de adolescencia y sexualidad. También se trabajó la constitución de adolescencia donde se presentaron los conceptos de Edipo, sexualidad infantil, pubertad, impasse subjetivo, duelo, narcisismo, el Yó, falo y líbido. De igual manera, hubo una puntualización en la transición del onanismo al objeto de amor. Finalmente se examinó la realidad actual de la sexualidad en el Ecuador a partir del texto *La cultura sexual en los adolescentes* (1995).

En el tercer y último capítulo se hará una presentación de resultados que se obtuvieron a través de encuestas y entrevistas grupales. Estas herramientas fueron creadas después de una extensa revisión teórica donde se pudo vincular el sentimiento de culpa con la sexualidad de los adolescentes de la muestra establecida. En este

capítulo se hizo comparaciones de bastante interés, entre estas: las distinciones y similitudes que existen entre el grupo masculino y el grupo femenino así como también la comparación que existe entre los adolescentes sexualmente activos e inactivos del mismo sexo, respectivamente.

Capítulo 1 La Culpa

1.1 Concepto de Culpa

En este capítulo se elaborará el término culpa, concepto tan amplio debido a su uso común. Diariamente, la culpa representa una parte esencial de la construcción del sujeto, su visión y la toma de decisiones que repercuten en su vida. La culpa se ha convertido en una expresión automática de la sociedad, así como un término coloquial de constante uso por sus individuos. Para entender la culpa hay que tomar en cuenta el contexto cultural, histórico, religioso y a partir del campo en el que se lo aborde (psicológico, legal, teológico, etcétera).

La definición universal que nos proporciona el Diccionario de la Real Academia Española es la "imputación a alguien de una determinada acción como consecuencia de su conducta" (RAE, 2001, p.713). Esta definición, a pesar de ser una explicación "global" de tal término no es la única, ya que existen varios campos que la describen y la aplican acorde a su punto de vista. El campo legal la define como "omisión de la diligencia exigible a alguien, que implica que el hecho injusto o dañoso resultante motive su responsabilidad civil o penal" (RAE, 2001, p. 713). Desde esta postura legal, la culpa se la delimita como la no ejecución de un acto que pueda evitar el daño a uno mismo o a terceros, o a su vez, la ejecución de actos delictivos de acuerdo a la ley estipulada. Desde la teología, la culpa es vista como "pecado o transgresión voluntaria de la ley de Dios" (RAE, 2001, p.713). La teología explica la idea de sentirse culpable con la de ser pecador, causado por el incumplimiento de los mandatos establecidos por la religión.

En cambio, desde el campo de la psicología se presenta a la culpa como una "acción u omisión que provoca un sentimiento de responsabilidad por un daño causado" (RAE, 2001, p.713). A partir de este concepto, se logra introducir la visión propuesta por el psicoanálisis, postulado teórico que parte como base de la investigación.

Hablar de culpa es hablar de un contexto histórico, que ha sido parte del desarrollo de las culturas a través del tiempo. La obra de Sigmund Freud, *Tótem & Tabú* (1913), permite una introducción al estudio de la culpa a partir del psicoanálisis. A partir del estudio de tribus primitivas, Freud propone una posible respuesta al origen del

sentimiento de culpa. Las tribus primitivas originalmente se constituían a través del tótem, símbolo que representaba un régimen social.

A la figura totémica, Freud (1913) la define como un animal comestible, inofensivo o peligroso y temido; rara vez una planta o una fuerza natural (lluvia, agua) que mantienen un vínculo particular con la estirpe entera. El tótem es en primer lugar antepasado del estipe, pero además su espíritu guardián y auxiliador. (p.12).

El tótem regía las comunidades por su influencia hereditaria, inclusive se lo tomaba con mayor importancia que los lazos sanguíneos de las familias.

Para analizar el estudio de la culpa, se introduce inicialmente el estudio de la ley y su relación con el deseo, relación fundamental para la explicación de la culpabilidad. El momento en que se quebranta una de estas leyes, la tribu, con un sentimiento de temor, actúa para defender a la comunidad de posibles castigos y de un sentimiento de culpa avasallante. Por otro lado, el tabú se enuncia a partir de una ambivalencia, ya que se lo consideraba como sagrado pero también como lo prohibido, ominoso e impuro, además de establecer limitaciones.

A través del tótem y el tabú, se inserta el mito del padre de la horda primitiva, mito enunciado por Freud en su obra, explicando la aparición del sentimiento de culpa en el sujeto. En este mito, se expresa los dos tabús principales del sistema totemista, el parricidio y la ley de prohibición del incesto. Tal como se menciona, para referirse a la culpa, se tiene que referir al padre y todos los sentimientos que lo involucran. Según el mito del padre de la horda primitiva, existe la explicación de un padre como jefe de cierta comunidad, función que los demás hombres del grupo respetaban y anhelaban entre ellos. Al verse privados de las libertades del padre, así como de su posición jerárquica, los hombres de la horda decidieron matar al padre para poder poseer a las mujeres del grupo que eran exclusivas de dicho padre. Una vez que cometieron el acto de asesinarlo y pudieron satisfacer sus deseos, los sentimientos de hostilidad de los hombres hacia el patriarca disminuyeron mientras que la ternura que se encontraba reprimida comenzó a resurgir.

Grinberg (1973) menciona, que tras su muerte, el padre muerto adquirió un poder aún mayor que el que había tenido en vida; los hermanos renunciaron a recoger los frutos de su crimen, absteniéndose de tener contacto sexual con las mujeres de la horda. De ahí procedió el tabú del incesto y la institución de la exogamia (p.19).

El arrepentimiento que apareció en los hombres de la horda, incidió en la decisión de no tomar el lugar del padre, el cual fue reemplazado por una figura autoritaria y de temor, el tótem. Los hombres de la horda decidieron comer de forma canibalística al padre y así, a través de este acto lograr mitigar el temor causado por la idea del regreso de un espíritu paterno tomando venganza. Este mito llevó a crear un vínculo entre las personas y el tótem, siendo esta conexión la formación de organización social y de futuras religiones.

Gerez (2013) manifiesta que el tótem en tanto intersecta lo sagrado y simbólico con lo real del Urvater, es su primer sustituto y abre la serie creacionista de lo que luego serán las deidades, el Dios de la religión monoteísta y el hombre Salvador/Hijo de Dios/. (p.53).

El tótem habilita a la posibilidad, no solo de crear un vínculo con las comunidades, sino de conectar su posición de "sagrado" con la religión. El tótem fundó los principios básicos del sistema religioso, sistema que establecía la importancia del respeto y la protección entre los miembros de la comunidad y su tótem.

Haciendo una aproximación al concepto de culpa a través de *Tótem y Tabú*, se entiende que la relación sociedad-tótem es causante de la formación de sistemas religiosos, especialmente en la cultura occidental. Por lo tanto, el sentimiento de culpa persiste en la religión, como un sucesor de lo que quedó de la correspondencia entre el sujeto o comunidad con su tótem. "Toda religión está fundada principalmente sobre la idea del pecado, o sea el sentimiento de culpa que se experimenta por no poder dar cumplimiento a las normas prescriptas. Sin esta concepción, la religión pierde todo sentido" (Grinberg, 1973, p.23). La culpa se convierte en el sostén de la religión, permitiendo de forma consciente y punitiva, la ley de Dios. Mediante la religión, se busca la redención frente a la desobediencia del sujeto con el Padre, reconociéndose a sí mismo como pecador, de esa manera permite que haya un alivio del constante sentimiento de culpa y arrepentimiento. Freud (1907), toma a la religión como similar a la estructura del neurótico, con la neurosis obsesiva específicamente, comparando a dicha estructura como una religión individual y a la religión como una neurosis obsesiva colectiva. La religión constituye un sostén social y colectivo, que se separa de un delirio psicótico porque esta representa a una masa. Un factor que ha permitido que la religión perdure en el discurso del sujeto, es su función de defensa ante la pulsión de muerte (Pereña, 1999). El dogma religioso permite la creencia de una muerte transicional y abre

la posibilidad a una vida eterna, representando una verdad que el neurótico busca ante la duda de su existencia. Empero, no se desliga la religión de la culpa que existe por la desobediencia ante la ley religiosa. El contrato que hace el religioso ante la figura del Padre -Dios- es el de no pecar; pero si existe pecado, tiene que haber culpa y arrepentimiento para conseguir el perdón y permitir la inclusión a la vida eterna, descartando a la muerte como el fin del sujeto.

El parricidio, como se explicó en el mito del padre de la horda primitiva, expone el encuentro de agresión contra una figura de amor. La muerte del padre en la obra de William Shakespeare "Hamlet", enseña la carga de culpa sobre el protagonista y lo que significa la muerte de su padre, como también el homicidio de su tío Claudio, representación de la figura del padre en la obra. Asimismo, Hamlet vive con culpa por no cumplir el deseo del padre o a su vez, por no poder vengarlo, y aún así "de qué manera explica su vacilación en vengar al padre matando a su tío ese mismo Hamlet que sin reparo alguno envía a sus cortesanos a la muerte y asesina sin ningún escrúpulo a Laertes?" (Freud, 1897, p.308). La ambivalencia de sentimientos en este parricidio mortifica a Hamlet, haciendo que su conciencia sea una conciencia de culpa. El matar al padre también hace una alusión al dogma judío y cristiano, religiones que sitúan a la culpa en todos sus creyentes. Tomando en cuenta la diferencia entre el judaísmo y el cristianismo es que en el caso de la religión judía el castigo por la muerte del "Padre" no ha tenido su redención, en cambio, en la religión cristiana sí existe un sentimiento de ser redimido, ya que tras la muerte del Hijo de Dios se intenta cumplir esta fantasía de perdón. En la obra de Freud, *Moisés y la religión monoteísta* (1939), se repite el homicidio del padre, que justamente marca un desenlace trágico en el momento que la culpa se involucra a partir de la religión. Existe el cuestionamiento de la razón por la cual el Hijo decide morir por el padre. Ocurre finalmente la explicación en donde "el "redentor" no podía ser otro que el principal culpable, el caudillo de la liga de hermanos que había avasallado al padre" (Freud, 1939, p.83). El sentimiento de culpa enmarca en la vida del Hijo de Dios la razón de sacrificio, dado que en el contexto en que se vivió solo el sacrificio de muerte conlleva el indulto por un asesinato. Suele ser bastante difícil el posicionar al Hijo como responsable del homicidio en contra de su Padre, sin embargo, se denota que dentro de la ambivalencia de sentimientos, "la conciencia de culpa contiene la contradicción a su inicial No (que nunca tuvo el mal deseo contra el padre). Es este un tipo frecuente de reacción frente a lo reprimido" (Freud, p.145, 1909).

Una vez explicado el mito, se puede conocer la relación ambivalente que produce el padre. Sentimientos de odio y hostilidad entran en conflicto con sentimientos de ternura, amor y admiración hacia al padre, que también se encuentra avasallado por los celos del sujeto. Los sentimientos de hostilidad tienen relación con la identificación que se crea entre el padre y su función de agente castrador, que moviliza más la pulsión de muerte en el sujeto e incrementa su sentimiento de culpa. No obstante, la función de ser el padre que "castra" genera angustia sobre el sujeto, una angustia de respeto hacia el poder parental que origina una vez más confusión por la ambivalencia entre el odio, el miedo y el amor.

Martha Gerez (2013), en su texto *Las Voces del superyó* menciona que al Urvater (protopadre) se lo mata y se lo llora. Hay, por tanto, después del odio y el asesinato, un retorno del amor. De allí la ambivalencia que, pese a las vicisitudes de los sentimientos, está ligada, al complejo paterno: aniquilar o sostener al padre. (p. 52).

El odio dirigido al padre es producido por la batalla que existe por la mujer, como lo describe el mito, sin embargo este odio lucha contra la admiración que se tiene al mismo padre. Esto ocurre porque la autoridad paterna, además de ser una figura de prohibición, es una figura de identificación que el sujeto introyecta en sí mismo. La presencia de la ambivalencia de sentimientos ante el derrocamiento del padre, es lo que finalmente promueve a que haya arrepentimiento y sentimiento de culpa en los hombres de la horda.

Indagando más, y ya explicado el concepto de culpa desde varios enfoques, incluyendo una definición por parte de la psicología, el psicoanálisis define inicialmente a la culpa como un sentimiento inconsciente (Nasio, 1996). Esta definición explora los sentimientos hostiles hacia los padres, ya que el deseo de muerte del padre como el deseo de hacer daño y desterrarlo, son inconscientes, es decir que no se encuentran en nuestra conciencia moral. El carácter de sentimiento inconsciente también se da porque se puede ser culpable sin tener algún tipo de representación consciente, es decir, que el sujeto no se tiene que sentir culpable para serlo. Según Nasio, haciendo referencia a Freud, explica como el sentimiento de culpabilidad, siendo este inconsciente, se presenta como enfermedad en lo consciente, creando una relación entre este sentimiento y el síntoma (Freud, 1923, p.190 citado en Nasio, 1996). Por ende, la culpa funciona como un intermediario entre la ambivalencia de sentimientos; “como un sentimiento

inconsciente que regula nuestra relación con el sufrimiento y con nuestras satisfacciones” (Nasio, pg.1, 1996).

Este sentimiento funciona constantemente en el sujeto, ya que permite restringirlo de toda pulsión agresiva y de muerte, permitiendo un equilibrio entre el sujeto y la realidad. El encuentro de pulsiones, eróticas y tanáticas, muestra el conflicto ambivalente, el cual constituye el sentimiento de culpa. Tal como lo explica Francisco Pereña en relación a los estudios de Freud en su texto *La pulsión y la culpa* (1999), se observa como las pulsiones están conectadas, por lo que lleva a que toda pulsión satisfactoria y erótica del sujeto esté ligada a una pulsión destructiva (Pereña, 1999). Según Freud, en su texto *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915), la pulsión es una fuerza constante que ataca desde el interior del cuerpo, por lo cual la única vía de salida existente es la satisfacción de la misma. A partir de las instancias psíquicas del sujeto esta pulsión puede ser satisfecha o no, pudiendo tener como repercusión la aparición de sentimiento de culpa (Freud, 1915). Visto de una forma más clara, la culpa es el resultado de la angustia producida por el conflicto de sentimientos. De esta manera, según Grinberg, la culpa se manifiesta mediante “irritabilidad, malhumor, apatía, depresión, trastornos psicósomáticos... una inevitable necesidad de castigo” (Grinberg, 1973, p.61) renuncia a la satisfacción, castigos, auto-reproches, masoquismo, inhibición, entre otros.

Cuando la culpa se presenta en el discurso del sujeto, sería imposible evitar su relación con el superyó. Inicialmente, Freud (1973, p.64, citado en Grinberg) propuso el origen de la culpa como la relación que existe entre la persona y la autoridad, sin embargo otra vía del origen de culpa se da por el sujeto y el miedo que existe por el superyó que actúa como autoridad interna. El superyó como la teoría Freudiana enuncia, es considerado como el heredero del complejo de Edipo. El superyó desempeña su papel como la introyección parental dentro de la construcción del sujeto.

Freud (1924) explica que esta instancia psíquica se funda a través de la aceptación de la posibilidad de la castración, la intelección de que la mujer es castrada, puso fin a las dos posibilidades de satisfacción derivadas del complejo de Edipo. En efecto, ambos conllevaban la pérdida de pene; una, la masculina, en calidad de castigo, y la otra, la femenina, como premisa. Si la satisfacción amorosa en el terreno del complejo de Edipo debe costar el pene, entonces por fuerza estallará el conflicto entre el interés narcisista en esta parte del cuerpo y la investidura libidinosa de los objetos parentales. En este

conflicto triunfa normalmente el primero de esos poderes: el yo del niño se extraña del complejo de Edipo (p.184).

A partir de esto, las investiduras libidinales son desplazadas hacia otros objetos y dando paso a la identificación con los padres, esto tiene como efecto la internalización de las normas de los progenitores, lo cual constituye el núcleo del superyó. Tomando en cuenta que al internalizar las imagos de los padres en la psiquis del sujeto, éste tomará no solo los afectos tiernos de los padres, sino también la prohibición de ellos hacia el sujeto, lo que causa una carga hostil. Esta carga de hostilidad y odio se transformará en un superyó sádico, mientras que la angustia que forme el sujeto por el encuentro ambivalente de emociones procederá a un sentimiento de culpa (Nasio, 1996).

El superyó tiene como funciones inconscientes principales prohibir, exhortar y proteger (Nasio, 1996), tomando el rol de ley, es decir la función paterna, y cuidado, como función materna. La prohibición es el primer efecto de ley que presenta el superyó, permite la inserción del sujeto como deseante, excluyéndolo del goce. “La ley no prohíbe el deseo, no puede impedir que el niño desee, prohíbe exclusivamente la plena satisfacción del deseo; en una palabra, la ley prohíbe el goce” (Nasio, 1996, p.182). El que prohíba la satisfacción gozosa del sujeto, no significa que prohíba la función de desear del sujeto. Este efecto hace que el superyó funcione como regulador de la relación ley-deseo. El sentido de protección se asume en el superyó al resguardar la integridad del yo, protegiéndolo del goce del incesto. Finalmente la exhortación se refiere a sostener el deseo hacia el goce prohibido e inaccesible.

El superyó, como parte del inconsciente del sujeto, actúa de diferentes formas y no solamente por las funciones que este cumple. La instancia superyóica se moviliza de múltiples maneras, acorde a como lo posiciona el sujeto ante sus normas. Según Francisco Pereña, existe una estrecha relación entre agresividad, culpa y superyó. Las pulsiones agresivas no dirigidas hacia un componente externo son volcadas hacia uno mismo, lo que posibilita un investimento de hostilidad hacia el superyó. Esta lógica, que añade a la agresividad con el superyó, expone una de sus modalidades, también conocido como superyó- inconsciente.

Pereña (1999) menciona que este subtipo de superyó crea un acceso de agresividad, en el cual este tipo de sentimiento se refugia en el superyó, que a su vez ejerce con

crueledad sobre el Yo. Ahí encontramos una paradoja de la voracidad superyóica: a más renuncia, mayor crueldad. Dado que la crueldad del superyó se alimenta de la renuncia, a mayor resignación mayor severidad superyóica, aumentando así la culpa (p. 62).

Este superyó se produce a partir del trauma originado de una prohibición "brutal y desgarradora". A diferencia de toda norma superyóica, el superyó tirano no está ligado a una temporalidad, así como Freud explica al superyó como un "retoño" del Edipo. No, este superyó aparece a raíz de cualquier negativa feroz de la voz parental, que intenta cumplir de forma excesiva sus funciones de protección, prohibición y exhortación. A la par, el subtipo de superyó tiránico, tiene una relación semejante al superyó indiferenciado sádico, que describe el autor Hugo Bleichmar en su texto *Avances en psicoterapia psicoanalítica* (1998). Tal como lo explica Bleichmar, encuentra un parecido al superyó indiferenciado sádico como un "juez", que en lugar de impartir ley con la norma y reglas previamente impuestas, parte desde su propio estatuto que se encuentra más cercano a cumplir su deseo parcial, "El superyó podrá ser severo, incluso aplastar al sujeto con las limitaciones que encuentre." (Bleichmar, 1998, p.278). El superyó toma la posición de indiferenciado, justamente porque actúa y rige a su manera, no importa la estructura del neurótico.

El otro subtipo de superyó, es el que se conoce como la definición más general acorde a la teoría psicoanalítica. El superyó "conciencia" se lo define como un regulador de comportamientos, basado en un modelo ideal mediante el cual se emiten juicios. El superyó se conforma por la influencia del otro externo interiorizándose en el Yo. Asimismo, se lo conoce como el superyó normativo, estructura inconsciente que se conforma tras las funciones que Freud describía en sus estudios; función del ideal, función de auto observación y conciencia crítica (Bleichmar, p.277, 1998). Las normas que se presentan, son las reglas que van a dominar dentro del discurso del sujeto, ya que forman un esquema que regirá la relación con el otro.

Bleichmar (1998) señala que la actividad del superyó - vigilancia del cumplimiento de normas e ideales y sanciones o perdón ante la infracción ejemplifica una de las múltiples escisiones del sujeto, que siempre está en una relación consigo mismo similar a la que dos personas podrían mantener (p.279).

La relación que establece el Yo con el superyó logra asimilarse a la relación sujeto con sujeto, de acuerdo a Bleichmar. La reciprocidad que existe entre el Yo y la instancia

superyóica, suele generar conflictos, de la misma manera que ocurre en la relación del Yo con el Ello o con la realidad externa. Incluso el sentimiento de culpa y sus incidencias son producto de las problemáticas que hay entre el Yo y el superyó. La culpa se efectúa de esa manera también, como expresión de la tensión que existe entre ambas instancias del sujeto (Freud, 1933).

Como se ha expuesto, el superyó, sea severo o no, no puede desprenderse de la culpa por las exigencias que generan sobre el sujeto. La angustia que reciben de igual manera tiene ligazón con un factor que no se ha tomado en cuenta, el ideal del yo. El ideal del yo, moviliza al yo a un nivel de expectativa, que ciertamente en ocasiones no se pueden cumplir. El ideal del yo, al formar parte del superyó, obliga al sujeto a que se someta acorde a la moral que la sociedad o modelos parentales esperan. El ideal del yo es un registro del superyó "con el que el yo se mide, al que aspira a alcanzar y cuya exigencia de una perfección cada vez más vasta se empeña a cumplir" (Freud, 1933, p.60). El sentimiento de culpa ocurre por el encuentro de demandas que el sujeto vive para alcanzar su propio deseo frente a los mandatos que la norma quiere que cumpla, y la toma de decisión entre una de ellas genera un sentimiento de deuda ante su propio deseo o el deseo de los otros.

1.2 Relación Culpa-Depresión

1.2.1 Concepto de culpa abordado en el texto Duelo y Melancolía

Una vez desarrollado el concepto de culpa y de todos los factores que la involucran, se procederá a establecer una posible relación entre la culpabilidad y la melancolía. La melancolía se caracteriza por tener rasgos semejantes a las incidencias de culpa que serán abordadas más adelante. La teoría freudiana logra distinguir los conceptos de duelo y de melancolía, debido a su aparición en diferentes estructuras. La melancolía, a diferencia de la depresión neurótica, se encuentra más cercana a un registro psicótico. Esto se da por la identificación que tiene la persona con el objeto perdido, y la carga que reposa en ese objeto.

La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza

en autoreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo (Freud, 1917, p.242).

Freud instituye dentro de su obra *Duelo y Melancolía* (1917), tres premisas que componen el cuadro melancólico. Estas son: la pérdida del objeto, sentimientos ambivalentes y regresión de la libido al yo. Estos tres pilares conectan al sentimiento de culpa con el melancólico.

La pérdida del objeto amado puede dar origen a reproches, los cuales se dirigen al Yo. La conexión que genera culpa es la posición del melancólico ante el objeto perdido. El sujeto se siente responsable de la pérdida de objeto sin saber realmente que es lo que perdió. El melancólico, como defensa a no sentirse culpable, genera sentimientos de enojo y odio sobre el objeto, sin embargo no descarta los sentimientos de ternura y amor que alguna vez existió en este. Quien sufre de melancolía "se urde una multitud de batallas parciales por el objeto; en ellas se enfrentan el odio y el amor, el primero pugna por desatar la libido del objeto, y el otro por salvar del asalto esa posición libidinal" (Freud, 1917, 253). La ambivalencia de sentimientos se movilizan a través del melancólico, generando conflictos en su aparato psíquico, en el cual parte del Yo vive en un conflicto persistente con su instancia crítica, generalmente siendo el superyó. Los sentimientos de hostilidad que existen hacia el objeto de amor se desvían. Este desvío produce una regresión pulsional hacia el yo que se representa en constantes autoreproches.

1.2.2 Relación culpa-depresión según la escuela inglesa

La escuela psicoanalítica inglesa, encabezado por las obras de Melanie Klein y más tarde por el texto de *Culpa y Depresión* (1973) de Leon Grinberg resalta la relación que hay que entre el sentimiento de culpabilidad junto a la depresión. Estos autores reemplazan el término melancolía por depresión. Ambos autores resaltan lo expuesto previamente por la obra freudiana, evidenciando su influencia y base teórica. Sin embargo, tanto Melanie Klein como Grinberg, proponen de acuerdo a la teoría kleiniana una visión diferente que involucra a la culpa a partir de los estados que vive el infante en su primer año de vida.

Partiendo de la obra *Amor, Culpa y Reparación* (1937), Melanie Klein introduce la ambivalencia de sentimientos del lactante hacia el pecho materno. El bebé experimenta sentimientos de amor y a la vez sentimientos agresivos hacia la persona deseada. En la primera etapa del niño, más conocida como posición esquizo-paranoide, se lo encuentra frente al pecho. El pecho materno se convierte en objeto de deseo del niño, ya que es el objeto que nutre y apacigua sus necesidades de nutrición, como también las satisfacciones sexuales. Si este pecho restringe de nutrir o proteger, el niño comienza a generar sentimientos de odio y rechazo hacia el objeto. En esta etapa, el niño no puede concebir la idea que el pecho bueno es, de por sí, el pecho malo, distinguiéndolos por la carga emocional que lleva.

El sentimiento inconsciente de culpa aparece en el momento de captar los impulsos hostiles hacia la persona amada. "Junto con los impulsos destructivos existe en el inconsciente del niño y del adulto una profunda necesidad de hacer sacrificios para reparar a las personas amadas que, en la fantasía, han sufrido daño o destrucción". (Klein, 1937, p.6). Este sentimiento se intensifica, el momento en que el niño hace la conexión entre el pecho bueno y el pecho malo. Frente a la realización de que ambos son el mismo, en el niño se origina una frustración por reconocerlos por igual, y saber que ante el mismo objeto existen sentimientos de amor como también de odio.

Leon Grinberg (1973), describe dos tipos de culpa basados en la teoría kleiniana sobre la posición esquizo-paranoide y la posición depresiva. La posición esquizo-paranoide se relaciona con la culpa persecutoria, mientras que la posición depresiva se relaciona con la culpa depresiva. Por un lado, la culpa persecutoria aparece en los primeros instantes de la vida infantil, de manera muy cercana a las pulsiones de muerte. Este tipo de culpa ocurre cuando "la angustia y la persecución se experimentan al máximo causado por las fantasías inconscientes relacionadas con las experiencias de pérdida y de frustración" (Grinberg, 1973, p.99). El mecanismo de disociación es causado por este tipo de culpa, mecanismo que permite separar al objeto bueno del objeto malo. En cuanto a la culpa denominada como depresiva, ocurre un proceso de integración que sirve para reconocer al objeto que se quiere dañar como el mismo objeto de amor y cercanía. De esa manera aparece el proceso de reparación como la necesidad que se tiene por recuperar "lo que se daño", generando así el sentimiento de culpa propiamente dicho (Grinberg, 1973).

1.3 Los tiempos de la culpa

Al hacer mención al sentimiento de culpabilidad, es necesario enlazar al mismo como parte de la formación estructural de sujeto. Desde los estudios de Freud, existe un conocimiento más cercano del sentimiento de culpa, el cual tiene sus orígenes desde las primeras organizaciones sociales. El contexto histórico de la humanidad va a la par con el contexto histórico de la culpa; debido a que la culpa se ha convertido en una condición humana de cada sujeto y su respectivo discurso. Dicho esto, se entiende que la culpa es parte de la constitución del sujeto a través del tiempo.

A pesar que la teoría psicoanalítica tiene acentuados ciertos "momentos" que definen la aparición del sentimiento de culpa en la construcción del sujeto, diferentes autores han tomado el origen de la culpa desde su corpus teórico. Freud (1913) expone en su obra *Tótem y Tabú* la aparición de dos leyes fundamentales para el sujeto; estas son la ley de prohibición del incesto al igual que la ley del parricidio. Estas prohibiciones son la base del Complejo de Edipo. Está entendido "ver en el complejo de Edipo una de las fuentes más importantes de la conciencia de culpa que tan a menudo hace penar a los neuróticos" (Freud, 1917, p.302). La teoría freudiana resalta el tiempo del Edipo como la aparición de la culpa, debido al conflicto de sentimientos hacia el padre, como también la aparición del superyó, retoño que regula el cumplimiento de la ley y deseo en el neurótico. Freud (1919) sostiene la idea del onanismo infantil como responsable de la conciencia de culpa. Aparece la relación del sentimiento de culpa con el complejo de Edipo en cuanto el onanismo del niño es causado por las fantasías edípicas del niño de tener a su madre.

La comparación con la escuela inglesa de Melanie Klein distingue la aparición de la culpa en el sujeto acorde a otro tiempo. El sentimiento de culpa aparece previo al complejo de Edipo, existiendo a partir de la relación con la madre en el primer año de vida.

Grinberg (1973), menciona que para Klein, la esencia de la culpa reside en la sensación de que el daño hecho al objeto amado tiene por causa los impulsos agresivos del sujeto. La necesidad de anular o reparar este daño proviene, pues, del sentimiento de culpa. (p. 87)

Este sentimiento de reparo ocurre justamente por sentir que se hace un daño a la madre, primera figura de objeto de amor. El perjuicio del objeto de amor es causado por la

agresividad que hay frente a la madre, mostrando una ambivalencia no solamente hacia el padre sino hacia la madre también.

Con el aporte de la obra de Freud y Lacan, Juan David Nasio en su texto *La lógica de la culpabilidad* (1996) muestra como la culpa se desenvuelve en tres tiempos, acorde a la formación de la estructura del sujeto. El sentimiento de culpa siempre está conectado al sujeto y a su neurosis, siendo este sentimiento parte esencial de cómo nos construimos. Durante la constitución del sujeto, se puede evidenciar los tres momentos de culpabilidad generados principalmente por un tipo de angustia específica. El primer tiempo se da por la angustia frente al goce, el segundo tiempo es causado por una angustia originada por un otro externo y finalmente el tercer tiempo de culpa es generado por la angustia que siente el neurótico frente al superyó (Nasio, 1996).

El primer tiempo se lo conoce como la culpa causada por la angustia frente al goce, un goce total que aparece al inicio formativo del sujeto. En este momento, aparecen los sentimientos más fuertes en el niño, intentando querer cumplir las fantasías edípicas, tales como el cumplimiento de deseo sexual con la madre como también la añoranza a la muerte del padre. Sin embargo, existe el temor de cumplir de forma desbordante estos deseos, al punto que el goce se apodere de su ser. Lo que ocurre en este momento es que el sujeto crea un "artificio", algo que le impida gozar, de esa manera concibe la idea de un Otro que prohíba el alcance de sus deseos absolutos (Nasio, 1996). A través de la existencia de un Otro, se encuentra a un responsable que no permita satisfacer el deseo de uno.

El segundo tiempo en la lógica de los tiempos de la culpa corresponde a la angustia frente a un otro externo, quien toma la representación de cualquier entidad de la realidad, siendo las principales imágenes los padres. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, "el rol del represor será tomado por un Otro interno que ya conocemos y que el psicoanálisis llama "súper yo" " (Nasio, 1996, p.3). La única manera que puede hacer la transición de externo a interno es invistiéndolo con sentimientos de amor y odio, causando una ambivalencia de sentimientos. El tener sentimientos de odio y de angustia hacia ese Otro externo, es lo que genera al sujeto un alejamiento, mientras que los sentimientos de amor permitirán un reencuentro en el psiquismo del neurótico. Nasio expresa que el superyó se define por representaciones del padre, como también de la madre. (1996).

El tercer y último momento de la culpa en la estructura del sujeto es "el surgimiento de una forma de angustia, denominada culpabilidad, ante las exigencias inexorables de este maestro irracional que es el súper yo" (Nasio, p.6, 1996). Aquí en este último tiempo, ocurre la aparición del superyó como heredero del complejo de Edipo, el momento de internalizar la figura parental en su discurso. Como se mencionó previamente, el superyó se puede presentar de varias formas, tales como el que prohíbe, el que cuida, o el que obliga a gozar. A partir de estos tres momentos, se puede explicar cómo la angustia introduce el sentimiento de culpabilidad en cada persona y cómo este sentimiento no se desprende de ninguna manera.

1.4 Consecuencias de la culpa

A partir del recorrido realizado por varios aspectos de la culpa, iniciando desde su posible génesis hasta su relación con las instancias psíquicas del sujeto, se puede decir que el sentimiento de culpa no se puede representar como una calle de una sola vía, sino como un camino de varias vías, representadas acorde a la particularidad de cada persona en los lenguajes de su vida. En el estudio de esta investigación, dando una definición de lo que es la culpa de acuerdo al psicoanálisis, se intentará dar una exposición y breve descripción de las incidencias de la culpa. Las incidencias de la culpa dan una pauta de cómo los sujetos se comportan ante sucesos que pueden ser traumáticos, sorprendidos o impactantes en sus vidas. Tal como menciona Grinberg (1973), la culpa se puede expresar de múltiples formas "Pero no siempre aflora ese sentimiento de culpa en el campo de la conciencia, sino que, muy frecuentemente, se encuentra totalmente reprimido, en un plano inconsciente, y se manifiesta indirectamente por alguno de sus efectos" (p. 61). Al igual que el sentimiento de culpa, sus incidencias pueden aparecer de forma inconsciente, que se presentan a través del síntoma que el neurótico toma. Como se dijo anteriormente, existen incidencias de castigo, reproches, inhibición o sentimientos de inferioridad que aparecen en el sujeto para expresar la sofocante culpa inconsciente que recae sobre él.

Una de las incidencias más claras que presenta el sentimiento de culpa en las sociedades, es justamente el sentimiento de castigo que es dirigido hacia uno mismo, el auto castigo. En ocasiones, la necesidad de ser castigado por la culpa que carga el sujeto, lo obliga a posicionarlo sobre un espacio real. Esto se refleja en delitos

cometidos por criminales, que encuentran el alivio de su culpa a través de un acto delincencial que una ley permitirá castigar en un contexto externo. La búsqueda de una representación consciente en la culpa se alinea con el castigo, no solamente a través de los actos criminales que se somete el sujeto; también las enfermedades somáticas son un castigo que se exterioriza ante la angustia culpable que vivimos. La persona que se expone como enferma es una forma de remedio para la culpa que carga, convirtiéndose en un tipo de auto castigo del sujeto consciente de una opresión originalmente inconsciente. "La acción punitiva alivia también porque posibilita localizar una falta desconocida que hasta ese momento carecía de representación" (Nasio, 1996, p.191).

El masoquismo es una de las expresiones más notorias de acuerdo al castigo que el sujeto ejecuta para descargar su sentimiento de culpa. El masoquismo es caracterizado como una forma de buscar sufrimiento, consciente o inconsciente, físico o mental de auto castigo (Bleichmar, 1998). Freud (1919) en su texto *Pegan un niño*, logra hacer énfasis de la relación culpa-castigo-masoquismo en la construcción del sujeto. El masoquismo, al igual que la culpa, deviene de una instancia inconsciente, el momento que el niño se posiciona como la persona que tiene que ser castigada por el padre. En la transición de sadismo a masoquismo, intercede la culpa por su relación ley -la paliza del padre- y deseo -sentir placer por la paliza-. El castigo logra apaciguar esa culpa, sin embargo aumenta el masoquismo, creando un círculo vicioso entre el acto masoquista y el sentimiento de culpa. Dentro de los distintos sub-tipos del masoquismo, se encuentra el masoquismo moral, expresión usada por Freud (1998, p.86, citado en Bleichmar) para explicar el intento de disminuir el "sentimiento inconsciente de culpabilidad mediante el autoperjuicio, el sufrimiento, o provocando que otros le castiguen". A partir del sufrimiento al que se somete el sujeto, se busca calmar los sentimientos de culpa dictaminados por un superyó tiránico.

El reproche es una de las incidencias más constantes que aparecen en el sujeto tras ser invadido por un sentimiento de culpa. Las críticas inconscientes recaen en el Yo, lo marcan como una sanción por no cumplir con la ley que se le impone, al igual que por no gozar por completo. En su relación con la clínica psicoanalítica, se ha postulado al auto reproche muy apegado a la estructura del neurótico obsesivo, que vive con la incertidumbre de poder sentir placer, mismo que lo mantiene reprimido. El reproche permite que se censure este placer y lo envíe a un registro psíquico inconsciente. Se tiene entendido que el reproche puede ser externalizado de múltiples maneras, tales

como: angustia, delirio de persecución, vergüenza o hipocondría (Freud, 1896). Asimismo los reproches están vinculados al superyó, instancia psíquica que señala las acciones del sujeto que la norma no quiere permitir y que de forma severa condena al sujeto en su angustia neurótica. Vale señalar que el sentimiento de culpa por ser un sentimiento que avasalla al sujeto desde varios aspectos, aparece a través de la conexión de incidencias, claramente como se da entre el castigo y el reproche. La angustia que puede ser expresada por el auto reproche del sujeto, puede encontrar su sentencia a través del castigo. El castigo permite cumplir con la reprobación del acto, reprochando todo tipo de pulsión indebida del sujeto.

Partiendo por el castigo, seguido del auto reproche del sujeto, la inhibición es la incidencia a seguir del sentimiento de culpa, en especial acorde a la investigación debido a su relación con la sexualidad adolescente.

Acorde Grinberg (1973) la inhibición tiene como componente a la sexualidad, y esta se da por la renuncia a la satisfacción de los instintos como consecuencia del temor a la autoridad exterior y para no perder su amor. Una vez cumplida esta renuncia, se han saldado las cuentas con dicha autoridad y no tendría que subsistir ya ningún sentimiento de culpa. (p.65).

El efecto inhibitorio que causa el temor hacia los padres, no solamente se da por las pulsiones sexuales que el sujeto enfrenta, sino también por las pulsiones agresivas que se apaciguan por dicho miedo a la autoridad. Freud (1926), en su obra *Inhibición, Síntoma y Angustia*, menciona la existencia de la inhibición como una forma de auto castigo en la cual procede a restringir al Yo de satisfacciones y pueda ceder, ante un posible conflicto con el superyó. La inhibición como incidencia del sentimiento de culpa tiene su origen desde la construcción del sujeto. A partir de los primeros actos de onanismo del niño, se genera una parte del núcleo del sentimiento de culpa. El onanismo infantil tiene su ligazón con el sentimiento sexual no por el descubrimiento que este acto produjo, sino porque el acto de masturbación tiene como contenido una fantasía del complejo de Edipo (Freud, 1919). Como se mencionó anteriormente, entre las funciones del superyó, la protección del superyó hacia el Yo logra generar conductas inhibitorias, prohibiendo al Yo de un contacto sexual de cualquier tipo.

Para finalizar, también se indagó los sentimientos de inferioridad que existen en el Yo como incidencia del sentimiento de culpa. Al igual que la inhibición, los

sentimientos de inferioridad tienen un origen sexual dentro de la estructura del sujeto. Tal como lo explican los estudios de Freud, el primer sentimiento de inferioridad es ocasionado en la etapa infantil, en el momento que el niño no se siente amado. La rivalidad del niño con el Padre, que hace mención a la ambivalencia de sentimientos y al parricidio, lo deja ante la inseguridad de no ser amado. Esto puede producir como consecuencia en la herencia del Edipo hacia el superyó. Al verse, en efecto, carente de la ternura de los padres, el niño interioriza la figura de un superyó severo, que lleva a maltratar y denigrar de forma tirana al Yo. De igual manera, Grinberg (1973) menciona que se debe tomar en cuenta que los sentimientos de inferioridad en el sujeto causan sensación de debilidad y poca eficiencia, así como actitudes de sumisión o al contrario, conductas agresivas.

1.5 Manifestaciones de Culpa

Las manifestaciones de culpa pueden ser confundidas fácilmente como incidencias de este afecto. Sin embargo, las manifestaciones pueden ser más o menos consideradas como representaciones, conscientes o inconscientes, de las incidencias de culpa que suscitan en el sujeto acorde a su estructura. Como se mencionó previamente en esta investigación, se puede observar que hay una relación estrecha entre las incidencias y las manifestaciones de la culpa. Esta se puede presentar de forma externa, sea a través de un síntoma o través de un acto, como también puede presentarse de forma interna como un sueño, siendo esta una formación del inconsciente. Sin embargo hay que tomar en cuenta que las manifestaciones de la culpa se pueden encarnar de una variedad de formas.

En inicio, se toma en cuenta la multiplicidad de manifestaciones que el neurótico puede presentar. Sin embargo, debido a la particularidad del sujeto acorde a su estructura, las manifestaciones pueden exhibirse de diferentes maneras. Un claro ejemplo ocurre en la histeria, en donde se evidencia una posición de víctima, que "debe" someterse a un sacrificio de forma punitiva. En este tipo de neurosis, tiende a ser más común la somatización como un modelo externo de manifestación de la culpa. En cuanto a la neurosis obsesiva, la culpa suele ser un componente más apegado debido a los sentimientos ambivalentes como también los mecanismos de defensa que se presenta en esta estructura. A diferencia de la histeria, que se posiciona como víctima ante el

sentimiento de culpabilidad, en el obsesivo existe una hiperculpabilidad, la cual se manifiesta a partir de rituales como una forma de apaciguar la culpa que aparece en pensamiento. La hiperculpabilidad que se presenta en la neurosis obsesiva tiene una carga que aleja al neurótico del acto, por ende, persiste tanta culpa en el sujeto que no puede pasar a una acción que lo redima. De igual manera, existen sentimientos de compasión en el obsesivo. Por otro lado, en el paranoico, la culpa se direcciona hacia un objeto externo, apareciendo como síntoma el delirio de persecución. En la neurosis fóbica, en cambio existen impedimentos compulsivos como también movimientos de evitación. (Gerez, 2013).

La relación que existe entre las manifestaciones como representaciones de las incidencias de culpa, se pueden evidenciar de distintas formas, a partir de pensamientos, actos o sentimientos. Un claro ejemplo es el síntoma somático que presentan las personas. El sentimiento de culpabilidad llega a ser tan agobiante de forma inconsciente, que llega a investir de angustia al neurótico en su existencia. El sentimiento de culpa busca una "fuga" para poder aliviar el martirio culpable que siente el sujeto, por ende lleva a que la angustia del sujeto se represente como enfermedad. La presentación del sujeto en la realidad lo lleva a convencerse de estar enfermo, mas no a ser culpable; creando la formula de sentirse enfermo de forma consciente pero sentir alivio de forma inconsciente (Freud, 1926). El castigo puede manifestarse, como se explicó previamente, como actos de delinquir y relacionados con el crimen. Parecido a la enfermedad somática, el delinquir en la persona es una forma desesperada para encontrar apaciguamiento del sentimiento de culpa que sofoca al sujeto. El delincuente, de forma aparente, busca desesperadamente cometer un acto criminal, para justificar su culpabilidad. El sujeto "siente un alivio al poder enlazar ese sentimiento inconsciente de culpa con algo real y actual" (Freud, 1923, p. 53).

La idea de fracaso en el sujeto es una prueba de cómo puede representarse el sentimiento de culpa. El manifestarse fracasado ante el cumplimiento del deseo, tiene como conexión los sentimientos de inferioridad como también inhibición en el sujeto. Al sentirse "fracasado", el neurótico crea una prohibición, que solamente siendo triunfante pueda acceder al deseo que lo moviliza. De igual manera se expresa el fracaso como un sentimiento de inferioridad del Yo, ya que lo minimiza o llega al punto de desvalorizarlo, como alguien no digno ante el deseo en sí. El fracaso que puede sentir el sujeto puede guiar a los orígenes de su neurosis. Freud, en su obra *Los que fracasan al*

triunfar (1916), hacen mención acerca del deseo que el neurótico quiere cumplir, sin embargo, al asumir el cumplimiento de ese deseo, siente arrepentimiento de cumplir con ese deseo prohibido. El sentimiento de culpa aparece en la posición de "triunfador", solamente para que el sujeto se dé cuenta que triunfando lo lleva a fracasar.

Capítulo 2 Sexualidad Adolescente

2.1 Concepto de adolescencia

Dentro de este capítulo de la investigación, se trabajarán dos conceptos que están vinculados entre sí. Estos son la sexualidad y la adolescencia, siendo la primera un factor esencial en la constitución de la segunda. En la actualidad han existido varios aportes que explican la adolescencia y la resaltan como parte importante y compleja de las personas. Al igual que el sentimiento de culpa, se partirá desde la definición de adolescencia, haciendo un recorrido desde lo más general hasta lo particular.

A la adolescencia se la puede definir como: "Edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo" (RAE, 2001, p.48). Una vez explicada su definición general, la palabra adolescencia viene de la raíz latina *adolescens* o también *adulescens* que significa "hombre joven", sin embargo adolescencia también significa *adolescêre*, término que tiene como significado "crecer" (Agulló Tomás, 1997). Definir a la adolescencia desde una conceptualización universal resulta difícil debido a las distintas maneras que se lo ha abordado. El proceso de crecimiento que vive el adolescente ha sido marcado desde varios tiempos, no necesariamente cumpliendo las mismas pautas desde un contexto frente a otro, como también hay que tomar en cuenta que cada cambio sea fisiológico, emocional, o social que transcurre en el sujeto, no ocurre necesariamente de la misma manera con su semejante. De la misma manera, se debe considerar el marco legislativo de las regiones, ya que imparten la ley de acuerdo a la diferencia de la minoría y la mayoría de edad.

Previo a la revisión que se realizará acerca de la adolescencia, se debe tomar en cuenta el fondo histórico que ha existido en esta etapa de vida. Los aportes introducidos hacia la adolescencia aparecen recién en el siglo XX. Anterior a 1900, "se prolongaba la infancia o se entronizaba brutalmente al joven adulto (Dolto, 1990, p.36)". El vivir en esta etapa entre los 11 años hasta inicios de sus veinte, eran categorizados de acuerdo al estilo de vida que la sociedad los demandaba. Martine Lerude (2008), propuso la idea del adolescente como una "invención", debido a la conceptualización del término "adolescencia" desde varios enfoques como también desde varios autores. La obra de Sigmund Freud, *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905), fue una de las primeras contribuciones desde el ámbito del psicoanálisis, al conectar a la pubertad como una

continuación de los primeros años de infancia. Haciendo hincapié a estas razones, se puede aclarar que la investigación presente trabajará un concepto relativamente reciente para la historia de la humanidad, y como este proceso es parte esencial de la construcción del sujeto.

Para poder explicar la adolescencia en relación a los diferentes campos disciplinarios, se puede iniciar diciendo que es "un pasaje obligado, el pasaje delicado, atormentado pero también creativo, que se extiende desde el fin de la infancia hasta las puertas de la madurez" (Nasio, 2012, p. 15). Este pasaje, como lo menciona Nasio, muestra la montaña rusa de emociones y eventos que rodea el estilo de vida del adolescente, al igual que cómo estos eventos forman parte de un proceso dentro de la construcción de su yo.

El campo de la medicina ha logrado un aporte sustancial sobre la adolescencia, de acuerdo a los cambios que se producen en esta época, desde el crecimiento corporal hasta los cambios hormonales que ocurren en los jóvenes.

Una definición que maneja el discurso médico acerca de la adolescencia, es que sea visto, según el Diccionario Enciclopédico de Medicina (1955), como un periodo que va desde el comienzo de la pubertad hasta alcanzar la madurez y durante el cual los jóvenes se convierten en hombres o mujeres adultos. Unos autores consideran que la adolescencia comienza al terminar y no al empezar la pubertad. Este período se define en términos del desarrollo de varias funciones diferentes que se alcanza en momentos distintos. De ahí que sólo pueden fijarse límites convencionales. Los que se dan generalmente son las edades de 12 a 21 años para las niñas y de 13 a 22 para los varones. (p.29).

Según Nasio (2012), la pubertad es un término médico que explora los cambios físicos y hormonales que se dan a partir de los 11 años de edad. En este proceso de crecimiento se desarrollan los órganos genitales, se produce un aumento en la estatura de manera abrupta, como también comienza una diferenciación notoria en ciertas formas anatómicas. En esta etapa de desarrollo corporal, el organismo del adolescente se prepara para la reproducción, tanto en el varón como en la mujer.

A diferencia del punto de vista médico, la sociología aborda a la adolescencia como la transición, entre la vida infantil hasta el alcance de autonomía que existe en la

adultez. Esta transformación se entiende de manera más subjetiva y más compleja en relación a conceptos antes relacionados con el adolescente tales como pubertad, o crecimiento hormonal. El contexto se convierte en un elemento que diferencia a un adolescente de otro, sea de manera emocional, económico o intelectual. El contexto social está ligado al tiempo en el que viven los jóvenes, y a la temporalidad a la que están expuestos, puesto a que presentan distintos ideales, metas o expectativas que generaciones previas no comparten. Esta distinción ideológica que existe entre generaciones, puede generar situaciones conflictivas, debido a que el adolescente crece con otra perspectiva social como también intelectual. Las actividades que tienen que cumplir los adolescentes están regidas al tiempo que la sociedad los enmarca. Hoy en día, esta etapa se ha prolongado en muchas situaciones debido a factores académicos que existe en la actualidad. El extender la transición adolescente a una adultez joven se da en muchos casos por exigencias académicas, como también por incertidumbre en la toma de decisiones acerca de futuras vocaciones que puedan tener (González Núñez, 2001). Otros factores, como el estado económico, determina el progreso que un joven pueda tener. "La elección de edad se basa en razones económicas, razones de estructuras sociales que determinan que en ocasiones es mejor que ello ocurra más tarde, y otras que es mejor que suceda antes" (Dolto, 1990, p. 43).

Una vez explorado el campo médico y sociológico, y su forma específica de cómo abordan a la adolescencia, es momento de exponer lo que la teoría psicoanalítica puede decir acerca de esta etapa de vida. Juan David Nasio (2012), describe al adolescente como un "ser trastornado que, alternativamente, se precipita alegre hacia adelante en la vida, luego de pronto se detiene, agobiado, vacío de esperanza, para volver a arrancar inmediatamente llevado por el fuego de la acción" (p.17). Por ser una etapa de varios sentimientos, de vivir pasajes positivos como también tormentosos, la adolescencia no debería ser considerada como un estado equilibrado. Al estar confinado a esa posición, se pierde la esencia del dinamismo que moviliza al yo del sujeto. Usando una palabra implementada por Jean Bergès, "la adolescencia es ese "impasse subjetivo" " (Bergès citado en Lerude, 2008, p.565). Este impasse subjetivo permite que exista esta dinámica, consciente e inconsciente del sujeto. Es esta movilización de los significantes que se elaboran en su discurso. El adolescente, al igual que en los primeros años de su infancia, vive bajo un proceso constitutivo. Los adolescentes se sienten fragmentados, debido a que se encuentran bajo un mar de incertidumbres acerca de su identidad. Se

encuentra en una etapa de fragilidad y debilitamiento, en donde aparece conflictivo debido al exilio familiar y su encuentro con la realidad social, lo cual conlleva a una búsqueda de pertenencia y aceptación de un grupo social con intereses comunes. En esta época, la búsqueda de ser representados se da más a través de los pares, alejándose de autoridades de tipo parental. La relación que existe entre adolescentes se vuelve de mayor importancia e interés, al punto que se maneja a través de diferentes lenguajes como también diferentes expresiones. Estos nuevos lenguajes hacen que el adolescente se sienta más afectado por lo que otro adolescente dice más que por un padre o un profesor. Los muchachos posicionan a la familia nuclear como secundaria, restituyendo a esta familia por los grupos sociales.

"La adolescencia es el momento en el que nos damos cuenta de cuan vital es el otro biológica, afectiva y socialmente para cada uno de nosotros, cuanta necesidad tenemos del otro para ser nosotros mismos" (Nasio, 2012, p.19). Al reconocer al otro, como semejante, deja como resultado la exploración hacia la identidad de uno mismo. Durante la indagación del sujeto por su identidad, se encuentra aterrado y desamparado por no tener certeza de sí mismo. El adolescente tiene que enfrentarse a la realidad mostrando diferentes facetas que su yo expone. Como se dijo anteriormente, el adolescente vive dentro de una fragilidad, que está instaurada en su yo, como también bajo comportamientos cambiantes. El yo del adolescente puede dividirse en tres estados: un *yo angustiado*, un *yo triste* y un *yo rebelde*, cada uno de estos caracterizando las turbulencias que el sujeto vive para conquistar su identidad (Nasio, 2012). Nasio consideraba la fragilidad del yo en el adolescente, debido a las múltiples formas que el adolescente se posiciona frente a su cotidianidad. Consideraba que el *yo angustiado* que acarrea el adolescente es pasivo, lo que le impide actuar, pensar o desear (Nasio, 2012). El momento en que se encuentra cumpliendo lo que moviliza su deseo, sentimientos de culpa y reproches invaden su ser, generando en el joven aún mayor angustia. El segundo estado del yo, es un *yo triste*, ya que el joven adolescente vive bajo las órdenes de un superyó tiránico, que denigra y desaprueba las decisiones que se toman produciendo aislamiento y hostilidad hacia uno mismo. El tercer estado, conocido como el *yo rebelde*, por su parte "vive el presente, ignora el pasado y desprecia el futuro" (Nasio, 2012, p.43). La rebeldía que presenta el adolescente se caracteriza por comportamientos irritables, provocados y agresivos (Nasio, 2012). Se puede evidenciar que los

adolescentes se expresan bajo una "bipolaridad" ¹ emocional, causado por la fragmentación de yo. Generalmente se encuentran bajo dos premisas, la primera defiende su postura de forma rígida ante la sociedad o también dudando de su postura, en una exploración prolongada de su identidad.

Tal como lo expresa Hugo Lerner (2006), ésta parece ser una característica de los adolescentes: o se abroquelan en una imagen de sí mismos y aparecen así los fanáticos, los obsesivos que defienden a ultranza su identidad frente al temor a la fragmentación yoica, o su vida se convierte en un cambio o una búsqueda permanente, porque para ellos elegir es quedar congelados en un bastión sin salida ni posibilidad de encuentro de su identidad.

En la inconsistencia que se encuentra el adolescente bajo el descubrimiento de su propia identidad, se observa como aparece la depresión como parte constitucional de su yo. La depresión se sitúa en un cuadro de duelo dentro del adolescente. El duelo que el sujeto vive se deriva de pérdidas que tiene que vivir para seguir moldeando su discurso. Como explica Martine Lerude (2008), es una "depresión estructurante", ya que dentro del registro psíquico del muchacho existe la queja constante por no ser "valioso" acorde a los ideales que uno presume llegar, así como también ideales colectivos externos. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la depresión estructurante no se refiere necesariamente a un cuadro de melancolía, referente más cercano a la psicosis. Esta confusión aparece extensamente por la aparición de brotes delirantes que le ocurren al adolescente pero que puede tener otra causa externa, pero que posteriormente regresan a una posición en el que sí existe simbolización de sus representaciones (Lerude, 2008). El periodo de fragilidad que persiste en el adolescente tiene conexión con la depresión porque la tristeza funciona como un mecanismo de defensa. Que el estado depresivo actúe como defensa es causado por el lugar en que Dolto (1990) ubica a la adolescencia como un "segundo nacimiento". Esta visión de ser un segundo nacimiento se da justamente porque se vive un encuentro con el otro, tal como ocurre en el complejo de Edipo, tema que será explicado subsiguientemente. El encuentro con el otro semejante, genera múltiples respuestas en los muchachos, al igual que también acciones fuera de ellos que tienen que asumir. "En este momento de extrema fragilidad,

¹ Haciendo referencia como bipolaridad no como un trastorno afectivo, más bien como los cambios de humor polarizados en los adolescentes

se defienden contra los demás, bien mediante la depresión, o por medio de un estado de negativismo que agrava aún más su debilidad" (Dolto, 1990, p. 14).

La depresión surge como una manifestación del sujeto, que se presenta en el mundo exterior por causa de los conflictos psíquicos que uno sostiene. Estos conflictos psíquicos se originan por el sufrimiento inconsciente que vivencia el adolescente. Se sitúa en una posición que moviliza numerosos malestares, representados generalmente por el síntoma. En esta época, el malestar suele avasallarlo y embestirlo, pudiendo manifestarse como un mutismo que angustia a los adultos. Se tiende a catalogar a esta conducta como un acto de rebeldía, mas no se suele pensar que esta falta de comunicación es causada por la dificultad de expresar e identificar un malestar que los apremia. En lugar de ser apalabrado, se manifiesta por pasajes al acto, acting out, o a su vez, mediante síntomas neuróticos. De acuerdo a Nasio (2012), existen tres manifestaciones del sufrimiento inconsciente. *La primera manifestación* es el sufrimiento moderado, que se asemeja a la construcción del sujeto en una estructura neurótica. Se exterioriza a través de síntomas de tristeza, rebeldía o angustia, siendo estos caracteres, los desencadenantes de un yo dividido y fragmentado. En el sufrimiento moderado del adolescente se puede observar la relación conflictiva que hay entre las pulsiones del sujeto y el superyó exigente que prohíbe el cumplimiento de ellas. *La segunda categoría* corresponde a un sufrimiento intenso, que se "exterioriza ya no a través de la efervescencia adolescente común y corriente, sino a través de los comportamientos riesgosos, impulsivos y repetitivos" (Nasio, 2012, p. 25). Este sufrimiento inconsciente se puede manifestar mediante las siguientes conductas riesgosas: comportamientos depresivos, aislamiento, intentos de suicidio, poli adicción, alcoholismo, uso excesivo de pornografía, trastornos alimenticios, distanciamiento escolar, vandalismo, violencias contra los otros así como a uno mismo, ciberdependencias, entre otros (Nasio, 2012). Al actuar de esta forma, el adolescente encubre un tipo de depresión, identificada como hostil (Nasio, 2012). Por último se *habla un tercer tipo de sufrimiento* inconsciente "extremo". Aquí se presentan todo tipo de perturbaciones mentales y aparece la psicosis en adolescentes. Como se mencionó previamente, en la adolescencia emerge la esquizofrenia, como principal cuadro psicótico. Síntomas tales como delirios, alucinaciones o repliegue autista caracterizan a la esquizofrenia (Nasio, 2012). Otros tipos de perturbaciones como los trastornos

obsesivos compulsivos, fobias, depresión, desórdenes alimentarios crónicos y las perversiones sexuales, surgen en este estado de sufrimiento inconsciente.

Ciertamente, la época de la adolescencia es una etapa de disgusto y dolor. Lo que se debe tomar en cuenta, es que tiene pasajes positivos que surgen de forma creativa. Al sentirse impotentes de apalabrar lo que perturba la psique adolescente, buscan otras formas para expresar lo que les moviliza de manera inconsciente. Freud lo llamó la pulsión del saber, impulso derivado de lo sexual. Tal como lo presentan las obras de Freud, esta pulsión se origina en la infancia, en el momento que existe un desvío de las pulsiones sexuales hacia lo social.

Freud (1905) menciona que sin hacernos alusiones en cuanto a la naturaleza hipotética y la insuficiente claridad de nuestras intelecciones sobre los procesos del período infantil de latencia o de diferimiento, volvamos a hacer pie en la realidad para indicar que ese empleo de la sexualidad infantil constituye un ideal pedagógico del cual el desarrollo del individuo se aparta casi siempre en algunos puntos, y a menudo en medida considerable. (p. 162).

Ya en la adolescencia, se puede observar como sus pulsiones se dirigen a través de varios campos de interés. En esta etapa, que se caracteriza por la explosión de energía que fluye por múltiples aspectos de su vida, el adolescente canaliza toda esta energía hacia nuevas aficiones que toman gran importancia. Durante esta época, los y las jóvenes encuentran un tiempo para sublimar en actividades artísticas, deportivas y hasta intelectuales. De esa manera, permiten que sus pulsiones tengan un destino. En estos períodos existe un descubrimiento, alrededor de su inteligencia emocional, que posibilitan también conexiones sociales con los mismos pares.

2.2 La sexualidad adolescente como construcción del sujeto

Los aportes que ha introducido la teoría psicoanalítica han sido puntuales para poder enlazar la sexualidad con las instancias psíquicas del sujeto. El trabajo realizado por Sigmund Freud, con su obra los *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), específicamente su tercer ensayo y posteriores contribuciones acerca de la constitución sexual del sujeto han sido de considerable valor para partir desde cero. Sin embargo, elaborar una postura acerca de la sexualidad adolescente es hacer un retorno a la constitución infantil, involucrando el complejo de Edipo, como también su ubicación

como objeto de deseo de sus padres previo a su nacimiento. Muchos autores, dentro y fuera del psicoanálisis, consideran a la adolescencia como un "segundo nacimiento", debido a la semejanza que puede haber con las etapas psicosexuales que vivió en la infancia, término que tendrá mucho sentido dentro de esta parte de la investigación.

Se mencionó previamente a la adolescencia, como un pasaje tormentoso, como un pasaje positivo lleno de creatividad e interés fuera de su hogar, como un *impasse subjetivo*, pero principalmente, como un sujeto en construcción, que después de ser avasallado por la conciencia moral, por un superyó que lo demanda tanto como su ello y por su sentimiento de culpa, se encuentra con su yo frágil y dividido por los desgarres que se produjeron en su Edipo. La principal función del adolescente, en cuanto a su construcción, será la de posicionarse nuevamente con un yo sólido y establecido para no encontrarse navegando bajo un estado eterno de incertidumbres. El adolescente saldrá a la realidad externa intentando ubicarse frente a sus figuras parentales, ubicarse frente a sus pares, frente a su yo corporal y principalmente, posicionarse ante su propia demanda y deseo (Lassalle, 2000). Al ubicarse bajo un propio discurso, donde tome posición de sus significantes, existirá una cercanía a su proceso de identidad.

Previo a un trabajo concreto de los sucesos psíquicos y sexuales que predominan en la adolescencia, la lógica que propone la teoría psicoanalítica permite hacer una revisión anterior a la adolescencia. Considerando que se debe partir que la adolescencia, al ser parte de la construcción del sujeto, es parte de un discurso, que tiene sus orígenes previos al nacimiento del adolescente. Tal como lo menciona Martine Lerude (2008), "no hay adolescentes sin padres y sin sociedad para hablar de la adolescencia, puesto que es un discurso" (Lerude, 2008, p.562). Al referirse al adolescente como un discurso, se tiene en cuenta que ese discurso es parte de un Otro. La primera referencia de este Otro son los padres, ya que comienzan a ubicar al hijo como el objeto de deseo. Al investir sus significantes sobre este sujeto en construcción, comienzan a posicionarlo. Antes, durante y después del nacimiento del niño, el padre como primer Otro del niño, comienza a colocarlo bajo su deseo, su amor y su goce.

Tal como lo menciona Alba Flesler (2011), al trabajar con los padres de un niño que será atendido, una vez colocada esta primera cuestión, diré que atender al niño del Otro imprime una dirección a las entrevistas preliminares a los padres, en ellas trato de delimitar como esta anudado en los padres en lugar del niño: qué valor guarda un niño

para ellos, si lo esperaban o no y como lo esperaban. En síntesis, qué lugar ocupa el niño como objeto en el nudo de los padres (p.52).

Al colocar al hijo como objeto de deseo, se crea un anudamiento de los discursos parentales. Los sentimientos que aparecen en los registros: imaginario, simbólico y real, permiten las primeras formaciones del sujeto, para convertirse en sujeto que demanda, sujeto que desea.

Una vez comprendido que la constitución psíquica del sujeto, parte desde el momento que los significantes parentales lo rodean, se puede iniciar con la idea de la adolescencia como un proceso de subjetividad. La constitución del adolescente es una constitución subjetiva, la cual permite una elaboración de sus significantes. Una pieza clave de la constitución del sujeto en el adolescente es la articulación del narcisismo que ocurre en los primeros investimentos sobre el yo corporal. En la mitología griega se daban los inicios de la historia de Narciso, de este ser tan atractivo que rechazaba a toda mujer que demostraba interés hacia él. Sin embargo, su mayor maldición fue su belleza, que lo llevó a enamorarse de sí mismo al reflejarse en una fuente. Al no apartarse de su bella imagen, terminó cayendo a la aguas, y donde su cuerpo caía, crecía una flor que a partir de entonces llevaba su nombre. La obra de Sigmund Freud, *Introducción al narcisismo* (1914), resalta al narcisismo como parte constituyente del sujeto y lo necesario que es para el sujeto crecer dentro de una posición narcisista para la formación de su ser. Iniciando la obra, Freud define al narcisismo desde el aspecto clínico introducido por Paul Näcke, como una "conducta por la cual un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual" (Freud, 1914, p.71).

El trabajo de Freud logró indagar más acerca del narcisismo, posicionándolo en dos partes para la cimentación del sujeto. Estos son el *narcisismo primario* y *secundario*, respectivamente. El *narcisismo primario* se constituye en el sujeto por la dirección de su libido como también la dirección pulsional de sus figuras parentales. Freud explica dentro de este estado primario, la conducta tierna de los padres hacia el hijo es el "renacimiento y reproducción del narcisismo propio" (Freud, 1914, p.87). En este estado narcisista, los padres invisten al Yo del niño que está en construcción, así transfiriendo sus ideales hacia él. Como se ejemplifica en *Introducción al narcisismo* (1914), los padres quieren al hombre como un individuo valiente, de valores y heroico,

como también invisten en su hija el deseo de cumplir el rol de esposa de un príncipe, para más tarde ser esa "madre" que los padres quieren de esa hija (Freud, 1914). Tras estas investiduras, el yo del sujeto comienza a desarrollarse. Distinto a la constitución del narcisismo primario, *el narcisismo secundario* se sitúa a partir de los movimientos pulsionales que el sujeto tiene frente a los objetos sexuales y frente a sí mismo. Para que se produzca el *narcisismo secundario*, el sujeto se moviliza acorde al movimiento de su libido. El primer movimiento que tiene que ocurrir es el momento de la investidura hacia los objetos parciales que rodean el niño, saliendo del autoerotismo hacia un objeto externo. El segundo movimiento ocurre al poder sacar las investiduras de esos objetos parciales y crear un retorno al yo. El retorno al yo consiste en parte esencial de la constitución sexual del sujeto y estructuración sólida para el ingreso del complejo de Edipo.

Tomando en principio al narcisismo como el primer eje, clave de la constitución que atraviesa el sujeto, el segundo eje que cruza su construcción es el complejo de Edipo, tiempo en el que el sujeto sale de la endogamia e ingresa a la exogamia, momento en que vive la castración para salir del goce materno. Para establecer el complejo de Edipo, se debe tomar en cuenta la sexualidad infantil que moldea al niño. Se hace una distinción entre la sexualidad infantil con la sexualidad adulta, ya que no comparten mismas características debido a que el niño es un sujeto en formación, mientras que el adulto tiene definida su estructura, sea neurótica, psicótica o perversa. Previo a la genitalidad del niño, su mundo interno es exteriorizado a través de sus zonas oral y anal de forma respectiva. Lo que ocurre en la infancia a diferencia todavía de la pubertad es que "la unificación de las pulsiones parciales y su subordinación al primado de los genitales no son establecidas en la infancia, o lo son de manera muy incompleta" (Freud, 1923, p.146).

Freud (1905) explica la existencia de tres características principales que se pueden evidenciar en la sexualidad infantil, éstas son: apuntalamiento en las funciones corporales de supervivencia para el niño, es una sexualidad auto erótica y está determinada bajo el dominio de la satisfacción de las zonas erógenas del cuerpo. El chupeteo y la succión del seno materno causa satisfacción desde el primer orden porque posibilita la alimentación del bebé, como también encuentra una sensación de placer de forma oral. El estímulo oral conlleva a la repetición del acto, condicionando al sujeto más allá de la función vital que el objeto establezca (Freud, 1905). Además de las

funciones orales, existe la actividad en la zona anal. El niño siente placer en la zona anal tras la retención y posteriormente la expulsión de heces, que genera una sensación placentera corporal. Así como se encuentra placer en las zonas oral y anal, existe una activación en la zona genital, la cual se relaciona con los órganos que están implicados en la micción (Freud, 1905). Estos órganos son el pene y el clítoris, que más adelante formarán parte de la vida sexual. La sexualidad infantil, como se mencionó anteriormente, es auto erótica, ya que la sexualidad no está en el orden de lo reproductivo sino exclusivamente en la satisfacción pulsional. En el segundo ensayo de los *Tres ensayos de teoría sexual* (1905) llamado *La sexualidad infantil*, se explica la manifestación de la masturbación como esencia de la infancia, y se categoriza en tres fases: "la primera corresponde al período de lactancia, la segunda al breve florecimiento de la práctica sexual hacia el cuarto año de vida, y solo la tercera responde al onanismo de la pubertad, el único que suele tenerse en cuenta" (Freud, 1905, p. 171). La primera fase masturbatoria, como fue explicada previamente, se da por las zonas erógenas del infante, mientras que la segunda fase puede ser observada como una masturbación no-intencional, que ocurre en los primeros años de infancia y que se presenta como frotismo accidental en sus genitales. Finalmente la tercera fase es la conocida por todos en el momento que el niño se frota con intención sus genitales para que exista excitación. En la infancia ocurre lo anteriormente dicho acerca de la pulsión del saber. A través del juego, las teorías del nacimiento y el descubrimiento de la diferenciación genital, el niño comienza a explorar al mundo creando los primeros cimientos certeros de su discurso. Todo tipo de movilización inconsciente en los primeros años de vida hará un retorno de lo reprimido durante la adolescencia, causando un vínculo fuerte en la organización sexual del sujeto con la pubertad.

En este punto de la investigación hay que hacer una pausa decisiva, separando los aportes de Sigmund Freud y los aportes que Jacques Lacan -influenciado por la teoría psicoanalítica freudiana- hacen alrededor del complejo de Edipo. Freud, dentro de sus obras, hace un acercamiento sobre la relación del complejo de castración y de la envidia del pene en el Edipo. Entre sus obras, se encuentran *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909), *La organización genital infantil* (1923) o *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos* (1925), que trabajan la angustia de castración que existe en el niño varón el momento de darse cuenta que la mujer carece de pene, mientras que en la mujer vive

con la envidia del pene tras su pérdida inicial en el nacimiento. La última obra mencionada, *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*, hace una distinción que existe en el complejo de Edipo que vive la mujer y el hombre. Como se describió en el capítulo anterior, en cuestión de la relación ambivalente del sujeto con el padre, también existe una posible ambivalencia de sentimientos con la madre (Freud, 1925). Hay que tomar en cuenta que la "madre fue para ambos el primer objeto, y no nos asombra que el varón lo retenga para el Complejo de Edipo" (Freud, 1925, p.270). Dentro de lo trabajado por Freud, se toma en consideración que la mujer inscribe su sentimiento de envidia de pene causada por la relación con su madre como objeto de amor (Freud, 1925). La mujer invierte su sentimiento de ternura hacia la madre y se "convence" que la madre es la responsable por la carencia de pene (Freud, 1925). En cambio, en el discurso del varón no hay una generalización efectiva acerca del sexo femenino y su no-poseción del órgano masculino; en el niño milita la idea que la mujer perdió el pene, que ellas son culpables de tal pérdida y que la castración es un tipo de castigo (Freud, 1923).

Freud consideraba que la angustia que se generaba en el neurótico era causada por una posible castración; sin embargo, retomando los estudios freudianos, Jacques Lacan menciona que la angustia neurótica no se da por una posible castración, sino que existe angustia por no ser castrados. La mención al postulado de Lacan se da porque la lógica en el complejo de Edipo no se marca por el significante pene, ya que el pene aparece en la organización masculina, sino en el significante *falo*, que recorre el discurso de la mujer como también del hombre. Como menciona Freud (1923) la diferencia de la organización genital infantil con la del adulto "Reside en que, para ambos sexos, sólo desempeña un papel un genital, el masculino. Por tanto, no hay un primado genital, sino un primado del falo" (Freud, 1923, p.146). Al estar inscritos, tanto el hombre como también la mujer, en el orden del goce fálico, permite que todo neurótico sin importar su sexo, viva bajo la castración simbólica.

Antes de explicar el complejo de Edipo elaborado por Jacques Lacan, se debe tomar en cuenta ciertas premisas que se tomaron del trabajo de Freud y los posteriores aportes que Lacan logró abordar. El complejo de Edipo explicado por Freud, permite describir una resolución del sujeto a partir de la rivalidad que existe con el padre, por el primer objeto de amor que se resalta en la madre y la renuncia que hace el niño por este objeto de amor, con la ganancia de no perder su pene, identificarse con su padre y

buscar fuera del núcleo familiar una mujer. En el caso de las mujeres, existe un doble objeto de amor, siendo primero la madre y luego el padre. La rivalidad que se presenta con la madre se debe al amor que siente la niña por el padre. La niña, que está investida por la envidia del pene, acepta de idea de "perdido", haciendo un desplazamiento de desear un pene a cambio de tener un hijo del padre, reemplazando el significante falo por el significante hijo (Freud, 1924). Sin embargo, en el transcurso del tiempo, la niña se siente insatisfecha debido a que no se cumple la promesa de tener un falo o tener un hijo (Freud, 1924). La niña renuncia al padre, saliendo del registro significativo falo/hijo para poder encontrarse en un fin exogámico.

Hay que tomar en cuenta las contribuciones de la teoría freudiana. Lacan divide el complejo de Edipo en tres tiempos (1958). El *primer tiempo* del Edipo ocurre con el niño, que es posicionado como el significante de falo para su madre. Es así como el niño cumple la función de objeto de deseo de la madre, pero "hay en la madre el deseo de algo más que la satisfacción del deseo del niño; detrás de ella se perfilan todo ese orden simbólico del que depende y ese objeto predominante en el orden simbólico, el falo" (Masotta, 1970, p.86). Lacan (1958) hace énfasis de la dialéctica que ocurre en este primer tiempo, en el que el niño no tiene una relación con la madre sino con el deseo de ella, ubicándose así en el lugar de objeto de deseo del Otro. Todavía no existe dialéctica con otros semejantes debido a que su estructura de sujeto no está constituida. La madre no solamente tiene su importancia por asumir el papel de primer semblante de Otro en el niño, sino que también es la persona que valida al Nombre del Padre dentro de la lógica de significantes. El ingreso del *padre* en el registro simbólico, posibilita que exista en el imaginario de la madre, lo que busca tener, es decir el falo. Desde ese momento parte la fórmula: relación falo-hijo-objeto de deseo. En este primer tiempo el niño se encuentra en la encrucijada de *ser o no ser* el objeto de deseo de la madre, donde actúa de forma activa pero también pasiva, causado por los discursos previos que lo anticipaban (Lacan, 1958). Al introducir la función del Nombre del Padre como mensaje del discurso de la madre, permite que exista la movilización del primer tiempo hacia el segundo. Dentro del *segundo tiempo* del Edipo, aparece el padre como la figura que prohíbe, la ley. La función del Nombre del Padre ya merodeaba de forma latente en el primer tiempo, sin embargo, se presenta de forma más explícita en el segundo tiempo. El padre interviene, siendo en este momento "el falo". La figura del padre prohíbe dos eventos durante el proceso: el primero es prohibir la posibilidad de una relación sexual

con la madre y el segundo evento es prohibir el regreso del niño al estado previo del que alguna vez fue, el objeto fálico de su madre (Ortega, 2000). En este pasaje de padre privador -el que priva de cualquier cumplimiento de goce- se posiciona como el responsable *castrador*, sin embargo, la castrada es la madre, limitada a estar en falta y reconocer su falta. Para que funcione en esta época la figura paterna en la prohibición Edípica, la madre tiene que reconocer y validar al padre, ya que sin la operación paterna en el discurso materno, no puede aparecer el agente castrador y obstaculice la posibilidad de la vuelta a un estado previo (Masotta, 1970).

Lacan (1958) indica que lo que cuenta es la función en la que intervienen, en primer lugar Nombre del Padre, único significante del padre, en segundo lugar la palabra articulada del padre, en tercer lugar la ley en tanto que el padre está en una relación más o menos íntima con ella. (p.197)

En el *tercer y último tiempo* del complejo de Edipo, ocurre la resolución del mismo en el niño. El padre deja de estar posicionado como "el falo" y se convierte en la función quien "tiene el falo" (Ortega, 2000). Al tener el falo -y no serlo- se produce "el giro que tiene reinstaura la instancia del falo como objeto deseado por la madre y no ya solamente como objeto del que el padre puede privar" (Lacan, 1958, p.199) En este tiempo el niño admira más al padre que a la madre, buscando la forma de identificarse con él (Masotta, 1970). Lacan (1958) postula la distinción que hay entre el hombre y la mujer al finalizar el complejo de Edipo. Existe la consideración que la mujer experimenta una resolución edípica "más simple" debido que su figura de identificación, la madre, está enfatizada desde el primer tiempo de su constitución y por otra parte no tiene que "conservar ese título de virilidad" (Lacan, 1958, p.201). El efecto producido por la aparición de la función-del-nombre del padre, permite la salida del goce maternal para que el niño sea un sujeto de demanda y de deseo. La función-del-nombre del padre, concepto producido por Lacan, es un punto importante alrededor de la castración y que la obra freudiana no logró resaltar. La aparición de esta función es clave, ya que permite hacer énfasis con lo anteriormente dicho: la castración ocurre en el niño como también ocurre en la niña, ya que sin castración estarían insertados en el Goce Otro, en vez del orden del lenguaje, el goce fálico, que los convierte en sujetos del deseo. El ingreso del sujeto a desear, le permite entrar al orden del lenguaje, y como la sexualidad se rige por el lenguaje, entra en rigor una Ley, conocida como la prohibición del incesto (Braunstein, 2008).

Tras enmarcar el complejo de Edipo como una parte fundamental de la construcción del sujeto, es de igual manera parte conectora del sentimiento inconsciente de culpa en el neurótico. El sentimiento de culpa, que tenía su origen en el conflicto de emociones ambivalentes se pueden observar claramente en el Edipo, donde el Padre - figura de poder y autoridad- es rival del niño y consecuentemente la figura de identificación para la búsqueda de un objeto de amor externo. La ambivalencia que existe sobre las figuras primarias del niño, no solo generan el sentimiento de culpa, sino cumplen como funciones simbólicas de los cimientos del sujeto en formación. Una clara demostración de esto, es el superyó, registro psíquico que es considerado por Freud como "el heredero del complejo de Edipo". El superyó contiene la norma, la ley, la conciencia moral y la culpa que luego el sujeto siente una vez atravesado por los tiempos del complejo de Edipo y que más tarde serán puestos en tela de juicio durante la adolescencia. Al haber una inscripción de conciencia moral, el discurso neurótico está sujetado con el sentimiento de culpa.

Según Néstor Braustein (1986), si se actúa, se actúa de modo culpable porque, una de dos, o se manifiesta en tal obrar el encadenamiento significativo hecho a partir del nombre del Padre y, en tal caso, se traiciona esa Ley que es fundamento del inconsciente es la dictada por el deseo de la madre, o se actúa de modo criminal, esto es, según el deseo de la madre y violando la Ley del Padre. (p.99)

De acuerdo a lo estipulado por los tres tiempos del Complejo de Edipo, se abre una inquietud acerca de su relación con la adolescencia. La adolescencia es un "segundo nacimiento", en el que el adolescente sale de ese periodo de latencia para finalizar con la formación estructural de ser sujeto. En la obra *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), Freud nombra su tercer ensayo *La metamorfosis de la pubertad*, siendo este último ensayo el que contribuye con la adolescencia y su formación constitutiva. Usando los términos expuestos "metamorfosis" y "pubertad", dan una explicación del adolescente, lo que arrastra del Edipo y como su formación a partir de ese entonces no muere, sino cambia, se "sepulta" como lo menciona el mismo Freud, se "metamorfosea". Según Adriana Lasalle (2000) en la pubertad, se logra hacer una recolección de objetos de amor infantiles, como también de las cicatrices que deja el complejo de Edipo. "Digamos que el adolescente cuenta con la sexualidad de la primera infancia, y las inhibiciones o formaciones defensivas propias del periodo de latencia: pudor, repugnancia y moral" (Lassalle, 2000, p.35). En cambio, en el concepto de

"metamorfosis", se da la transformación de niño a adolescente. Esta transformación obliga al adolescente a actuar de forma diferente a como actuaba de niño, sin embargo nada de su infancia se pierde. No se descarta lo vivido en la infancia, pero lleva a afectar cómo funciona, de manera biológica, psicológica y social el adolescente en el presente. Usando un verso del cantautor Jakob Dylan (1996), se puede decir que el adolescente se siente de esta manera:

*I'm so alone, and I feel just like somebody else
Man, I ain't changed, but I know I ain't the same
(Estoy tan solo, y me siento como alguien más,
hombre, no he cambiado, pero sé que no soy el mismo)*

Al indagar en el tercer ensayo de Freud (1905), la principal distinción que se hace entre la adolescencia y lo que ha vivido previamente en sus años formativos, es que sus pulsiones se ven dirigidas hacia un objeto externo, dejando a un lado el autoerotismo exclusivo. Ante tal formulación, y tras los cambios fisiológicos que se describen en la parte uno de este capítulo, la función reproductiva se puede dar en el adolescente, algo que no podía ocurrir en el niño y está ligada al placer sexual. Un efecto que aparece en la sexualidad adolescente y que es constituido por la sexualidad infantil, son los mecanismos de placer preliminar en la corporalidad. Existe una diferenciación entre la pubertad y la infancia, ya que las zonas erógenas en la transición adolescente cumplen un papel importante en la excitación sexual (Freud, 1905). A partir de la estimulación de las zonas erógenas, se crea una sensación de placer, generando un aumento de tensión sexual en el adolescente hasta llegar a su descarga. Estas estimulaciones funcionan de forma previa para introducirse el acto sexual (Freud, 1905). En el proceso de la excitación sexual interviene "una fuerza susceptible de variaciones cuantitativas, que podría medir procesos y transposiciones" (Freud, 1905, p.198). Esta fuerza es denominada como *libido*. La libido yoica o narcisista se forma a partir del narcisismo primario durante la infancia. Esta fuerza libidinal se desplaza hacia objetos externos, hace un investimento a estos objetos sexuales para después retornar al yo (Freud, 1905).

Como es sabido, parte que constituye de forma libidinal al adolescente son sus pulsiones. La pulsión, que ya fue brevemente explicada en el primer capítulo y su relación con la culpa, también desemboca alrededor de la construcción del adolescente. Inicialmente las pulsiones de auto conservación y las pulsiones sexuales de las que hablaba Freud en su obra *Pulsión y destinos de pulsión* (1915), dirigen al sujeto hacia su

meta, presentándose de forma activa como también pasiva. La pulsión también se responsabiliza de la condición humana, de ser parte de ese sujeto-sujetado-a un deseo, saliendo de la posición animal, es decir, del instinto. A partir de esta explicación se puede evidenciar que las restricciones impuestas por la cultura, siempre generará un conflicto con las pulsiones, debido a que la pulsión no puede ser manipulable y siempre partirá desde lo inconsciente. Néstor Braunstein da claros ejemplos desde obras literarias, en donde fija el encuentro ambivalente en la relación cultura-pulsión, generando un sentimiento de culpa. "Las consignas de postergación, clandestinidad y fijación de límites así como los conceptos de pecado, degeneración y libertinaje se manifestaban en relatos con personajes paradigmáticos que acababan pagando la culpa por su transgresión con una cuota de goce adicional" (Braunstein, 2008, p.35). La pulsión se define como lo fronterizo entre lo somático y lo psíquico; busca la manera para dirigir lo que le causa placer al sujeto. Siendo el sujeto en este caso un adolescente, sus pulsiones lo movilizan hacia varias metas. Existen múltiples pulsiones en el sujeto, generado por todos los términos que involucran a la pulsión, es decir el esfuerzo, las múltiples metas, el objeto que está para alcanzar dichas metas y la fuente. Dicho esto, se comprende que "Todas las etapas de desarrollo de la pulsión (tanto previa autoerótica cuanto las conformaciones finales activa y pasiva) subsisten unas junto a las otras" (Freud, 1915, p. 125). Reconocer que hay que un encuentro de todas las pulsiones mientras el adolescente está en formación, una la capacidad de sentir placer con el objeto sexual al igual que mantiene placer con el onanismo.

En la constitución sexual de la adolescencia, se intenta diferenciar la composición sexual de las mujeres y de los hombres respectivamente. Como ocurre en lo fisiológico y en lo hormonal, al observarse el crecimiento de senos y caderas en la mujer, así como también crecimiento de vello facial en hombre, Freud hizo un énfasis en las diferencias psíquicas que existen en ambos sexos. Se desarrollan diques sexuales, tales como vergüenza y asco, que se pueden evidenciar de forma más notoria en el sexo femenino (Freud, 1905).

La estructuración del adolescente se encuentra en suspenso, en cuanto intenta ubicarse de acuerdo al desarrollo de su psicosexualidad. Sobrevivir el complejo de Edipo y más tarde poner en latencia su proceso sexual, lo deja en otra realidad, donde uno de los pasos más complicados es vivir el duelo de la adolescencia. El duelo, o es decir los duelos, que experimentan los jóvenes es parte fundamental de su constitución,

ya que origina el reconocimiento de que se pierde esa vida infantil. Todos sus significantes que hasta ese entonces acompañaban al muchacho entran en un estado de re-evaluación. Juan David Nasio establece a la adolescencia como una etapa que puede ser descrita como histérica, pero también como una etapa de proceso de duelo.

Nasio (2012) comenta que la adolescencia aquí no es solo una neurosis histérica ruidosa, sino un proceso silencio, doloroso, lento y subterráneo de desprendimiento del mundo infantil. Cuando usted está en presencia de un joven, dígame que en el interior de ese paciente -de la misma manera que, sin percatarnos, perdemos a cada segundo una célula de nuestro cuerpo-..., él está perdiendo una célula de su infancia. (p.37).

La angustia que le produce al sujeto en muchas ocasiones y que no podía ser expresada en palabras, era una angustia inconsciente de vivir un duelo que no sabe que el muchacho estaba viviendo. Atravesar un proceso de duelo, de aceptar que sus actos no pueden ser idénticos a los que eran de niño, origina el "segundo nacimiento", momento en que muere parte del joven y a la vez se construye algo nuevo.

El duelo tiene su peso sobre el complejo de Edipo del adolescente, donde existe un cuestionamiento de las figuras parentales, desplaza su libido hacia objetos fuera del núcleo familiar y comienza un camino de semblantes que lo escoltaran en la elaboración de su discurso en búsqueda de su deseo. Uno de los varios duelos que siente el adolescente ocurre durante sus primeras experiencias amorosas. Probar los primeros acercamientos sexuales o de ternura con alguien que sea par del adolescente es aceptar la muerte de una parte de su infancia (Dolto, 1990). Es una forma explícita de despedirse de la endogamia que vivía en el complejo de Edipo hacia la exogamia en la culminación de este. Toda pareja que experimente el sujeto será una forma de generar semblantes de ese objeto perdido y que nunca lo tuvo. La adolescencia es un renacer de esas figuras idealizadas parentales que existían en la infancia. Reconocer que no existe la admiración hacia los padres como existía en la infancia es parte dolorosa de su duelo. Los padres dejarán de ser las personas que saben todo y que lo puede todo, lo que genera angustia en los primeros años de la pubertad. Es un momento de restablecimiento para el adolescente acerca de los sentimientos que había investido sobre sus padres, posición que los padres deberán tomar al aceptar los cambios del muchacho. Es un instante para que adolescente salga de esa histeria, listo para aceptar la pérdida y comenzar una "regeneración" de yo (Nasio, 2012). El adolescente comienza

un proceso de tres momentos: perder, conservar y conquistar (Nasio, 2012). Sin embargo, ¿Qué es lo que pierde, conserva y conquista en esta etapa tan dinámica? "**Perder** el cuerpo del niño y el universo familiar en el cual creció, **conservar** todo lo que sintió, percibió, quiso desde su primer despertar, en particular su inocencia de niño y **conquistar** finalmente la edad adulta" (Nasio, 2012, p. 58). A través de estos tres momentos, el adolescente va a poder lograr un desprendimiento de ese niño que ya no es, para acceder a la formación de su identidad.

2.3 Adolescencia y objeto de amor

Al proceder con el vínculo del adolescente y el objeto de amor, se logra observar como en la latencia, el adolescente hace un desplazamiento del amor que tenía investido en sus figuras parentales hacia objetos sexuales externos. Sigmund Freud (1905) explica que "el hallazgo {encuentro} de objeto es propiamente un reencuentro" (p.203). El nuevo objeto sexual del sujeto, es un retorno al pasado, siempre a esas figuras establecidas en la infancia. Previo a la elección de objeto, la formula lógica que atraviesa el adolescente es a través de la fantasía. Para poder investir al objeto externo, se lleva esa representación de objeto a la imaginación del adolescente debido a que el encuentro sexual es posterior -tiene que haber un proceso de maduración del adolescente para que ocurra el acto sexual-. Las primeras imágenes que nutren al adolescente, son imagos creadas de las figuras de cuidado que tuvo en el complejo de Edipo. Por ejemplo, al inicio de la adolescencia los muchachos buscan el ideal de mujer en alguien mayor, asimismo ocurre en la mujer, en la búsqueda de un hombre mayor que las proteja. Las imagos servirán para futuras elecciones de pareja que rodearán la vida del adolescente hacia su adultez (Freud, 1905).

El adolescente está en un tramo crucial de convertirse en sujeto, por lo que el objeto de amor permite el desarrollo en su estructura. Sin embargo, se remarca lo que en momentos anteriores se menciona, la inestabilidad que tiene el adolescente en todos los aspectos de su vida, siendo uno de estos aspectos principales el tan ansiado objeto que busca, que perdió y que nunca lo tuvo. El desplazamiento que se da de un objeto a otro en el joven, es una muestra de la posición de sus semblantes, intentando encontrar *eso* que pueda colmar la falta del neurótico y que tenga su semejanza con el objeto primordial. La investidura del objeto suele ser parte del adolescente frágil, una

investidura que lo deja entregado hacia el objeto y debilitando aún más su yo. Lo que ocurre con el muchacho es que existe una desorganización libidinal entre su libido yoica y la libido de objeto, ya que "cuanto más gasta una, tanto más se empobrece la otra" (Freud, 1914, p.74). Al investir al objeto de amor, el sujeto sufre una disminución en su yo, puesto a que al amar sacrifica un fragmento de su narcisismo y solo se restituye al sentirse amado. El adolescente enamorado se puede sentir humillado ante un "empobrecimiento del yo" debido a las investiduras libidinales desplazadas hacia objetos externos (Freud 1914). Las obras de Freud establecieron la distinción que puede haber en la constitución psíquica entre la mujer y el hombre. El hombre mantiene la búsqueda del objeto en el apuntalamiento de sus necesidades, mientras que la mujer se posiciona desde una figura histérica, en la cual es bella y busca ser amada (Freud, 1914). Se debe tomar en cuenta que el primer objeto de amor que rodea su existencia en ambos sexos -en el niño y en la niña- fue la madre, porque la madre correspondía como el Otro primordial, el Otro de goce que impedía el deseo. Una vez saliendo del goce del Otro, existe la posibilidad de desear y escoger objetos.

El objeto además de tener conexión con la sexualidad y el narcisismo, tiene su relación con la pulsión. La reiteración que se hace acerca de la pulsión es justamente importante por el vínculo existente con el narcisismo del sujeto, en especial el adolescente que enfrenta una realidad hostil; necesita de narcisismo para sostenerse. Los conceptos que involucran a la pulsión tal como esfuerzo, meta, objeto y fuente hacen hincapié con la elección de objeto de amor. El concepto de objeto es esencial en la constitución del adolescente de igual manera que es para sus pulsiones. El objeto es "aquello" que se usa para el logro de la meta (Freud, 1915). La razón de porque la sexualidad en el adolescente es tan compleja es debido a que no hay un objeto pre-establecido en la pulsión. El objeto puede ser externo, pero en ocasiones puede llegar a ser el propio cuerpo, haciendo una relación con el investimento que se hace en el narcisismo. Además existen múltiples caminos para la elección de objeto, suscitados en dos tipos: se ama según el tipo narcisista o se ama según el tipo de apuntalamiento (Freud, 1914). El amor de tipo narcisista que Freud describe son estos: amor narcisista a uno mismo es, a lo que uno mismo fue, a lo que uno querría ser y a la persona que fue una parte de sí mismo propio (Freud, 1914). En cambio el amor que se da por el tipo de apuntalamiento es a través de objetos que se buscan fuera de uno, siendo principalmente la madre nutricia y el hombre protector (Freud, 1914).

Es necesario tomar en cuenta la ubicación en la relación del adolescente con el objeto. El lugar que toma el objeto será un momento crucial, ya que el sujeto en formación lo posicionará acorde a su deseo. Analía Ortega (2000), habla de esta posición como el "lugar del amante". Lo más característico va de acuerdo a la proporción lógica que ocurre al disminuir la libido y oír el momento de investir a ese otro semejante, queda "instalado en una autodesvalorización típica y sobrevaloración del objeto de amor, ante el cual se siente en absoluta carencia" (Ortega, 2000, p.58). Es una situación que abunda en el discurso adolescente, en el que el muchacho o muchacha se "entregan" a su pareja, experimentando un desamparo psíquico que pueda perjudicar al yo del adolescente en crisis. El recorrido libidinal que hace el adolescente hacia su "amante" puede ser tan grande que su existencia pueda depender de ello (Ortega, 2000). El ejemplo literario más claro siempre fue el enamoramiento adolescente de *Romeo y Julieta* de William Shakespeare. Obra localizada en Verona, en la que dos hijos de familias enemigas, Romeo de 16 años y Julieta de 13 años, viven un amor que no es aceptado por nadie a su alrededor. El desenlace de la obra termina siendo "muy adolescente", en el que los dos personajes deciden cometer suicidio porque nadie estaba de acuerdo que un Capuleto y Montesco estén juntos. El sacrificio de ambos adolescentes expone el valor del objeto de amor siendo el sostenimiento de su existencia, un "te amo que por ti muero". Esta posición frente al objeto de amor pone en cuestionamiento, no el tener, sino el *ser*, sintiendo un vacío de ser correspondido por el otro (Ortega, 2000). En cambio, desde el lugar del amado posiciona al sujeto con la dificultad constante de no poder investir de amor a otro por causa de su propio narcisismo. La preocupación que le genera su imagen no permite que salga a la exploración de objetos externos.

El proceso trascendental de la adolescencia contiene momentos que logran definir el paso de infancia hacia la adultez, manteniendo todo que lo ocurre en el camino, desde el deseo de los padres hacia el niño en su nacimiento hasta el síntoma que resalta la neurosis del sujeto y como este síntoma lo lleva a su propio análisis. En la adolescencia, la elección de objeto de amor y, como explican los estudios de Freud, el traspaso de lo fálico a su latencia y posteriormente a la genitalidad, permiten la posibilidad de acceder al acto sexual. El coito sirve para ingresar y validar un vínculo exogámico, fuera de los movimientos psíquicos que existían solamente en el Edipo. En la adolescencia, las corrientes de ternura y las corrientes sensuales logran enlazarse para

colocar ambas corrientes sobre un nuevo objeto de amor (Ortega, 2000). A través de la relación sexual -tal como se explicó en ocasiones preliminares- el sujeto puede demostrar afecto y apego sobre su pareja, formando un nuevo vínculo que no sea parental. Es la apertura a un mundo de representaciones, en el cual cada objeto de amor se convertirá en un semblante del objeto de deseo.

La actividad sexual del adolescente permite una nueva inclusión al mundo, que sea aceptado desde una figura más cercana a la adultez. Claro está, los comportamientos que muestran los muchachos suelen ser diferentes, ya que el sexo femenino contrasta aspectos psíquicos del sexo masculino. El primer acto sexual suele ser traumático en el adolescente, debido a que queda expuesto por primera vez a la entrega corporal. Por ejemplo en el caso de la mujer, existe un "temor localizado en la desfloración, siendo el primer comercio sexual un riesgo especialmente amenazador, además es considerada como fuente de peligro, acaso porque ella "parece eternamente incomprensible y misteriosa, ajena y por eso hostil" " (Freud, 1918, p.66 citado en Ortega, 2000). La primera relación sexual experimentada para la mujer llega a ser traumático y el miedo suele aparecer con normalidad, mientras que el trato hostil que existe sobre su pareja se debe porque aparece en juego las representaciones del complejo de Edipo, la envidia de pene y la promesa del hijo (Freud, 1918, en Ortega, 2000). Sin embargo, el coito puede producir ambivalencia en el contexto social para el adolescente. Como lo menciona Martine Lerude (2008), en la actualidad los jóvenes tienen vergüenza por ser vírgenes. El adolescente al estar ante la mirada de una sociedad de consumo sexual, siente presión en la asunción de su cuerpo. Para el adolescente, Lerude (2008) menciona, como intenta "gritar" al mundo su actividad sexual. Al momento que el adolescente tiene relaciones sexuales por primera vez e inmediatamente realiza una prueba de SIDA, está manifestando a la comunidad que es sexualmente activo y que por eso tiene que exponerse a los nuevos riesgos de su sexualidad (Lerude, 2008)

El encuentro sexual se lo observa desde la relación sujeto-objeto, no solamente para salir de la endogamia marcada en la infancia sino también para hacer un desplazamiento del propio cuerpo a uno ajeno. La postura que toma el adolescente, como el de todo neurótico, frente a su objeto de amor en el coito es la de poder crear la unión de ambos cuerpos, y la posibilidad que el sujeto barrado, en falta, forme la falsa ilusión de poder estar "completo". Hay que recordar que "ningún objeto es el único, el perfecto, que el re-hallazgo de objeto deja algo sin recubrir, que la satisfacción es

parcial" (Ortega, 2000, p.64). El objeto de amor no logra borrar la tachadura del sujeto, ya que el comercio sexual del sujeto con el otro no creará unidad, sino diferencia, diferencia de los sexos. La idea de la unidad, es una premisa del neurótico, por intentar recuperar lo que perdió y lo que nunca tuvo, en el Goce Otro. Este sentimiento de haber perdido el objeto, es lo que lleva al sujeto al acto sexual, como la forma para poder recuperarlo (Ortega, 2000).

El objeto de amor en el adolescente, así como se observa en la pulsión, no está pre-establecido, lo que posibilita la movilización de objetos en el sujeto. A pesar de la existencia del objeto de amor, también puede existir una desviación de objeto. Freud hablaba de *perversiones*, una forma de tapar la castración del sujeto. Existe una clasificación de perversiones en cuanto a la "anormalidad" del objeto amoroso como lo son: la masturbación, pedofilia, gerontofilia, *incesto*, zoofilia, fetichismo, necrofilia, vampirismo o travestismo (González Núñez, 2001). "Las perversiones desde el punto de vista del psicoanálisis son perturbaciones... Evidentemente son detenciones del desarrollo, es decir fijaciones, regresiones o insubordinaciones de la evolución" (González Núñez, 2001, p.152). Freud ya lo describía en los *Tres ensayos de teoría sexual* (1905) que puede existir una fijación de objetos en la etapa oral o anal que no permita la búsqueda del encuentro sexual como la meta de satisfacción. Estos aportes han sido meritorios para explicar la estructuración del sujeto y el lenguaje del inconsciente, entre la neurosis, psicosis y perversión. Complementando los aportes de Freud, Néstor Braunstein quiso hacer hincapié en la cuestión de la homosexualidad, visto como una desviación sexual desde varias perspectivas psicológicas, explicando que "el deseo humano no es en un principio ni homo ni heterosexual, como una vana polémica tiende a promover hoy en día tomando partido a favor de uno u otro" (Braunstein, 2008, p. 40). La explicación se da porque el deseo no está ligado al género, el deseo está ligado al objeto "a", término lacaniano que explica lo que repetidamente se ha mencionado, el objeto-cause-de deseo que se perdió en la castración. "Desde el punto de vista del inconsciente no tiene sentido hablar de elecciones de objeto hetero u homosexuales" (Braunstein, 2008, p.40).

2.4 Realidad de sexualidad adolescente en Ecuador

La sexualidad ha sido ya por muchos años parte de la historia de la humanidad, tomando en cuenta que la visión de la cultura ha formado una concepción de esta. Hasta inicios del siglo XX, la sexualidad se basaba en categorías de la biología y como el objetivo único de la sexualidad del ser humano es la reproducción. A pesar de esa perspectiva, autores de muchos campos interdisciplinarios, incluyendo al mismo Sigmund Freud y sus obras, han aportado con la idea de la satisfacción o del placer como un fin, dejando de lado la exclusividad "animal" del ser humano sobre la reproducción. A partir de la revolución industrial la sexualidad se ha convertido parte de un mercado que ordena la satisfacción de los placeres individuales. El consumismo ordena a los sujetos buscar satisfacción inmediata en el medio. A través del consumo masivo de productos, también se genera un consumo de sexo, que se va cosificando entre sus usuarios para intentar cubrir desesperadamente su tachadura neurótica. Los medios de comunicación, a través de redes sociales, "smartphones", televisión, etc., bombardean a los adolescentes con mensajes de adquisición de productos, que funcionan como semblantes, solamente para su uso breve y desecharlo lo más pronto posible. Esto produce mayor demanda, por ende mayor aumento de consumo, originando satisfacción constante. El desarrollo del contexto social ha producido un cambio en el discurso:

Braunstein (2008) menciona en su artículo *Variaciones sobre el tema de la moral sexual* que lo que, en el campo de la sexualidad, primero era condenado (Freud, 1900), y luego tolerado (Lacan y Marcuse, 1950), ahora (2000) es impuesto: ¡Goza! El pecado, el de la lujuria o el de la abstención, es de todos modos la categoría fija que hace al sujeto culpable. (p. 10)

El sujeto es investido por un sentimiento de culpa causado por el conflicto de la ley y el goce; mientras que cometió una infracción que la Ley le impuso, también existe el sentimiento de arrepentimiento por no haber gozado lo suficiente, lo que produce culpabilidad. Su registro psíquico restringe pero también es un imperativo el gozar, por ende al actuar de forma sexual existirá culpa.

La cosmovisión del sexo y de productos relacionados al coito, han producido que haya un cambio de percepción, una mutación con el vivir sexual de los

adolescentes. Desde los orígenes de la sociedad el sexo ha sido un negocio a partir de la prostitución, inclusive el negocio del sexo ha incrementado en cantidad desde la pornografía, métodos anticonceptivos, cirugías hasta juguetes de uso sexual. Los objetos de amor para el adolescente se convierten en parte del consumo. Dentro de la lógica que se usa, el objeto, ya una vez que ha sido consumado, se puede cambiar por otro objeto para saciar el interés de los muchachos. El convertir el objeto de amor en objeto de "consumo instantáneo" ha degradado su valor solamente para satisfacer las necesidades de uno, "confundiendo el ser con el tener y el deseo con la necesidad" (Ortega, 2000, p.64)". Martine Lerude (2008) explica a partir de su práctica clínica con adolescentes que en la actualidad los jóvenes sienten presión social ante la necesidad de tener relaciones sexuales. Ante esta presión, se sienten obligados a tener sexo como un tipo de prueba simbólica, que puede ser representada como "si lo amo/si la amo, debo tener sexo con él/ella para demostrarlo", al tener relaciones sexuales demostrar la virilidad o la femineidad de uno, como si el comercio sexual define de mayor o menor grado su identidad frente a la sociedad, o también es buscar un tipo de comprobación acerca de cuan deseado es un adolescente ante la mirada del otro.

En el Ecuador, la sexualidad ha sido enfocada desde varios puntos de vista, debido al discurso que proporciona cada espacio, sea geográfico o históricos. En el libro realizado por Rodrigo Tenorio, Paul Bonilla Soria y Soledad Jarrin, *La cultura sexual de los adolescentes* (1995), en donde se refleja la sexualidad adolescente contemporánea del Ecuador, desde sus bases hasta los residuos que han quedado de ellas para expresar nuevos lenguajes. La cuestión de la sexualidad en el Ecuador se dirige desde el conocimiento de todo lo que le rodea, los cambios fisiológicos, los factores que satisfacen el cuerpo, el embarazo, la transformación de un cuerpo a otro. Siendo esta nación marcada por la religión cristiana, se ha creado una barrera que no ha permitido una apertura alrededor de lo sexual en el ecuatoriano. La religión, siendo el dique fundamental de la cultura, que oculta el placer de forma negligente comienza siendo una base constitucional de esta república, que más tarde se integrará a discursos desde el espacio y el tiempo del adolescente. El libro de estos tres autores aborda una gran inquietud, que se genera a la idea de cuánto saben los adolescentes acerca de sexualidad. Los estudios que han sido proporcionados en este libro han demostrado que la sexualidad, de acuerdo a su conocimiento y práctica difiere entre el hombre y la mujer, la región Costa y la región Sierra, como también las edades que los y las jóvenes

presentan. Los jóvenes buscan respuestas de sus fuentes más cercanas, siendo estas: los padres, la escuela, los amigos y posteriormente los medios de comunicación. Tras ser investidos por el dogma religioso, su único heredero "legítimo" es el discurso de la reproducción en la sexualidad, originando un reduccionismo estricta y exclusivamente en lo biológico, apartando a un lado a la subjetividad.

Para iniciar, las incertidumbres de la sexualidad intentan ser explicadas por varios personajes; sin embargo cada uno carece de información o confiabilidad que lleva al adolescente a tener más dudas. En las instituciones educativas y en el hogar se abordan temas acerca de los cambios fisiológicos que se producen en el cuerpo tanto de la niña como del niño. Se hace énfasis en explicaciones sobre la primera menstruación, vinculando la maternidad con la femineidad. Esta última relación influye en los primeros acercamientos de la relación sexual, produciendo una restricción en las niñas alrededor de la copulación, causado por el temor al embarazo y a las funciones de ser madre. A pesar de los cambios producidos a nivel social "las nuevas posiciones de la mujer ante la femineidad exigen cambios en la información. Pero estos cambios no se producen y el discurso familiar y social sigue siendo el mismo." (Tenorio, Bonilla y Jarrín, 1995, p. 81).

En la adolescencia, la búsqueda del saber sexual deja de ser racional o académico, siendo este aspecto desplazado a la preguntas acerca de la satisfacción. En primera instancia, las inquietudes acerca de los placeres, se relacionan con el primer encuentro sexual; cómo obtener y a su vez, cómo proporcionar placer. La primera fuente de información en el Ecuador acerca de sexualidad proviene de los padres, considerando que en la organización social de la humanidad, los padres son los primeros informantes y responsables del saber para los sujetos en construcción. Sin embargo, existen fallas en el discurso de los padres con sus hijos, lo cual imposibilita un acercamiento ante los cuestionamientos sexuales. Los tabúes que se crean alrededor de la discusión sexual, se convierten en limitaciones para el niño. En el Ecuador es visto que existe el temor los padres al conversar con sus hijos de sexo, puesto a que sería una invitación hacia algún tipo de seducción, violando las barreras del incesto y originando un silencio establecido dentro del hogar. Desde el posicionamiento del adolescente, no existe acercamiento hacia los padres debido a las distancias generacionales. Los hijos, al tener otra formación acerca de la sexualidad, los aleja de los imaginarios establecidos por las figuras parentales.

Mientras se percibe información de poca confiabilidad de parte de los padres, el sistema escolar, tomando la posta, pretende dar un conocimiento "más específico", convirtiendo a la sexualidad en una materia. Los colegios abren espacios de educación sexual, para que exista una idea universal en los estudiantes. No obstante, las instituciones académicas cubren el material sexual de acuerdo a lo anatómico, manteniendo la demanda que hay entre los propios directivos. Los estudios hechos alrededor de instituciones en la Sierra y Costa, muestran que los temas que más se trabajan por parte del sistema educativo son: "a) los cambios corporales de la adolescencia (72%); b) el Sida (62%); c) fisiología del embarazo (52%); d) otras enfermedades de transmisión genital (59%); e) el aborto (50%); f) métodos de control de la fecundidad (49%)" (Tenorio, Bonilla y Jarrín, 1995, p.104).

La tercera y más confiable fuente de información entre los adolescentes es su grupo de amigos, ya que el conocimiento que tienen los amigos actúa como identificación entre sus vivencias. Mediante las conversaciones con amigos, permiten un acceso a campos que hasta entonces eran pantanosos. Entre las normas que existen en un grupo de adolescentes, se rompen los prejuicios y prohibiciones fundados por la cultura y sus representantes de autoridad como lo fueron anteriormente los padres y profesores. A pesar de la libertad de sus discursos, la información transmitida entre muchachos no es generalmente fiable, más allá de cuanto ellos lo crean. En oposición al colegio, el amigo proporciona información suficiente, pero poco adecuada.

Finalmente, en esta era de tecnología y globalización, los medios de comunicación han tomado un papel significativo en la vida del adolescente. La televisión, el internet, las redes sociales, las revistas y los celulares se han convertido en un nuevo espacio de informática sexual, siendo en muchas más directo e inmediato. La pornografía se ha convertido en un medio por el cual se pueden aclarar las incógnitas acerca del placer de uno mismo y dirigido hacia el otro. En cambio, la televisión se ha convertido en "transmisores de saberes, actitudes, demandas e ideología. También impone y crea conductas y necesidades" (Tenorio, Bonilla y Jarrín, 1995, p.119). Hay que tomar en cuenta que la información que la televisión transmite acerca de contenidos erotizantes suele ser material extranjero, siendo una fuente más aproximada a lo que el adolescente está buscando.

Las investigaciones hechas en el Ecuador muestran un buen porcentaje de adolescentes perdiendo su virginidad entre los 13 hasta los 16 años de edad. La adolescencia es un tiempo que permite la escenificación de lo sexual en la realidad, causando muchos encuentros sexuales entre muchachos/as. Tras el choque que existe con la mirada y la voz del adolescente, se produce un momento de cortejo en el cual los adolescentes intentan desplazar toda pulsión de ternura en lo corporal. Existe en el Ecuador una tendencia masculina, que permite una aceptación de su propia masculinidad, que es el ir a perder la virginidad en un prostíbulo. El hombre tras perder la virginidad con una prostituta habilita los discursos comunes ecuatorianos. Usa a la prostituta como depositario de su satisfacción, pero también como encuentro y reconocimiento con el otro. Al aceptar su cuerpo desnudo frente al cuerpo desnudo de la prostituta, aprende a cómo tratar su cuerpo así como al del otro. Este sería la respuesta al doble discurso masculino, la demostración de la virilidad por un lado y por el otro, el cumplimiento de ser buen amante. Desde la otra vereda, responde a la posición que existe en la mujer ecuatoriana, siendo un sinónimo de virginidad. En muchas ocasiones la mujer prefiere tener relaciones sexuales con alguien que le genere confianza, intentando asumir la virginidad como el sostén de no ser "mal vista" por su comunidad. Al consumir su primera relación sexual con alguien que tiene afecto, la mujer es vista en el Ecuador como alguien que apreció su virginidad, teniendo a esta como virtud. Responde ante su doble discurso, *"tengo sexo por curiosidad, por placer y satisfacción, pero también no lo haré con cualquiera"*.

Capítulo 3 Análisis de datos de investigación

3.1 Metodología

Esta investigación hace una revisión de los aportes psicoanalíticos del concepto de culpa, como también de los trabajos que existen en la clínica sobre adolescencia y su sexualidad, estableciendo una relación que enlaza estas dos variables. A pesar de las contribuciones de varios autores acerca de la sexualidad adolescente, no se ha hecho un trabajo profundo que lo vincule con la culpa. Por este motivo, la disertación realizada es de tipo correlacional y descriptiva, de orden cualitativo. Como objetivo se planteó analizar las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos de tercero de bachillerato del “Liceo Mediterráneo” en el año lectivo 2014-2015.

Previo al inicio de la obtención de información requerida, se hizo llegar a los representantes un documento que autorice la participación de los estudiantes en el caso de ser menores de edad. El consentimiento informado (véase anexo 1) avalúa el uso de la información, resguardando el anonimato de los participantes. El documento de autorización, de igual manera, permitió la grabación de las entrevistas grupales para su posterior transcripción. Las herramientas utilizadas se produjeron a partir de las variables: adolescentes e incidencias de la culpa.

Tabla 1. Metodología seguida en la presente investigación

Hipótesis	Variables	Indicadores	Instrumento de Medición
Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos serían el autoreproche, la auto denigración, el castigo y el debilitamiento del yo	Adolescentes (v. independiente)	Sexualmente activos Sexualmente inactivos	Encuesta
	Incidencia de la culpa (v. dependiente)	Autoreproches Auto denigración Castigo Debilitamiento del yo	Entrevista grupal Encuesta

La recolección de datos se realizó dentro de la institución educativa "Liceo Mediterráneo" con los alumnos de tercer año de bachillerato. El número total de estudiantes es de 25, constituidos en 10 mujeres y 15 hombres. Se elaboró un banco de 32 preguntas, divididas en dos secciones, la primera sección se constituía de 18 preguntas y la segunda de 14. El bloque de 18 preguntas fue trabajado en forma de entrevista grupal, mientras que el segundo bloque fue trabajado en forma de encuesta con preguntas abiertas. Se decidió hacer la separación de estas preguntas para respetar la intimidad de los participantes. Las preguntas que se realizaron en la entrevista grupal permitieron abrir un espacio de respuestas generadas por los mismos estudiantes y tener sus opiniones como prioridad para la investigación. Las 14 preguntas del segundo bloque, inicialmente fueron parte de la entrevista grupal, sin embargo, y por respeto a los participantes, se formaron de manera individual para que exista anonimato entre ellos.

El grupo fue dividido de acuerdo al sexo, Juan Sebastián Larrea trabajó con el grupo de varones mientras que Erika Andrade con el grupo de mujeres. El tiempo requerido para la primera actividad, fue de dos horas de clase que constan de 40 minutos cada una para así sumar un total de 80 minutos. A partir de los resultados obtenidos, tomando en cuenta los indicadores y variables a ser investigados, se realizaron las encuestas a ser aplicadas a la muestra. La segunda y última actividad, consistió de una encuesta de 12 preguntas cerradas, todas de opción múltiple. Las opciones de respuesta fueron seleccionadas a partir de los datos recolectados previamente.

Al momento de elaborar las dos encuestas, se dieron indicaciones a los estudiantes, entre las cuales se aseguró la confidencialidad de su información, solicitando que se lean las preguntas con mucha atención debido a que sus respuestas iban a generar alteraciones en los resultados. En ambas encuestas se les pidió que anotaran su sexo, la edad y de la misma manera, que indicaran su estado de actividad sexual, si son sexualmente activos o inactivos. Para este último caso, se distingue a un adolescente activo de uno inactivo de acuerdo a que haya tenido en algún momento relaciones sexuales y no necesariamente si en ese momento son activos sexualmente. Para la segunda encuesta se pidió que por consideración se responda una sola respuesta de las opciones que tenía cada pregunta.

3.2 Población de estudio

En un inicio, la investigación contó con la participación de todo el tercer nivel de bachillerato del colegio Liceo Mediterráneo, de los cuales constan 24 estudiantes. Durante las primeras actividades, hubo que descartar a un estudiante varón, debido a su ausencia de clase durante algunas semanas. El estudiante no pudo firmar el consentimiento, así como tampoco participar en la entrevista grupal y las encuestas respectivas. Los 24 alumnos restantes, aceptaron participar voluntariamente en el estudio y se firmaron los consentimientos respectivos.

3.2.1 Edad de los participantes

La edad de los participantes fluctúa entre los 16 a los 19 años, promediando los 17 años de edad. Al contar con algunos estudiantes mayores de edad (18 y 19 años), no fue necesario pedir la autorización de sus representantes.

3.2.2 Sexo de los participantes

En esta disertación se invitó a los alumnos de ambos sexos, femenino y masculino, para observar la comparación y distinción de su sexualidad, de acuerdo a su punto de vista.

3.3 Presentación de resultados

3.3.1 Encuestas realizadas a los participantes

Encuesta con preguntas abiertas:

Como se explicó anteriormente, se realizaron dos encuestas, de preguntas abiertas y cerradas, respectivamente. Debido a que no existieron respuestas concretas en ciertas preguntas de las encuestas con preguntas abiertas, no se pudo efectuar una presentación de resultados exactos, por lo que algunas contestaciones no lograron tener una representación porcentual dentro de la investigación. Por consecuencia, se exhibirá los resultados de acuerdo al sexo de los participantes y a su actividad sexual. En el grupo de mujeres, se trabajó con diez estudiantes, de los cuales 6 se identificaron como sexualmente activas y 4 como sexualmente inactivos. El 40% de la población femenina

expresaron no ejercer el acto masturbatorio, mientras que el 30% afirmó tener su primera masturbación a los 15 años. El 30% restante, mencionan que su primera masturbación ocurrió entre los 10 y los 14 años. En cuanto a la frecuencia de onanismo, el 60% de las mujeres admiten no masturbarse, mientras que el 40% señalan que se masturban con poca frecuencia. De acuerdo a la postura de las muchachas y mirar pornografía, existe un 80% que sí ha visto en algún momento, sin embargo no la miran con alta frecuencia. A pesar que la mayoría de estudiantes mujeres han observado pornografía, existe una variedad de puntos de vista a tomar en cuenta. Entre la diversidad de opiniones que mencionaron, hay posturas positivas en las cuales señalan que es una "decisión personal", que sirve para su satisfacción así como también para adquirir mayor conocimiento acerca del sexo. Para otras participantes la opinión es negativa, ya que consideran a la pornografía como "repugnante", "piensan que está mal" y que "denigra a las personas". En relación con los sentimientos experimentados durante la masturbación, el mayor porcentaje expresa tener sentimientos de placer. Un gran número de estudiantes de sexo femenino explican que las edades favorables para iniciar la actividad sexual sean entre los 17 y 18 años, es decir el 70% de las estudiantes. Esta respuesta se origina por la posición de muchas chicas de enlazar la madurez emocional con el cuerpo. En la cuestión vincular, el 60% de adolescentes mujeres han tenido entre 2 y 3 parejas sentimentales, mas no sexuales, mientras que 20% han tenido solamente 1 pareja y el otro 20% mencionan que han tenido 5 parejas sentimentales. Entre los cambios emocionales y/o físicos que han experimentado, después de un acercamiento sexual, las adolescentes indicaron: "ansiedad", "sorpresa", "miedo", "confusión", "emoción", "cariño", "felicidad", "tranquilidad", "excitación", "amor", "conocer más su cuerpo", "confianza con la pareja" y "enojo". Finalmente, las adolescentes mujeres manifestaron algún tipo de malestar al acercamiento sexual, siendo de las 10 chicas, 3 las que pronunciaron algún tipo de malestar, sin importar su actividad sexual. Por ejemplo, dos chicas sexualmente activas comentaron que existía un sentimiento de culpa, mientras que una chica sexualmente inactiva, la participante F010, habló de un sentimiento de asco frente a la cercanía sexual (véase anexo 10).

En cuanto a parejas sexuales, el 60% de la muestra del grupo femenino han experimentado relaciones sexuales. El 50% del grupo de las chicas sexualmente activas han tenido una pareja, mientras que el otro 50% han tenido entre 2 y 4 parejas sexuales.

Así como aparecieron varias perspectivas acerca de cómo es vista a la pornografía, los sentimientos que las estudiantes tienen frente a su primera relación sexual es igual de variada. La primera relación sexual ha generado en ellas: cansancio, satisfacción, felicidad, miedo, confusión, asco, comodidad, culpa, tranquilidad, amor, "llenura" o que "algo faltó". El 50% de las estudiantes respondieron que ha existido un evento que ha marcado su vida sexual. Los cambios generados, según las estudiantes, son: mayor apertura con la pareja, falta de apetito sexual, "pensar en consecuencias", tomar precauciones, cambios físicos y psicológicos. De las alumnas sexualmente activas, 67% de ellas no utilizan ningún tipo de anticonceptivo, mientras que el porcentaje restante se protege.

Distinto a las evaluaciones que se hicieron con las mujeres, las respuestas de los estudiantes masculinos fueron más precisas y definidas. El 50% de los estudiantes explicaron que su primera masturbación ocurrió a los 13 años, mientras que el 21,43% admitieron su primera masturbación a los 12 años, 14,28% se masturbaron por primera vez a los 10 años y dos estudiantes, mencionaron que su primera masturbación fue a los catorce y dieciséis años respectivamente, equivaliendo cada uno el 7,14%. El 84,62% del grupo masculino se masturba, mientras que el 15,38% no frecuenta masturbarse. A pesar de la existencia de varios sentimientos experimentados, el 42,86% ha expresado sentimientos de placer al masturbarse y el 35,71% ha pronunciado sentimientos ambivalentes de culpa y placer; el 21,42% que equivale a los tres estudiantes restantes expresaron una opinión de desagrado, pasión y excitación y felicidad respectivamente.

En relación con el uso de pornografía el 92,86% de los estudiantes aceptaron haber visto pornografía. El porcentaje de alumnos que han visto pornografía se distribuye de esta manera: nunca, el 28,57%; rara vez/casi nunca, 14,28%; no tan frecuente 28,57%; Una vez a la semana el 7,14%; y entre dos a tres veces a la semana el 14,28%. Tal como ocurrió con el grupo femenino, las opiniones de los estudiantes masculinos también varían, sin embargo, el 28,57% de los adolescentes piensan que la pornografía "está mal", otros estudiantes la describieron "vulgar", "innecesario", "pudre la mente", o que es "una falta de respeto y excitación". Existen posturas neutrales como la distorsión del concepto de relación sexual. Por otro lado los alumnos dieron a conocer ideas positivas de la pornografía, como una "forma de conocer el sexo y/o

saciar las ganas", "sirven para la masturbación" y "ayuda a entrar en la sexualidad". En comparación al grupo femenino, el 42,86% de los estudiantes varones consideran que no hay una edad apropiada para iniciar una relación sexual, pero el 35,71% tuvo una inclinación a los 17 años de edad, el 21,42% que equivale a los tres estudiantes restantes, consideran que es apropiado la iniciación sexual a partir de los 16, 18 y 22 años respectivamente. En el ámbito sentimental, el 42,86% de los alumnos dijeron haber tenido 3 parejas sentimentales, un 21,43% reconoció no haber tenido pareja, el 14,29% señalaron haber tenido una pareja, el 21,42% restante, es decir los últimos tres alumnos mencionaron tener 2 parejas, 4 parejas y 6 parejas respectivamente. Los cambios emocionales y/o físicos que señalaron los alumnos fueron: excitación 46%, y el porcentaje restante se distribuye en lo siguiente: "cansancio", "satisfacción", "madurez en el tema sexual", "ansiedad", "relajado y feliz", y "relajado y asco". El 28,57% de los estudiantes indicó que han sentido algún tipo de malestar involucrado con el acercamiento sexual.

El 50% de los estudiantes se identificaron como sexualmente activos, de los cuales 21,42% admitieron haber tenido más de 11 parejas sexuales; el 7,14% tuvo de 6 a 10 parejas; el 7,14% 4 parejas, el 7,14% 3 parejas, el 7,14% 2 parejas y el 50% restante se consideran sexualmente inactivos. Los estudiantes varones expresan haber sentido: "culpa", "un cambio en mi vida", "raro, pero con confianza en el campo sexual", "satisfacción, quitar algo sagrado de tu vida", "sentimiento de estar libre y no estar presionado". En relación con los eventos que han marcado la vida sexual de los estudiantes varones, el 57,14% ha manifestado que sí ha existido algún evento; expresaron: "experimentación y ganas de más", "mi forma de pensar/ser más responsable" y "cambios psicológicos, forma de ver a las mujeres". En el caso de los adolescentes masculinos, el 100% de estudiantes sexualmente activos usan algún tipo de anticonceptivo. Todos usan o han utilizado condón y 3 de ellos pastillas anticonceptivas con su pareja.

Encuesta con preguntas cerradas:

Alumnas sexualmente activas:

Al momento de hablar de sexualidad con sus padres, el 43% de las alumnas afirman sentirse incómodas, el 29% sienten confianza, mientras que el 28% restante se divide entre miedo y sentimientos encontrados, tales como incomodidad, miedo, confianza y/o vergüenza al hablar de sexualidad con los padres. En la actualidad, el 72% de las estudiantes de sexo femenino afirman sentirse satisfechas en cuanto a su vida sexual, siendo el 28% restante dividido en partes iguales entre confundidas y sentimientos encontrados -entre satisfecha, insatisfecha, cohibida y/o confundida-, con un 14% cada parte respectivamente. En cuanto a sentirse culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual en una escala del 1 al 4, siendo 1 el mínimo y 4 el máximo, el 43% de las mujeres se ubican en el número 1, el 29% en el 3 y el 28% restante en el 2. Al preguntarles si han experimentado sentimientos de ira, rabia o reproches hacia sí mismas en relación a su vida sexual, el 43% respondió pocas veces, el 29% algunas ocasiones y el 28% restante nunca. El 100% de las estudiantes afirma que no genera ningún tipo de vergüenza el no haber tenido pareja sexual. Al preguntarles sobre los motivos por los cuales se abstienen de experimentar una sexualidad abierta, el 57% manifiesta inseguridad, mientras que el 29% responde que son varias opciones -entre miedo, inseguridad, asco y/o creencias y valores- y el 14% restante menciona creencias y valores. En el grupo de mujeres sexualmente activas, el 72% son de religión católica y el 28% restante se divide en partes iguales entre otro y ateo. El 57% de las encuestadas afirman nunca haberse reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado; mientras que el 43% restante responde pocas veces. En cuanto al sentirse criticados otras personas o de sí mismas sobre su vida sexual, el 43% responde pocas veces, el 29% nunca y el 28% restante se divide en algunas veces y siempre respectivamente. En relación con cuánto creen que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad, el 57% de las estudiantes considera que afecta en un nivel intermedio, mientras que el 29% contesta mucho y el 14% restante piensa que un poco. De la muestra de las mujeres sexualmente activas el 71% se masturban, de las cuales el 100% responde sentir placer/satisfacción al momento de realizarlo; dejando al 29% de la muestra que no realiza este acto, por lo cual no responde. Finalmente, en relación al método anticonceptivo que consideran más

efectivo, las pastillas anticonceptivas y las inyecciones cubren 29% cada una, el condón un 28% y la abstinencia el 14%.

Alumnas sexualmente inactivas:

Por otro lado, en el grupo de alumnas sexualmente inactivas, se puede observar cambios significativos en cuanto a los porcentajes presentados en el anterior grupo. Al momento de hablar de sexualidad con sus padres, el 75% de las alumnas sexualmente inactivas responden incomodidad, mientras que el 25% restante contesta confianza. En la actualidad, el 75% de las estudiantes de sexo femenino afirman sentirse satisfechas en cuanto a su vida sexual, siendo la diferencia del 25% la respuesta confundida. En cuanto a sentirse culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual en una escala del 1 al 4, siendo 1 el mínimo y 4 el máximo, el 50% de las mujeres se ubican en el número 2, mientras que el 1 y el 3 reciben 25% respectivamente. En cuanto a si han experimentado sentimientos de ira, rabia o reproches hacia sí mismas en relación a su vida sexual, el 75% respondió pocas veces y el 25% restante nunca. El 100% de las estudiantes afirma que no genera ningún tipo de vergüenza el no haber tenido pareja sexual. De acuerdo a la postura de abstenerse de tener una sexualidad más abierta el 50% manifiesta inseguridad y el 50% restante creencias religiosas y valores. En el grupo de mujeres sexualmente inactivas, el 50% son de religión católica y el 50% restante se divide en partes iguales entre otro y cristiano evangélico. El 75% de las encuestadas afirman nunca haberse reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado; mientras que el 25% restante responde pocas veces. En cuanto a si han sentido crítica de otras personas o de sí mismas sobre su vida sexual, el 100% responde nunca. En relación con cuánto creen que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad, el 50% de las estudiantes considera que afecta en un nivel intermedio, mientras que el 50% restante se divide entre nada y poco con un 25% respectivamente. De la muestra de las mujeres sexualmente activas el 75% se masturban, de las cuales el 25% responde culpa, otro 25% asco y el 25% restante sentimientos encontrados (placer/culpa); dejando al 25% restante de la muestra que no realiza el acto, por lo cual no responde. Finalmente, en relación al método

anticonceptivo que consideran más efectivo, la abstinencia recibe un 50% y el 50% restante se divide entre condón e inyecciones.

Alumnos sexualmente activos:

Las encuestas efectuadas en los varones muestran resultados muy interesantes, en el cual se pueden observar respuestas que, a pesar de ser contradictorias en ocasiones, muestran una ambivalencia de sentimientos que se genera comúnmente en la culpa. Los adolescentes masculinos sexualmente activos comentaron de esta manera, frente a la pregunta *¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?:* 40% dijo que sentían confianza, un 20% manifestaron incomodidad, mientras que el 40% restante dijeron que tenían sentimientos encontrados, tales como incomodidad, miedo, confianza y/o vergüenza al hablar de sexualidad con los padres. En relación a su vida sexual, el 80% de los alumnos sexualmente activos están "satisfechos" y el 20% "confundido". Como indicador esencial de la investigación, se preguntó, en una escala de 1 siendo lo mínimo y 4 el máximo, el sentimiento de culpa que tienen los adolescentes activos sexualmente. El 40% de los estudiantes lo calificó 2, otro 40% de estudiantes subrayó el número 3, mientras el 20% restante marcó el número 4. A pesar de todos estos resultados, el 100% de los estudiantes contestó que no existe ningún tipo de vergüenza ser sexualmente inactivo. De acuerdo a la postura de abstenerse de tener una sexualidad más abierta, el 40% de los estudiantes mencionó a la inseguridad como principal factor, el 20% contestó miedo, el 20% asco y el último 20% restante admitió que sus creencias y valores son el factor que impide haber una sexualidad más abierta.

Al aproximarse al tema religioso y que religión practican, el 40% de los alumnos señalaron ser Cristianos Evangélicos, como también un 40% indicaron que eran Testigos de Jehová. El 20% restante aceptaron tener otro tipo de religión. Los estudiantes varones también enfatizaron que han existido reproches por haber cometido un acto sexual así como también no haberlo tenido: 60% mencionaron que han experimentado en pocas ocasiones reproches, el 20% que en algunas ocasiones y el 20% nunca se han reprochado. En conexión con la sexualidad y la crítica, sea de otras personas o de uno mismo, los resultados se distribuyeron de esta manera: el 40% explicó que no han sido criticados de ninguna manera por como manejan su vida sexual, el 20% reveló que en pocas ocasiones se han sentido criticados, otro 20% han sentido

que sí ha existido en algunas ocasiones críticas, mientras que el último 20% expresan que se ha sentido criticado siempre por su vida sexual. En la relación entre pornografía y cosmovisión sexual, el 60% de los estudiantes afirman que sí ha existido un nivel intermedio de distorsión entre pornografía y sexualidad y el 40% considera que hay un poco de distorsión entre las dos. Asimismo, el 80% de hombres siente satisfacción y placer al momento de masturbarse, mientras que el 20% contaron que sí existen sentimientos encontrados entre placer y culpa. Para finalizar, el 80% de los adolescentes sexualmente activos consideran que el condón es el método anticonceptivo más efectivo y el 20% sostuvo que la abstinencia es más efectiva.

Alumnos sexualmente inactivos:

En contraste, los adolescentes varones sexualmente inactivos manifestaron sus opiniones de esta manera: 50% de ellos consideran que hablar de sexualidad con los padres es incómodo mientras que el otro 50% dijeron que tenían sentimientos encontrados, tales como incomodidad, miedo, confianza y/o vergüenza al hablar de sexualidad con los padres. El 37,5% expresaron su satisfacción acerca de su vida sexual, sin embargo, el mismo porcentaje de alumnos expresaron lo contrario, insatisfacción por su inactividad sexual. El 25% tienen sentimientos encontrados debido a su inactividad. Para la tercera pregunta, de la cual conecta de forma directa a la adolescencia con la culpa, el 37% de colegiales anotó un 2 en la escala de culpabilidad y el 63% marcaron un 3, en una escala que el máximo sigue siendo 4. Con la mayoría de chicos, han existido sentimientos de ira o reproche en cuanto a su vida sexual, razón por la cual el 62% opinó que en pocas ocasiones han existido sentimientos de rabia y/o reproche, el 13% comunicó en algunas ocasiones su sentimiento de reproche y finalmente el 25% sostuvo que nunca ha existido algún tipo de reproche de acuerdo a su vida sexual. Al igual que los adolescentes sexualmente activos, el 50% de inactivos afirmaron no tener ningún tipo de vergüenza por no tener pareja sexual y el otro 50% consideran que sí hay un poco de vergüenza por no tener pareja sexual. Esto deriva a la pregunta que gira alrededor de abstenerse en una sexualidad abierta: 50% de los estudiantes hablan de inseguridad al momento de tener una sexualidad abierta, el 38% de los alumnos es debido a sus creencias y valores; finalmente el 12%, la abstinencia es generada por miedo.

De acuerdo a sus creencias religiosas, el 62% de los varones son de religión católica, y el resto está distribuido en 13% ateo y 25% de otras religiones. Con la pregunta *¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?*, la distribución de opiniones se divide: 37,5% señaló que nunca ha habido ningún tipo de reproche, ese mismo porcentaje de estudiantes comentó que sí hay poco reproche alrededor del campo sexual y el 25% de escolares aceptó haber experimentado algunos casos de reproche en el ámbito sexual. Del mismo modo, sí ha existido crítica de otras personas alrededor de la vida sexual de estos adolescentes, que se distribuye de esta manera: 37,5% de ellos no han sentido ningún tipo de crítica, el 37,5% de estudiantes sienten crítica en algunas ocasiones, 12,5% expresaron que hay un poco de crítica en su vida sexual por parte de terceros y el último 12,5% manifestó que siempre existe crítica en torno a de su vida sexual. Al vincular la sexualidad con la pornografía, 50% de los muchachos sexualmente inactivos opinan que hay poca distorsión de la pornografía sobre la sexualidad, mientras que 25% comentan de un nivel de distorsión medio y el 25% de un nivel alto de distorsión de la pornografía afectando a la sexualidad. La pregunta *¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?* presentó los siguientes resultados: el 75% de los hombres sexualmente inactivos expresaron sentimientos encontrados de placer y culpa al masturbarse y el 25% restante solamente placer y satisfacción. Finalmente en relación a cuál es el método anticonceptivo más efectivo, el 87,5% fue firme al responder que el condón es el método más efectivo, y el 12,5% indicó que las inyecciones son el método anticonceptivo más efectivo.

3.3.2 Entrevistas grupales realizadas a los participantes

Grupo femenino:

Las entrevistas grupales sirvieron para rescatar los indicadores que, posteriormente, fueron la base de la encuesta de preguntas cerradas en esta investigación. En el caso del grupo femenino, asistieron a la entrevista grupal 8 estudiantes. El contraste con el grupo de los hombres se dio por la cantidad de alumnos, ya que por ser un grupo más pequeño el femenino, el aporte de las chicas fue global. Lo que inicialmente resaltó esta entrevista grupal, es la información distribuida en el hogar que tiene como función ser la primera fuente de conocimiento acerca de sexualidad.

Hay una tendencia por parte de los padres a exaltar la importancia de la prevención de embarazos no deseados y contracción de enfermedades venéreas. En el hogar existe mucho vínculo con el cuidado, en donde se presenta el embarazo como un factor de riesgo a evitar. Como ocurre en varios casos, el grupo estableció una idea muy limitada de lo que es sexualidad, concepto convertido en sinónimo de relaciones sexuales. La sexualidad se deriva de sexo, decía una de las chicas (participante GF001), y el sexo involucra la representación del coito.

El acercamiento biológico y patológico de la sexualidad, tales como el embarazo, enfermedades venéreas, sigue perteneciendo al discurso académico para las chicas, que han recibido ese tipo de temas de educación sexual por parte de la institución. El factor psicológico y emocional sigue siendo tema de interés de las estudiantes mujeres, que manifestaron la falta de atención a ese tipo de temas en la educación que promueve el colegio. Las mujeres revelaron que existe curiosidad desde el placer, ante todo la búsqueda de placer frente al otro sexual. Se ha convertido en una queja, tanto en mujeres sexualmente activas como inactivas, que la relación sexual sea ubicada como negativo y se convierta en miedo frente a la realidad que están viviendo. A diferencia de las posturas del colegio y los padres, el hablar con los pares se convierte en algo esencial para las chicas, ya que hablar con el par del mismo sexo posibilita un espacio para ellas de hablar desde lo emocional acerca de su sexualidad mientras que comentar con un par del sexo opuesto genera un espacio para dialogar acerca del acto sexual.

Del grupo, tres chicas afirmaron haber sentido culpa por algún acto o pensamiento que involucre el campo sexual. Mencionaron haber sentido culpa en cuanto al deseo incestuoso de compartir un momento sexual con un primo hermano, actos en estado étfico y sentir arrepentimiento por algo que no consideraron "apropiado" para el momento. Otras chicas indicaron reproches hacia ellas mismas por experimentar una relación, sea sexual o no, que no habrían querido cumplir. Sin embargo la mayoría de ellas, al realizar las preguntas con respecto al autoreproche, autocrítica y rabia hacia a sí mismas, atribuían al otro semejante la responsabilidad del acto, por lo cual fue necesario recalcar que este tipo de pregunta se dirigía hacia ellas mismas. Al ser interrogadas desde esa posición, las muchachas negaron cualquier tipo de ira o reproche hacia ellas mismas. Un factor que resalta en el grupo femenino es el vínculo entre su feminidad y tener experiencias sexuales. La postura de las chicas confirma una relación directa entre

ambos indicadores, sosteniendo sus respuestas en la constitución de sus cuerpos, así como también de su constitución psíquica de lo que es ser mujer.

Inicialmente, una chica sostuvo que sí existe vergüenza por ser sexualmente inactiva, sin embargo la postura de muchas chicas en relación a la vergüenza por ser vírgenes consideran que tiene mucho que ver con el discurso social y cómo la sociedad origina presión por tener relaciones sexuales cuanto antes. La actitud que asumen las adolescentes en cuestión con su virginidad, tiene mucho que ver en cómo manejan su actividad sexual y cómo se abstienen de una sexualidad abierta. Las alumnas referían expresiones de "asco", "inseguridad", "miedo", inclusive cómo el discurso familiar influye en abstenerse de una sexualidad abierta. El grupo de chicas entrevistadas tienen una visión negativa en cuanto a la promiscuidad, exceptuando a dos chicas quienes comentaron la importancia de tomar en cuenta la búsqueda del placer. En contraste con la virginidad, tienen una visión positiva, pero consideran que no es necesario la espera hasta el matrimonio como lo inculca las creencias religiosas. Para concluir la entrevista con las chicas, se les preguntó si están de acuerdo con el uso de métodos anticonceptivos, y a pesar que la mayoría sí estaba a favor, no los utilizaban.

Grupo masculino:

Esta actividad se completó de igual manera con el grupo masculino, en el cual participaron los 14 estudiantes varones en la entrevista grupal. La entrevista inició con tardanza, debido a una resistencia inicial de los estudiantes. Uno de ellos manifestó no participar de la conversación si su información era distribuida a sus padres, situación que le generaba miedo. En otras situaciones las preguntas se extendían debido a comentarios graciosos de los chicos con connotación sexual que involucraba a las madres de otros participantes. Así como también ocurrió con el grupo de mujeres, la fuente principal de información en sexualidad es el hogar, y a pesar que algunos chicos comentaron que hay confianza con los padres, la mayoría sostiene conocer a través de sus propias vivencias. Un aspecto interesante es que los adolescentes hombres toman en cuenta el valor del internet, y como se ha convertido en un espacio para cubrir la falta de conocimiento del tema sexual. Igualmente, los varones tienen un discurso limitado de sexualidad, reduciéndolo a las características biológicas, tanto de la mujer como del hombre. Hay bastante inconsistencia de educación sexual en la institución, lo que

genera el malestar de los estudiantes, respondiendo que su aprendizaje en educación sexual han recibido en otras instituciones acerca de métodos anticonceptivos y enfermedades venéreas. El pedido de muchos estudiantes es aprender a complacer, a dar y recibir placer, debido a que su discurso se sostiene en lo anatómico.

Los adolescentes masculinos muestran incompatibilidad al compartir su visión de sexualidad con sus padres, por ende sienten "incomodad", "vergüenza" y en pocas ocasiones "confianza" al hablar con ellos. La brecha generacional que existe se ha convertido en una barrera de resistencia para que aparezca un diálogo en estos temas. El discurso del adolescente al no sentir comodidad con los padres, se deriva a los pares y así como ocurre con las mujeres, encuentran la confianza de comunicarse entre adolescentes. Algunos chicos se sienten comprendidos con los pares del mismo sexo porque hablar con ellos, con jóvenes que los entienden porque viven con los mismos conflictos, se vuelve más conveniente. Algunos adolescentes consideran, por preferencia, hablar con su pareja más que con sus compañeros.

En relación con su vida sexual, de los chicos que decidieron comentar acerca de ella, uno de ellos, el participante 3-*GM003*, mencionó una ambivalencia de sentimientos al tener encuentros sexuales con la pareja, mientras que siente placer por el coito también le genera angustia que su pareja se quede embarazada. En el diálogo con los muchachos, se presentan sentimientos de culpa causados por un acto o pensamiento. El participante 6-*GM006* explicó que han existido deseos mientras está en estado étlico, sin embargo el analizar la situación durante varios momentos le impide el cumplimiento de sus deseos. Una vez en estado de sobriedad agradece que sus deseos no se hayan cumplido. En otros casos, los adolescentes admiten que el engaño a la pareja genera un sentimiento de culpa, y en muchos de esos casos, existe una tendencia a arrepentirse después de la traición. El reproche también suele ser una tendencia en estos adolescentes al enfrentarse con lo sexual. Un chico, el participante 10-*GM010* relata que la masturbación, genera sentimientos de "asco" a pesar del placer que este acto puede generar. También existe la postura del participante 1-*GM001* acerca de compartir un espacio de intimidad con una pareja y viviendo con el pensamiento "¿Qué pensarán mis padres?". Para estos estudiantes, consideran que no existe relación entre virilidad y los encuentros sexuales, en el plano que solo dan valor a la cantidad de relaciones sexuales para aprender de ello, y convertirse en mejores amantes. De igual manera, no descartan

el valor de la sociedad, como el catalizador para generar esos pensamientos, con la perspectiva de verse "machos" si han tenido muchas parejas.

La relación vergüenza- virginidad también se convirtió en un aspecto que muchos chicos compartieron, que creen que no debería originar vergüenza el no tener pareja sexual. Ante todo respetan esa posición y la comparan con situaciones que ellos imaginan peores, como estar involucrado sexualmente con una prostituta. Del mismo modo, los factores que generan cierta abstinencia para vivir una sexualidad abierta son las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados. Está una resistencia manifiesta por acostarse con cualquier persona. Un aspecto que se toma en cuenta es el reproche que existe por el choque sexual, en el que todos los adolescentes, sexualmente activos e inactivos, afirman sentir arrepentimiento por no haber aprovechado situaciones en las que se encontraban involucrados. Otros alumnos manifestaron que sí ha existido reproche pero por un acto que no quiso cometer, debido a lo que tuvo que sacrificar debido a ese acto.

En cuanto a la visión de los chicos acerca de la virginidad y la promiscuidad, se piensa que es meritoria la virginidad y suponen que es respetable así como también todos tendrán su oportunidad de perderla. Sin embargo, la promiscuidad se convirtió en un tema de mucho conflicto, ya que por creencia de algunos alumnos, ven a la promiscuidad como algo "malo". Otros, en cambio, respetan de la misma manera la promiscuidad ya que dan el mismo valor de respeto a la persona, sea virgen, sea activa sexualmente o sea promiscuo/a. Asimismo, un grupo de adolescentes afirma que debe haber un equilibrio, que no se debe buscar la virginidad ni la promiscuidad sino un punto intermedio entre ambos aspectos. Finalmente todos los estudiantes de sexo masculino están de acuerdo con el uso de métodos anticonceptivos para prevenir embarazos no planificados y enfermedades venéreas. Algunos chicos manifestaron que la dificultad es en cuanto a la obtención de los mismos por la parte económica, lo cual les preocupa al momento de tener relaciones sexuales y no poder usar protección alguna.

3.4 Discusión de resultados

Tras culminar la obtención y presentación de los resultados conseguidos en esta investigación, durante la exploración de datos existieron complicaciones que se tomaron

en cuenta debido a la importancia del tema. Más allá de la ausencia de un participante, también se ausentaron dos participantes mujeres para la entrevista grupal, sin embargo, se incorporaron para las encuestas con preguntas abiertas, lo que permitió la futura colaboración en las encuestas de preguntas cerradas. En el caso de los hombres, apareció incertidumbre en su presencia durante la entrevista grupal. Esta incertidumbre era generada debido al "miedo", como dijo algún chico, que sus padres estén al tanto de las respuestas que ellos van a proveer.

Se puede observar que existen discrepancias entre las tabulaciones de las preguntas abiertas con las preguntas cerradas, causado por la diferenciación de estudiantes femeninas y masculinos de la lista original de alumnos con las segundas encuestas. Se infirió que se cometió una equivocación, por parte de un estudiante de sexo masculino, el cual en lugar de identificarse con el sexo masculino se identificó con el sexo femenino. Así mismo, existió diferencias entre la primera encuesta y la segunda, en el caso, nuevamente, de los alumnos varones, ya que en la primera encuesta se filtraron 14 alumnos, de los cuales 7 se consideraban sexualmente activos y los otros 7 sexualmente inactivos, en contraste con la segunda encuesta que se filtraron 13 alumnos, de los cuales 8 eran sexualmente inactivos y 5 se consideraban activos.

Mediante la encuesta de preguntas cerradas, se obtuvo el nivel de culpa en relación con el campo sexual; se obtuvo un alto porcentaje de culpa en los varones. Mientras el 40% de los adolescentes masculinos sexualmente activos se ubicó en un nivel 3 de culpabilidad, el 63% de muchachos sexualmente inactivos se ubicó en el mismo nivel. Por el contrario, en el grupo femenino se pudo observar niveles bajos de culpabilidad. El 43% de mujeres sexualmente activas se ubicó en el nivel 1 mientras que el 50% de mujeres sexualmente inactivas se ubicó en el 2.

Como se explicó previamente en el capítulo 1, en el punto 5, *Manifestaciones de culpa*, al hacer una distinción de estructuras, en este caso entre la histeria y la neurosis obsesiva, se puede señalar cómo el papel de la histérica es asumido como la víctima. Esto se pudo evidenciar en el grupo de las mujeres, que durante la entrevista grupal se libraron de todo tipo de culpa, sentenciando a otro como el responsable. A pesar que no se pudo identificar algún tipo síntoma externo que pueda certificar a las chicas identificadas de una postura histérica, no se descarta tampoco esta estructura debido a

una negación constante de reproches en su cosmovisión sexual. Igualmente, las encuestas figuran respuestas muy parecidas en las alumnas mujeres, en el cual el 28% de las chicas sexualmente activas sostienen no haber tenido ningún tipo de reproche y el 43% han sentido ira, rabia o reproche en pocas ocasiones. Los resultados de las encuestas con las muchachas sexualmente inactivas muestran una homogeneidad con las chicas sexualmente activas. En el caso de los adolescentes varones, existe mayor tendencia a la neurosis obsesiva, algo que se puede comprobar a través de la entrevista grupal, el momento que todos los estudiantes, sean sexualmente activos e inactivos han marcado reproches por actos que no lograron cumplir. La situación de no cumplir el acto es causado por esa "hiperculpabilidad" ya antes mencionada, que lo aleja del cumplimiento del deseo. A pesar que existen varias respuestas que evidencian autoreproche, no se obtuvo un porcentaje significativo del indicador de autodenigración. No obstante, existen opiniones particulares que valen tomar en cuenta tanto de autoreproche como del debilitamiento del yo:

"Porque digo por qué me metí con ese man, porque no me respete a mí misma, porque no me quiero a mi misma, todas esas cosas." – Participante 3 (GF003)

Al momento de hablar de sexualidad con los padres, el 46% de la muestra total afirma sentir incomodidad, lo que respalda la postura de los autores Rodrigo Tenorio, Paul Bonilla y Soledad Jarrín, al contemplar la dificultad del adolescente para acercarse a un diálogo con la figura parental. Durante la entrevista grupal también se manifestó de manera puntual la brecha generacional, que representa de esta forma el contexto cultural del campo de la sexualidad en el Ecuador, campo que se distingue por la diferencia de discursos que hay entre el adolescente y el adulto, justamente por experimentar otro tipo de vivencias en otros tiempos.

Un indicador que resalta la etapa tormentosa, como decía Nasio, de la adolescencia así como también la ambivalencia de sentimientos que caracteriza al sentimiento de culpa, es la vergüenza al no tener una pareja sexual. Contrariamente a resultados que se predecían, la mayoría de los chicos en la entrevista grupal, como también en las encuestas de preguntas abiertas y cerradas negaban algún tipo de vergüenza por la falta de una pareja sexual, existen adolescentes que declararon cierto retraimiento por no experimentar una relación sexual. El grupo que más reveló esta

posición son los adolescentes varones sexualmente inactivos, ya que un 50% de ellos aceptaron tener un poco de vergüenza por ser vírgenes. Este factor demuestra que tal como explica la teoría psicoanalítica, sí hay un conflicto emocional, en el que por un lado aceptan la virginidad pero también existe rechazo hacia la falta de tener una pareja sexual, lo cual en ellos genera un malestar.

La ambivalencia de sentimientos se expresa también en el acto de la masturbación, donde el 33% de los estudiantes tiene sentimientos encontrados entre culpa y placer, siendo el porcentaje más característico los adolescentes sexualmente inactivos, de los cuales el 75% tiene sentimientos de culpa y placer al masturbarse, a diferencia de los varones que el 80% expresa felicidad al momento de masturbarse. En el grupo de mujeres sexualmente activas sí se muestra un vínculo más de culpa y asco al masturbarse. Esto congenia con la teoría freudiana donde involucran al onanismo como núcleo del sentimiento de culpa. Se expone por primera vez a la culpa como un sentimiento inconsciente en el cual encubre la fantasía del Edipo que Freud hace referencia. La ambivalencia, como se explicó en el capítulo 2, no es responsable solamente del sentimiento de culpa. La ambivalencia es parte esencial de la constitución de sujeto y se puede demostrar a través de la formación del superyó como el registro que contiene la norma y ley internalizadas en el adolescente. Se observa una relación de ambivalencia que origina a la culpa con el superyó, en la consulta que se les hace a los adolescentes acerca del principal factor para abstenerse de tener una sexualidad abierta. Se puede notar que en muchos casos ocurre la marca de los diques de los que mencionaba Freud en sus Tres Ensayos, sin embargo aparece también la respuesta de algunos adolescentes, al marcar las creencias y los valores como la razón principal de prohibirse una sexualidad abierta. El 50% de las adolescentes sexualmente inactivas sostienen que las creencias y valores generan la barrera para tener una sexualidad amplia, así ocurre también con el grupo de varones sexualmente inactivos; 38% de los muchachos afirman que las creencias y valores son la base de su abstinencia.

Entre los indicadores que se tomaron en cuenta es el debilitamiento del yo y la inhibición. El debilitamiento del yo que tiene que ver con el sentimiento de inferioridad del sujeto, se lo ha conectado con la inferioridad que constituye el sujeto. El núcleo de esta inferioridad se genera, como se mencionó en el capítulo primero, desde el momento

que no se sienten amados por esas primeras figuras que construyen su narcisismo. Se pudo observar desde las encuestas que el 57% de las chicas sexualmente activas explican que la inseguridad es la razón principal de abstenerse a una sexualidad abierta mientras que el 50% del grupo femenino sexualmente activa también afirma a la inseguridad como primer factor de abstinencia. Esto pone en tela de juicio como ellas se ven a sí mismas el momento de encontrarse en la escena sexual. El 57% de los varones sexualmente inactivos y el 40% de los varones sexualmente activos apuntan a la inseguridad como la resistencia a una sexualidad abierta, que puede conectarse con el no sentirse amado por el otro. La teoría psicoanalítica enfatiza la *inseguridad* que se genera por la falta de valoración del Yo, y en estos casos no se puede estar tan alejado a esta postura.

Los diques de los que hacía mención Freud, así como también los aportes de Grinberg, resaltan a la inhibición no solamente como un elemento de resistencia frente a la sexualidad; también se lo mira como una forma de auto castigo que el sujeto produce para no cumplir con sus deseos y de esa manera anular sus pulsiones. El 100% de adolescentes señaló un factor que impide la apertura a nuevos campos de sexualidad, sin embargo no hay como descartar los valores de estos componentes, tales como el miedo, el asco y la inseguridad estén ligados los unos a los otros. El auto castigo es una forma de masoquismo, que se revela en estos adolescentes a través de estos diques que imposibilitan experimentar con el placer.

La hipótesis planteada durante la investigación fue: *Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos serían el autoreproche, la autodenigración, el castigo y el debilitamiento del yo.* Se pudo concluir que estos indicadores sí se presentaron en los resultados, unos manifestándose más que otros. Debido al uso de herramientas para esta investigación, existen indicadores como el auto castigo difíciles de detectar de manera objetivo o empírica. Además, estos indicadores fueron apoyados por otros componentes de la teoría psicoanalítica, como es la ambivalencia de sentimientos, la inhibición y los elementos superyóicos.

CONCLUSIONES

En relación con el primer capítulo, se concluye que el sentimiento de culpa es un sentimiento inconsciente, es decir, que no necesariamente se presenta por una conciencia moral. Se genera por el sentimiento de ambivalencia, sean estos positivos y/o negativos, que sostiene el sujeto frente a sus imágenes primarias, que en la mayoría de los casos serían los padres o sus sustitutos. Los sentimientos de ternura y de hostilidad se originan por la extenuante batalla neurótica de cumplir el deseo, generador del conflicto, y la ley que lo prohíbe. Existen factores que se movilizan alrededor del encuentro entre la ley y el deseo. Estos factores son: la pulsión, como lo limítrofe entre lo psíquico y corporal; el superyó, cuyo registro se presenta en nuestra psiquis como el retoño del complejo de Edipo y funciona como la norma y regla que rigen al neurótico; hasta el complejo de Edipo, momento en que recae la constitución del sujeto. Hay distinción entre la escuela freudiana y la kleiniana, ya que esta última revela que el sentimiento de culpa se origina en el lactante en el momento que aparece la sensación de haber dañado al objeto amado a partir de impulsos agresivos, lo que provoca una necesidad de reparación.

Para la segunda parte de la investigación, se examinaron los conceptos de adolescencia y a partir de esta, la sexualidad. Con bastante minuciosidad se hizo una explicación sobre la adolescencia y sus vicisitudes, como *impasse subjetivo*, dinámico que lo separa de la endogamia familiar a la exogamia. Después del complejo de Edipo, es el segundo momento cúspide de la constitución del sujeto. Esta constitución involucra la evolución psicosexual del sujeto, al salir de una posición autoerótica e ingresar a la búsqueda de una pareja sexual. Al hablar de un momento de transición en la vida del sujeto, la adolescencia es un sinónimo constante de duelo, de sufrir por lo que está perdido, conservar sus sentimientos y reconocer que no va a volver a ser lo que era de infante, ni podrá recuperar los imaginarios de sus padres que se generaron en la niñez. En cuanto a la realidad actual de la sexualidad adolescente en el Ecuador, se realizó una aproximación al Ministerio de Salud, al departamento de ENIPLA en búsqueda de información actualizada concerniente al tema. Se realizó un oficio de requerimiento para la entrega de información; sin embargo no hubo respuesta por parte de las nuevas autoridades. La principal referencia a tomar en cuenta fue el libro de *La cultura sexual en los adolescentes*, (Tenorio et al, 1995) que cubre una visión global de

lo que ocurre con la sexualidad adolescente en las regiones sierra y costa del Ecuador. A pesar de la distancia cronológica que existe entre este material bibliográfico y la presente investigación, no han existido muchas diferencias históricas ni contextuales, que favorecieron con varios aportes a esta disertación.

El trabajo estipulado se elaboró desde el enfoque psicoanalítico, a través del vínculo que existe entre el sentimiento de culpa -y sus incidencias- en la constitución sexual del adolescente. Se aclaró durante la investigación la distinción entre adolescentes sexualmente activos e inactivos, definiéndose así activos lo que han tenido en algún momento de su vida una relación sexual. En la investigación se abordó a la sexualidad como la construcción subjetiva del adolescente a partir de los discursos que lo rodean. Asimismo, se hizo un énfasis en la sexualidad como un encuentro, o desencuentro, con el cuerpo, siendo un cuerpo otro o el de uno mismo.

En el tercer capítulo se pudo evidenciar ciertos indicadores trabajados en el análisis teórico de la disertación. La incidencia con mayor porcentaje resultó ser el auto reproche; sin embargo existen porcentajes significativos con relación a las incidencias restantes: auto denigración, castigo, debilitamiento del yo e inhibición. Se pudo observar distinciones entre grupo femenino y el grupo masculino. En el grupo masculino se comprobó altos índices de culpa, manifestados en las encuestas así como también en la entrevista grupal. Un hecho a resaltar fue la diferenciación entre ambos sexos, la incertidumbre y discreción que existió en el grupo femenino. En cambio el grupo masculino, no hubo mayores inconvenientes al responder las inquietudes de esta investigación (véase anexo 9). Haciendo una correlación entre el grupo de varones sexualmente activos con el grupo sexualmente inactivo, se puede observar que los adolescentes que viven una vida sexual activa muestran niveles más altos de culpabilidad a diferencia de los que no llevan una vida sexual. Los resultados del grupo femenino son opuestos al del grupo masculino, ya que en esta situación, el grupo sexualmente inactivo presenta niveles de culpa más altos que el grupo sexualmente activo.

La hipótesis previamente establecida "las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos serían el autoreproche, la auto denigración, el castigo y el debilitamiento del yo" (véase pg. 6) fue validada a partir de las herramientas aplicadas. A partir de esta propuesta, existió una exposición de los

indicadores en las entrevistas grupales al igual que en las encuestas de preguntas, abiertas y cerradas, respectivamente. El auto reproche fue el indicador que más apareció en la información proporcionada por los estudiantes, seguido de castigo y debilitamiento del yo, que surgen a través de la inhibición y finalmente la auto denigración fue el indicador que menor relevancia hubo dentro de la opinión de los adolescentes.

El acercamiento que se efectuó con los estudiantes permitió hacer una evaluación de cómo se maneja la enseñanza de la educación sexual. Se reconoció que existen falencias al momento de abordar temas que incumben a la sexualidad. Igualmente, existe información que no se emprende durante el aprendizaje de este. Los estudiantes resaltaron su interés en cuanto a la búsqueda de placer; cómo darlo y recibirlo. Las instituciones académicas, así como también otros espacios de conocimiento, no satisfacen al adolescente en la indagación de información que le concierne. Se ha descartado la importancia de abordar la implicación de sentimientos y emociones al momento de vivir su sexualidad, lo que provoca una sensación de desamparo e ignorancia en el sujeto.

RECOMENDACIONES

- Sería idóneo que exista mayor apertura por parte de las organizaciones de salud en cuanto a la entrega de información que se relacione con la sexualidad. La dificultad que existe para difundir la información a partir de los programas de salud ha generado problemas para que otras investigaciones se lleven a cabo con mayor fluidez.
- A partir de las instituciones de salud, educativas y sociales, debería haber una restitución de enseñanza acerca de la sexualidad. Se debe considerar de igual manera la demanda que tienen muchos estudiantes con curiosidad frente al tema.
- Una vez revisada los estudios que existan de sexualidad, implementar en varias instituciones, clases de educación sexual que vayan acorde a los distintos enfoques que se puedan trabajar, siendo estos: biológico, psicológico, social, emocional y ético. Debe existir precaución y conciencia al efectuar estos talleres debido a la política y visión que caracteriza a cada institución interesada.
- Fomentar nuevos estudios que estén relacionados al sentimiento de culpa. Este último afecto debe ser trabajado de manera más específica, y deberían promoverse aportes desde el psicoanálisis así como también de otras corrientes psicológicas y otras disciplinas que puedan contribuir con nuevas propuestas terapéuticas.
- Buscar nuevas formas de acercamiento hacia los adolescentes. El diálogo que se tiene frente a un adolescente es particular, ya que no se habla con un niño ni con un adulto. Los lenguajes deberían ser modificados, produciendo espacios de apertura y respeto para un entendimiento más cercano a la adolescencia. El uso de talleres y conversatorios, permitirán la introducción de un espacio donde se elabore la palabra del adolescente, así como también se valide frente a sus pares y superiores. A través de estas actividades, el adolescente va a poder expresarse de forma abierta, siempre y cuando se respete su punto de vista y la confidencialidad que el comentario requiera.

BIBLIOGRAFÍA

- Agulló, E. (1997). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Universidad de Oviedo
- Bleichmar, H. (1998). *Avances en psicoterapia psicoanalítica*. Barcelona: Paidós
- Braunstein, N. (2008). Cien años de novedad. “La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna” de Sigmund Freud (1908-2008). México: Siglo XXI editores
- Braunstein, N. (1986). *El discurso del psicoanálisis*. México: Siglo XXI editores
- Diccionario de la Lengua Española*. Editorial Espasa. 2001. Madrid
- Dolto, F. (1990). *El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes*. París: Editorial Seix Barral
- Firpo, S. (2000). *Clínica Psicoanalítica con adolescentes*. Rosario: Homo sapiens ediciones
- Flesler, A. (2011). *El niño en análisis y las intervenciones del analista*. Buenos Aires: Paidós
- Freud, S. (2000). *21 conferencia. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud (Vol.16)*. Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917)
- Freud, S. (1999). *Acciones obsesivas y prácticas religiosas*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas (Vol. 9)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1907)
- Freud, S. (2007). *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas (Vol. 19)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1925)
- Freud, S. (2000). *Análisis de la fobia de un niño de 5 años*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas (Vol. 10)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1909)

- Freud, S. (2003). *Duelo y melancolía*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 19). Bueno Aires. Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917)
- Freud, S. (2007). *El sepultamiento del complejo de Edipo*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1924)
- Freud, S (2007). El yo y el ello. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.19). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1923)
- Freud, S. (2006). *Fragmentos de la correspondencia con Fliess*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 1) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1897)
- Freud, S. (2006). *Inhibición, síntoma y angustia*. . En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 20). Bueno Aires. Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1926)
- Freud, S. (2003). *Introducción al narcisismo*. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1914)
- Freud, S. (2008). *La descomposición de la personalidad psíquica*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.21). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1933)
- Freud, S. (2007). *La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad)*. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.19). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1923).
- Freud, S. (2012). *Los que fracasan al triunfar*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 14). Bueno Aires. Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1916)

- Freud, S. (2006). *Manuscrito K. La neurosis de defensa. (Un cuento de Navidad)*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 1) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1896)
- Freud, S. (2007). *Moisés y la religión monoteísta*. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.23) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1939)
- Freud, S. (1999). *Pegan un niño. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.17). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1919)
- Freud, S. (2012). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En. J.L. Etcheverry (Traduc.) Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1915)
- Freud, S. (2011). *Tótem y tabú*. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.13). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1913)
- Freud, S. (1922). *Tres ensayos de teoría sexual*. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol.7). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1905)
- Gerez, M. (2013). *LAS VOCES DEL SUPERYÓ*. Buenos Aires: Letra Viva
- Grinberg, L. (1973). *Culpa y depresión*. Buenos Aires: Paidós
- González, J. (2001). *Psicopatología de la adolescencia*. México: El Manual Moderno
- Klein, M. (1937). *Amor, culpa y reparación* (Versión PDF). Psikolibro. Biblioteca de psicoanálisis.
- Lacan, J. (1958). *Seminario Las Formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós
- Masotta, O. (1979). *Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Naranjo, G. (2013). *Trayectoria. 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional*. Quito: Rayuela Editores

- Nasio, J.D. (2012). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales*. Buenos Aires: Paidós
- Nasio, J.D. (1996). *Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa Editorial
- Nasio, J.D (1996). La lógica de la culpabilidad. Artículo. <http://www.conversiones.com/nota0169.htm>. Internet. Ingreso: 14/Marzo/2014
- Pereña, F. (1999). *La pulsión y la culpa: Para una clínica del vínculo social*. España: Editorial Síntesis
- Rother, M.C. (2006). *Adolescencias: Trayectorias Turbulentas*. Buenos Aires: Paidós
- Tenorio, R., Jarrín, S. y Bonilla P. (1995). *La cultura sexual de los adolescentes*. Quito: Ediciones Abya-Ayala

ANEXOS

ANEXO 1
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO



Pontificia Universidad Católica del Ecuador
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN PROTOCOLOS DE INVESTIGACIÓN

Estimada participante:

Como estudiantes egresados de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica llevamos a cabo un proceso de investigación titulado:

Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos (estudio realizado con los alumnos de tercero de bachillerato del colegio “Liceo Mediterráneo”, año lectivo 2014-2015)

La investigación planteada, pretende analizar las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos de tercero de bachillerato del “Liceo Mediterráneo” en el año lectivo 2014-2015

OBJETIVOS DEL ESTUDIO: Examinar el concepto de sexualidad y su importancia en la adolescencia. Comparar los resultados que serán obtenidos a través de encuestas para formular una correlación entre la culpa y la sexualidad.

PROCEDIMIENTOS: Se elaborará una investigación exploratoria cualitativa. Para la recolección de datos, se realizarán entrevistas grupales a la muestra total de estudiantes matriculados en tercero de bachillerato del Liceo Mediterráneo en el año lectivo 2014-2015. A partir de los resultados se procederá a realizar encuestas a participantes. Los datos obtenidos serán manejados de manera confidencial por el grupo de investigación, y procesados de manera estadística

BENEFICIOS: Este estudio permitirá conocer las incidencias del sentimiento de culpa en estudiantes de tercer año de bachillerato.

RIESGOS: La participación en el estudio no conlleva ningún riesgo.

COSTOS: El participante no debe incurrir en ningún costo.

CONFIDENCIALIDAD: Tanto las entrevistas (que serán grabadas) como las encuestas serán codificadas, de tal manera que no se pueda asociar el nombre del participante con la información recabada. De ninguna manera se identificará a los participantes en las presentaciones o publicaciones que deriven de este estudio.

COMUNICACIÓN CON EL INVESTIGADOR: Para cualquier duda o consulta, usted puede contactarse con las siguientes personas:

Mtr Francisco Jaramillo T: 099 52 972 09

Juan Sebastián Larrea: 0997338192

Erika Andrade: 0998031009

DERECHOS DEL PARTICIPANTE: El participante en la investigación puede retirarse en cualquier momento de la misma, sin tener que dar ningún tipo de explicación y sin que ello signifique ningún perjuicio para él o ella.

Después de haber leído esto, si usted desea participar en la investigación, sírvase llenar con sus datos y firmar el FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO que encontrará a continuación.

Atentamente,

Mtr. Francisco Jaramillo T
DIRECTOR INVESTIGACIÓN

Juan Sebastián Larrea
INVESTIGADOR

Erika Andrade
INVESTIGADORA



Pontificia Universidad Católica del Ecuador

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN PROTOCOLOS DE INVESTIGACIÓN²

Lugar y fecha _____

Por medio de la presente yo... _____

accedo a participar en la entrevista de investigación titulado: Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos (estudio realizado con los alumnos de tercero de bachillerato del colegio "Liceo Mediterráneo", año lectivo 2014-2015)

desarrollado en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en la Facultad de: PSICOLOGÍA

El objetivo del estudio es Analizar las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos del tercero de bachillerato del Colegio "Liceo Mediterráneo" en el año lectivo 2014-2015

Se me ha explicado que mi participación consistirá en Participar en una entrevista grupal y encuesta para obtener información sobre las incidencias de culpa en la sexualidad.

Declaro que se me ha informado ampliamente sobre (ver anexo) :

Objetivos del estudio, criterios de selección, características y metodologías del estudio, confidencialidad y anonimato de los datos obtenidos.

Los Investigadores Responsables se han comprometido a darme información oportuna y aclarar cualquier duda que le plantee acerca de los procedimientos que se llevarán a cabo, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.

Entiendo que conservo el derecho a no participar del estudio y/o retirarme en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que ello me afecte en nada.

Los Investigadores Responsables me han dado seguridades de que no me identificará en las presentaciones o publicaciones que deriven de este estudio y de que los datos relacionados serán manejados en forma confidencial. También se ha comprometido a proporcionarme la información actualizada que se obtenga del estudio.

Nombre y firma del participante

Mtr. Francisco Jaramillo T

Erika Andrade

Juan Sebastián Larrea

Investigadores responsables

Nombre y firma del representante

Números telefónicos a los cuales se puede comunicar en caso de dudas y preguntas relacionadas con el estudio:

(Francisco Jaramillo)0995 29 72 09 / (Erika Andrade) 099 8031 009/ (Juan Larrea) 099 7338 192

² <http://www.cis.gob.mx/index.php/formatos/doc_download/103-anexo-4-carta-de-consentimiento-informado-adultos>

ANEXO 2
BANCO DE PREGUNTAS DE ENTREVISTA GRUPAL

- 1) ¿Cuánto conocimiento tienes acerca de sexualidad?
- 2) ¿De dónde obtienes información acerca de sexualidad?
- 3) ¿Qué es para ti la sexualidad?
- 4) En el caso de haber recibido educación sexual en la institución educativa, ¿Qué temas han sido abordados?
- 5) ¿Qué tema que no ha sido abordado acerca de sexualidad te gustaría que se aborde?
- 6) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?
- 7) ¿De qué hablas con tus amigas/os acerca de tu vida sexual?
- 8) ¿Con quién has hablado acerca de tu vida sexual?
- 9) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?
- 10) ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?
- 11) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?
- 12) ¿Qué tanta conexión crees que existe entre tener experiencias sexuales y tu virilidad/feminidad?
- 13) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?
- 14) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?
- 15) ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?
- 16) ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?
- 17) ¿Cuál es tu opinión acerca de la virginidad o promiscuidad sexual?
- 18) ¿Cuál es tu opinión del uso de métodos anticonceptivos?

ANEXO 3
FORMATO DE LA ENCUESTA DE PREGUNTAS ABIERTAS

Sexo:

Edad:

Sexualmente activo: SI NO

1) ¿A qué edad fue tu primera masturbación?

2) ¿Has visto pornografía? Y si es así, ¿Con cuanta frecuencia?

3) ¿Qué piensas del uso de la pornografía?

4) ¿Con cuánta frecuencia te masturbas?

5) ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

5) ¿Qué edad consideras apropiada para empezar la actividad sexual? ¿Por qué?

6) ¿Cuántas parejas sentimentales has tenido?

7) ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?

8) ¿Que sentiste después de tu primera relación sexual?

9) ¿Ha existido algún evento que ha marcado tu vida sexual?

10) En el que caso de una respuesta afirmativa, ¿Cuáles son los cambios que se han generado a partir de este evento?

11) ¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)

12) ¿Has sentido malestar causado por algún tipo de acercamiento sexual?

14) ¿Usas algún tipo de anticonceptivo? ¿Cuál o cuáles?

ANEXO 4
FORMATO DE ENCUESTA DE PREGUNTAS CERRADAS

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Facultad de Psicología

El presente cuestionario forma parte de las herramientas utilizadas en la investigación que lleva por título: “Las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos (estudio realizado con los alumnos de tercero de bachillerato del colegio “Liceo Mediterráneo”, año lectivo 2014-2015)”, el cual tiene por objetivo analizar las incidencias de la culpa en los adolescentes sexualmente activos e inactivos de dicha institución.

Confidencialidad de la información: la información proporcionada será utilizada con fines únicamente académicos, se guardará total confidencialidad de datos personales y de identificación y solo se presentarán resultados globales. Su participación en la investigación es voluntaria; por tal motivo, se solicita que indique la aceptación en la participación de esta investigación para poder continuar con el cuestionario

Edad:

Sexo: F M

Sexualmente activos: SI NO

1) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?

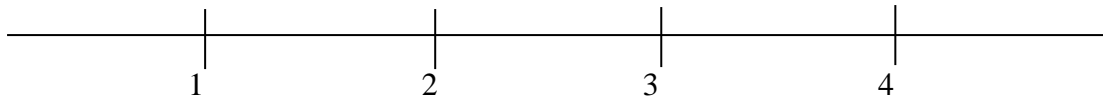
- a) Incomodidad
- b) Vergüenza
- c) Confianza
- d) Miedo
- e) Algunas de las anteriores
- f) Todas las anteriores

2) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

- a) Satisfecho
- b) Insatisfecho
- c) Cohibido

- d) Confundido
- e) Algunas de las anteriores
- f) Todas las anteriores

3) En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?



4) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?

- a) Nunca
- b) Pocas veces
- c) Algunas ocasiones
- d) Varias veces

5) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?

- a) Ningún tipo de vergüenza
- b) Poca vergüenza
- c) Vergüenza
- d) Mucha vergüenza

6) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

- a) Miedo
- b) Inseguridad
- c) Asco
- d) Creencias y valores
- e) Algunas de las anteriores
- f) Todas las anteriores

7) ¿Qué tipo de religión practicas?

- a) Católica

- b) Cristiana evangélica
- c) Testigo de Jehová
- d) Agnóstico
- e) Ateo
- f) Otro

8 ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?

- a) Nunca
- b) Pocas veces
- c) Algunas veces
- d) Siempre

9 ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?

- a) Nunca
- b) Pocas veces
- c) Algunas veces
- d) Siempre

10 ¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?

- a) Nada
- b) Poco
- c) Intermedio
- d) Mucho

11 ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

- a) Placer/satisfacción
- b) Culpa
- c) Asco
- d) Sentimientos encontrados (placer/culpa)
- e) Todas las anteriores

12 ¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?

a) Condón

b) Pastilla anticonceptiva

c) Inyecciones

d) Abstinencia

ANEXO 5

PREGUNTAS RELACIONADAS CON INDICADORES DE VARIABLES

A continuación, se presentará los indicadores con sus respectivas preguntas a partir de los cuales se realizó la recolección de datos:

Entrevista grupal

Variable independiente: Adolescentes

¿Cuánto conocimiento tienes acerca de sexualidad?

¿De dónde obtienes información acerca de sexualidad?

¿Qué es para ti la sexualidad?

En el caso de haber recibido educación sexual en la institución educativa, ¿Qué temas han sido abordados?

¿Qué tema que no ha sido abordado acerca de sexualidad te gustaría que se aborde?

¿De qué hablas con tus amigas/os acerca de tu vida sexual?

¿Con quién has hablado acerca de tu vida sexual?

¿Cuál es tu opinión del uso de métodos anticonceptivos?

- *Sexualmente activos*

¿Qué tanta conexión crees que existe entre tener experiencias sexuales y tu virilidad/feminidad?

- *Sexualmente inactivos*

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

Variable dependiente: Incidencia de la culpa

- *Autorreproches*

¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?

¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?

¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez , por no haberlo experimentado?

¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?

- *Auto-denigración*

¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Cuál es tu opinión acerca de la virginidad o promiscuidad sexual?

- *Castigo*

¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?

¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?

- *Debilitamiento del yo*

¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

¿Cuál es tu opinión acerca de la virginidad o promiscuidad sexual?

Encuesta preguntas abiertas

Variable independiente: Adolescentes

¿A qué edad fue tu primera masturbación?

¿Has visto pornografía? Y si es así, ¿Con cuánta frecuencia?

¿Qué piensas del uso de la pornografía?

¿Con cuánta frecuencia te masturbas?

¿Qué edad consideras apropiada para empezar la actividad sexual? ¿ por qué?

¿Cuántas parejas sentimentales has tenido?

¿Ha existido algún evento que ha marcado tu vida sexual?

En el que caso de una respuesta afirmativa, ¿Cuáles son los cambios que se han generado a partir de este evento?

- *Sexualmente activos*

¿Cuántas parejas sexuales has tenido?

¿Usas algún tipo de anticonceptivo? ¿Cuál o cuáles?

- *Sexualmente inactivos*

Variable dependiente: Incidencia de la culpa

- *Autorreproches*

¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)

¿Qué sentiste después de tu primera relación sexual?

¿Has sentido malestar causado por algún tipo de acercamiento sexual?

- *Auto-denigración*

¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

¿Qué sentiste después de tu primera relación sexual?

¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)

¿Has sentido malestar causado por algún tipo de acercamiento sexual?

- *Castigo*

¿Qué sentiste después de tu primera relación sexual?

¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)

- *Debilitamiento del yo*

¿Qué sentiste después de tu primera relación sexual?

¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)

Encuesta preguntas cerradas

Variable independiente: Adolescentes

¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?

¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?

- *Sexualmente activos*
- *Sexualmente inactivos*

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

Variable dependiente: Incidencia de la culpa

- *Autorreproches*

¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?

¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?

¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?

¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?

¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

- *Auto-denigración*

¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

- *Castigo*

¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

¿Qué tipo de religión practicas?

¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?

- *Debilitamiento del yo*

¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?

¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

ANEXO 6
TABLA DE CÓDIGOS PARTICIPANTES ENTREVISTAS GRUPALES

Entrevista grupal		
Código	Nombre	Sexo
GF001	Participante 1	Femenino
GF002	Participante 2	Femenino
GF003	Participante 3	Femenino
GF004	Participante 4	Femenino
GF005	Participante 5	Femenino
GF006	Participante 6	Femenino
GF007	Participante 7	Femenino
GF008	Participante 8	Femenino
GM001	Participante 1	Masculino
GM002	Participante 2	Masculino
GM003	Participante 3	Masculino
GM004	Participante 4	Masculino
GM005	Participante 5	Masculino
GM006	Participante 6	Masculino
GM007	Participante 7	Masculino
GM008	Participante 8	Masculino
GM009	Participante 9	Masculino
GM010	Participante 10	Masculino
GM011	Participante 11	Masculino
GM012	Participante 12	Masculino
GM013	Participante 13	Masculino
GM014	Participante 14	Masculino

ANEXO 7
TABLA DE CÓDIGOS PARTICIPANTES ENCUESTAS

Encuestas				
Código	Nombre	Sexo	Edad	Actividad Sexual
F001	Participante 1	Femenino	16	Inactivo
F002	Participante 2	Femenino	19	Inactivo
F003	Participante 3	Femenino	17	Activo
F004	Participante 4	Femenino	17	Activo
F005	Participante 5	Femenino	17	Activo
F006	Participante 6	Femenino	17	Activo
F007	Participante 7	Femenino	17	Activo
F008	Participante 8	Femenino	17	Activo
F009	Participante 9	Femenino	18	Inactivo
F010	Participante 10	Femenino	17	Inactivo
M001	Participante 11	Masculino	17	Inactivo
M002	Participante 12	Masculino	16	Inactivo
M003	Participante 13	Masculino	17	Inactivo
M004	Participante 14	Masculino	18	Inactivo
M005	Participante 15	Masculino	16	Activo
M006	Participante 16	Masculino	18	Inactivo
M007	Participante 17	Masculino	17	Inactivo
M008	Participante 18	Masculino	17	Inactivo
M009	Participante 19	Masculino	17	Activo
M010	Participante 20	Masculino	18	Activo
M011	Participante 21	Masculino	17	Activo
M012	Participante 22	Masculino	18	Activo
M013	Participante 23	Masculino	18	Activo
M014	Participante 24	Masculino	17	Activo

ANEXO 8

TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA GRUPAL (GRUPO FEMENINO)

Moderadora: Primero quisiera saber ¿Cuánto conocimiento tienen acerca de la sexualidad ustedes?

Entrevistada: Mucho

M: ¿Mucho?

E: ajá (Todo el grupo asiente)

M: ¿Ustedes? Entonces creen que tienen mucho conocimiento acerca de la sexualidad y ¿De dónde obtienen información acerca de sexualidad?

E: Charlas, internet, en la casa

E: En la familia también, me comienzan a hablar de eso

M: Entonces ¿En la casa sí les hablan acerca de sexualidad?

E: La mayoría asiente (6/8)

M: Entonces son bastantes, seis

E: Yo sí pregunto porque quiero saber, a mí me interesa. A veces pregunto, pero a mi papá no le pregunto, porque esas son cosas de mujeres

M: ¿Con quién hablan en sus casas de sexualidad?

E: Con mi mamá (las demás asienten), o sea mi papá me da la típica charla

E: como el típico papá

M: ¿Cómo es la charla del típico papá?

E: Que te dice hijita cuidaraste, que los hombres son así, luego te hace esto...

E: Mi mamá me dice cuidaraste porque después los hombres te dejan embarazada

E: Igualita a mi mamá

M: Eso te dice tu mamá

E: Con quien... después te bota como un perro

E: A mí me dicen que me divierta, que haga lo me dé la gana responsablemente y que haga lo que me dé la gana

M: Eso es interesante, a alguien le han hablado así, por ejemplo con cuidado, pero...

E: Es que lo mío es complicado

M: ¿Por qué? No, igual es vivir tu sexualidad

E: Sí, pero es... es que no es tanto cuidado, así... porque yo no tengo como quedarme embarazada (risas)

M: Exacto, pero igual hay enfermedades venéreas, entonces igual hay que tener cuidado en cuanto a eso verdad?

E: Sí eso sí

M: y ¿Qué te dicen tus papis?

E: o sea yo no hablo de eso, solo con... es que yo tenía un psicólogo, ahí hablo, ahí le cuento todo

M: Entonces sus mamás hablan mucho de este tema de que tengan cuidado con el embarazo, más que nada?

E: Mi papá (las demás asienten)

E: A mí mi mamá, cuidadito con que te embaraces, cuidadito que después te da enfermedades, te contagias y todo

M: Entonces más sus papás les dicen de los embarazos, y sus mamás?

E: No

M: ¿Qué les dicen?

E: Mi papá sí me deja, mi papá me deja lo que yo quiera (risas)

M: Entonces sí hablan en casa, con sus papás más que nada, y con sus amigos? Con sus amigas en este caso

E: Sí (Asienten la mayoría 7/8)

E: Yo sí he hablado con una amiga, y me dice si te gusta hazlo y yo no no no

M: ¿A qué profundidad hablan de sexualidad? ¿De qué temas hablan con sus amigos?

E: Sí, los detallitos...

E: (risas) Tú sabes son las típicas de que estuve con este man y eso, algo así.. no es tanto de... no es tanto como hablas con tus papás, algo así.

M: Pero ustedes creen que sí se llega a un nivel de profundidad, de confianza de hablar de más temas, como tú dices detallitos..

E: Claro

E: Depende de la persona

M: Entonces con sus amigas sí hablan?

E: Sí (la mayoría)

E: No

M: de ustedes cuántas me podrían decir que tienen alguien con quien hablan, así digamos como a detalle de su sexualidad, de su vida sexual, quienes hablan así a bastante profundidad

E: Yo (2/8)

E: O sea yo con amigos

E: Yo también con mi grupo de amigos

E: Yo también

M: Creen que más con amigos?

E: Así a detalle más con hombres

E: Mi amigo dice cuidadito te beses con uno... cuidadito... no vayas a hacer tonteras

M: Entonces con amigos y amigas, pero es como que tienen más confianza con los hombres? ¿Por qué creen que tengan más confianza?

E: O sea yo hablo más con ellos porque como que saben más, no sé.. son más sinceros

E: Es que también depende...

E: Cuentan las cosas más

E: Intercambiamos secretos

M: Ahora quiero que me digan qué es para ustedes la sexualidad

E: (silencio/ risas)

M: Lo que se les ocurra, lo primero se les ocurra, lo que ustedes consideren lo que es la sexualidad

E: Sexualidad es una palabra que se deriva de sexo y sexo... o sea se refiere a tener relaciones sexuales... y ya... (risas)

E: Yo pienso que la sexualidad no solo es como tener relaciones sexuales sino, tu género, o sea lo que eres, saber cómo funcionas, no sé... y esas cosas

E: Conocer cómo funciona tu cuerpo

M: ¿Quién más? ¿Tú?

E: O sea sí, conocer tu cuerpo principalmente

M: ¿Tú qué piensas?

E: ¿De sexualidad? Solo actuar con responsabilidad

M: ¿Alguien más que tenga otro concepto de lo que es la sexualidad?

E: Quererte a ti mismo

M: Ya, ¿Alguien más?

E: No...

M: En el caso de que hayan recibido educación sexual, ¿Han recibido educación sexual en el colegio?

E: Sí

E: No sé... o sea en el anterior colegio

M: Entonces sí han recibido algo de educación sexual

E: Sí, el profe nos indicó cómo funciona el ciclo de la mujer, las partes femeninas

M: ¿Qué temas abordaron?

E: Las enfermedades (casi todas)

E: Las enfermedades de transmisión sexual

E: Enfermedades venéreas y todo eso

M: ¿Qué más han visto?

E: El aparato reproductor femenino y masculino

M: ¿Algo más que han visto tal vez?

E: Que los condones que da el estado no son buenos

M: Listo, entonces han visto todo lo que es desde la Biología, la anatomía de la mujer, todo eso y ¿Qué tema que no ha sido abordado en estas clases, les gustaría que se aborde en las clases de educación sexual? ¿De qué les gustaría que les hablen?

E: Que hablen más del tema

E: Nunca te hablan de cuidarte del corazón, siempre se van a las enfermedades, a los preservativos, pero hay personas digamos que no se embarazan, pero la cagaron con uno por borrachas o algo así y se sienten mal al respecto toda la vida

M: ¿De qué más? ¿Ustedes?

E: risas

M: Sí han visto que este tema, causa risa, porque es como que sí es un poco delicado de topar y todo. Causa mucha curiosidad, pero a pesar de que nos den un montón de educación sexual digamos siempre es como que genera más dudas. ¿Qué más les gustaría...?

E: Yo creo que... nos den más apertura, más información

M: ¿Qué tipo de información?

E: Como cacha que te dijeran así, te acuestas así y no te quedas embarazada, así, algo así

E: risas

E: No sé por ejemplo yo creo que jamás se habla o sea como de sexo oral, así, tampoco se da la apertura como de más información, solo es de lo básico y ahí se queda, como que te coge la curiosidad y vas a investigar

M: ¿De qué más les gustaría que se hable?

E: Tú sabes, una abre las páginas de internet y solo ve pornografía

M: ¿Qué más, de lo que pueden ver internet, hablar con sus amigas, profesores, les gustaría que les hablen?

E: Yo creo que también sería interesante que nos den cómo ganar placer, porque a veces uno busca esta información con amigos y a veces esa información puede ser incorrecta o nos puede dañar, sería bueno que solo nos digan esto está mal, sino esto está bien... (risas)

M: ¿Ajá, ustedes qué piensan? ¿Qué les gustaría que se trabaje más en las clases de educación sexual?

E: Que hablen más de la sexualidad, que hablen más, más fluido, de más temas y más para cuidarse, más

E: Es que eso siempre dicen

E: O sea no lo básico

E: Que sí, porque todas las charlas que te dan es solo lo básico, pero nosotros.. o sea estamos en la edad que queremos saber más, saber más de cómo se hace y por qué y eso... eso que te dicen las cosas como para niños

E: O sea la mayoría de charlas más que para informarte te meten miedo, o sea te va a dar esto y te vas a morir

E: Lo ven desde un punto malo, y solo van a decirte cómo te cuidas y las enfermedades. No te pueden decir verás, si tú hiciste eso tienes que tomarte tu pastilla del día después... así

E: O qué métodos, o sea qué otro métodos

E: Casi nadie sabe lo de la pastilla del día después, que no te puedes tomar a cada rato o cómo afecta a tu organismo... nunca te dicen cómo funciona en realidad esas cosas, entonces ponte una asustada, compra, y no es que puede tomar a cada rato.

M: Listo, y ustedes ¿Qué sienten al momento de hablar de sexualidad? Por ejemplo, digamos primero con sus papás, ¿Qué sienten al momento de estar topando esos temas con sus papás?

E: Al principio sí es incómodo de ley, pero ya cuando te hablan ya más es como que ya vas cogiendo confianza

E: Pero tú cuando vas a hablar con tu papá no les vas a decir verás papi ayer estuve con él, no

E: O sea tampoco, a tus papis no les vas a decir eso

E: Con mi papi sí me siento full incómoda pero con mi mami si tengo como más apertura

E: Yo con mi mamá, le cuento algo y me dice hay no no, está mal, todo está mal

M: Y cuando tu mami te dice que todo está mal, ¿Tú qué sientes?

E: Que no me apoya, que no me comprende, pero mi papá sí me comprende

E: Que no te explica

E: Que no me explica cómo es

E: Y buscas información en otro lado

M: Entonces se sienten incómodas al principio, y cuando les dan algún tipo de información ¿Cómo se quedan después? Cuando les dicen algo, tal vez les dicen mucho o poco, pero ¿Cómo se sienten después?

E: Te quedas pensando

M: ¿En qué te quedas pensando?

E: En lo que te dicen, no sé alguna cosa, tú te quedas pensando y dices sí puede ser

M: Pero además de esto que te quedas pensando qué más te genera, a nivel emocional, por ejemplo, antes de preguntarles están como que chuta voy a hablar con mi papá de esto, ese rato cómo están?

E: Nerviosas

M: Y al rato que ya se enfrentan con sus papás

E: Jesús! (risas)

E: Depende de la confianza que él te dé, o sea si él te da la confianza o si no te dice de una no eso no! Ahí sí tú te vas a quedar como que no... mejor ya no le digo nada

E: Es que póngase los típicos papás, como digamos el mío en este caso, todas le conocen, o sea siempre viene y dice, o sea, lo que tiene él en mente es que no me embarace, que tengo que tener mi carrera, que tengo que ya tener plata, carro, casa y ahí ya, o sea sí, quieren todos los papás, o sea todos los papás quieren eso, pero no es eso en sí, o sea no debería ser tanto así. O sea de ley sí deberías, o sea para embarazarte, o sea si ya te embarazas y todo ya nada, o sea ya, pero en cambio eso es lo que tienen los papás como que visto, si tienes, te va a pasar eso de ley.

M: Y por el otro lado, ahora cuando hablan con sus amigas ¿Cómo se sienten? Igual, al principio, antes de...

E: Eso sí es fresco

E: Ahí sí

E: Mis amigas me dicen, hazlo, y yo nooo

E: Con los amigos sientes como que emoción, es como que te cuento! (risas)

E: Yo no tengo confianza en mis amigos, a mi mejor amigo a él sí le cuento, me puede ayudar con un chico? Ayúdame, qué hago? Y él me dice, no, no lo hagas, te enfermas

M: Algún rato no sienten algo así como vergüenza, o bochorno

E: No (Todas)

E: Es que ahí tenemos como que la libertad de escoger a qué amigo le contamos

M: ¿Qué temas específicos hablan con sus amigos o amigas de su vida sexual? ¿Y cuáles son los que no hablan?

E: silencio

M: Porque es como que a veces no es que podamos contar todo no? A veces sí ocultamos muchas cosas, qué temas creen que son los que no se hablan, no se topan

E: Yo en mi caso sí hablo de todo

E: No sé, yo los detallitos, así, eso no, eso queda para mí, pero de ahí como que....

E: Creo que entre las mujeres se habla más de como... o sea de sentimientos

E: Es que una vez yo le conté a un chico y ese chico le chismoseó a otro chico y eso no me gustó

M: Ustedes dicen detallitos, detallitos de qué?

E: De... o sea no sé (risas)

E: Detalles de como, por ejemplo de te dieron duro, así

M: Se refieren de una relación sexual verdad?

E: Sí

E: Yo creo que no se puede contar así todo, no el acto físico, sino como te sentiste, fue lindo... fue, no sé

M: O sea cuentan más las emociones

E: O sea depende, de la persona, ellas cuentan lo sentimental, yo con mis amigos

E: Más lo físico

E: Ajá, yo cuento más lo físico y me saben decir verás tienes que hacer esto y así más o menos así

M: ¿Ustedes piensan lo mismo? Con los hombres cuentan más lo físico?

E: Sí (están de acuerdo la mayoría del grupo 6/8)

E: Es como que te enseñan, son más abiertos

E: Ellos también como siempre están hablando de eso, es como que te dicen

M: Entonces sienten que tienen más confianza que con las mujeres?

E: Es que el punto es este de que no es que es como que los hombres te dan más confianza como para hablar de eso, los hombres son más sinceros en ese caso, los hombres te dicen las cosas como son, ellos sí te dicen las cosas son así, vuelta las mujeres no. O sea los hombres son súper más sinceros que las mujeres

M: Y entonces ustedes con quienes han hablado acerca de su vida sexual?

E: Yo con varias personas

E: Yo con una amiga y mi prima

M: ¿Ustedes, con sus amigas?

E: Sí

M: ¿Tú?

E: Yo, profundamente solo con mis dos mejores amigos y mi ex

M: Pero sí sienten que tienen otra persona con quien compartir esto

E: Sí

M: ¿En este momento cómo se sienten ustedes acerca de su vida sexual?

E: risas

M: ¿Cómo se sienten? Confundidas, contentas, tal vez satisfechas, no satisfechas... reprimidas tal vez todavía

E: Confundida, porque no sé quién me gusta

E: Confundida

M: ¿Por qué estás confundida?

E: Porque no sé qué mismo soy, me gusta todo el mundo (risas)

M: y cómo están ustedes? Las demás?

E: Bien (La mayoría)

M: Entonces se sienten estables, pero no me refiero solamente a inclinación sexual, si no a cómo están ustedes, por ejemplo ahorita es una edad de transición que es bastante complicada porque ya están al final del colegio, ya van a entrar a la universidad, a veces sentimos que estamos un poco presionadas por amigos, pareja, la sociedad, lo que dicen nuestros papás, nuestra creencias, entonces todo esto influye en cómo nosotros vivimos nuestra vida sexual, entonces por todo lo que nos rodea podemos sentirnos de una u otra forma. Entonces en ese aspecto ustedes se sienten tranquilas?

E: Sí (la mayoría)

E: Yo no, es que igual es estresante, ahora todo el mundo se acuesta con el que se le cruza y en cambio yo puedo ser una loquita en mi intimidad, pero para llegar a eso es un largo camino

E: Eso es verdad, es que cómo una mujer se puede meter con un hombre que no conoce

E: Ajá y yo veo eso y como que para la sociedad es normal, pero yo no me acostumbro, no sé

M: ¿Y ustedes?

E: Yo tampoco lo veo a eso como que wow, es que es algo común

M: Tal vez algún rato, algún momento, ¿Se han sentido culpables por algún tipo de acto o pensamiento que involucre algo sexual? Pueden ser sueños, pensamientos, fantasías

E: El otro día dijo mi primo, dice mi primo, te amo y yo estaba confundida, sentía como con ganas de besarlo y un día no sé qué pasó y nos besamos contra primos y me sentí culpable, no, está mal, es tu primo, no debes

M: Entonces te sentiste culpable por la relación familiar

E: Ajá, porque era mi primo

M: ¿Ustedes? No es necesario que me cuenten qué pasó, ¿Alguna vez sintieron culpa? Como les digo puede ser pensamiento, un sueño vespertino, una fantasía que se hayan sentido culpables por eso?

E: Sí

M: ¿Por qué creen que se sintieron culpables? Puede ser por lo que sus papás les inculcan, la religión

E: Yo creo que... como... no sé, por mí misma, no sé, como, no sé es como que tú vives en una sociedad y por todo te critican

E: Ya porque eres mujer te ven y si eres hombre no te dicen nada

E: Cuando estás borracha

M: Por no acordarte

E: Ajá

E: No es que no me acuerde pero...

M: Por las acciones que realizaste

E: O sea puedes tener culpa cuando o sea sí lo hiciste, pero luego te arrepientes, o sea te arrepientes porque tal vez no fue la persona o no fue el momento, fue una indiscreción

M: Tal vez han tenido sentimientos de rabia, ira o reproches hacia ustedes mismas en relación a su vida sexual

E: Yo sí

E: Yo sí, cuando se me acaba el tiempo y dices nooo (risas)

E: Cuando no llegas

E: Cuando te dejan con el deseo

E: Cuando solo buscan placer de ellos y ya

M: Y en cuanto a ustedes mismas? O sea que se reprochan a ustedes mismas por algo, sienten ira o rabia contra ustedes más que hacia la otra persona, les ha pasado?

E: No

E: Yo creo que sí

M: ¿Cuándo?

E: Porque digo por qué me metí con ese man, por qué no me respeté a mí misma, por qué no me quiero a mí misma, todas esas cosas

M: ¿Alguien más se ha sentido así alguna vez tal vez?

E: Asienten (2)

M: Suele pasar, que a veces la ira en vez de irse hacia la otra persona, se vuelve hacia nosotras mismas, entonces nos causa todos estos sentimientos de ira, rabia, enojo. ¿A ustedes no les ha pasado?

E: No

M: Listo, ¿Qué tanta conexión creen que existe entre tener experiencias sexuales y la femineidad? ¿Ustedes creen que existe una relación? ¿Qué piensan de esto?

E: Yo creo que sí, sí porque en sí es como vivir tu femineidad y por eso digo es como conocerte y saber qué es lo que te gusta y que no

E: Más es por conocerte

M: ¿Conocerte a ti misma a tu propio cuerpo?

E: Asiente

M: ¿Qué más puedes conocer de ti a partir de la sexualidad? Digamos del acto sexual

E: Qué te gusta, que no te gusta

E: Que no te gusta del cuerpo, algo así

M: ¿Ustedes qué opinan? ¿Existe alguna relación? ¿No existe?

E: Sí

M: ¿Sí existe? ¿Cuál consideran que es la relación para ustedes?

E: Conocer tu cuerpo, como cuidarte y esas cosas

E: Pienso, ajá, que es conocerte a ti misma

M: ¿Y piensan que la relación es como que directa o inversa? Digamos mientras más me conozco más femenina soy o algo así? ¿Cómo piensan que es la relación?

E: Directa

E: Sí, creo que es directa

M: O sea mientras más te conoces más femenina eres?

E: O sea depende de que vayas descubriendo de ti también no, pero el caso de la mayoría considero que sí

M: ya y ¿Qué es la femineidad para ustedes? ¿Qué es ser femenina?

E: Ser delicada, o sea tener cosas, no sé dulces, cosas delicadas

E: Tener sutileza, amabilidad

E: Obviamente hay mujeres que no son así, que no son nada amables, así

M: ¿Y qué más puede ser una característica femenina? O sea no hablemos de la mujer, en sí, sino de la femineidad

E: es ser delicado, es como que tú cuidas más tu cuerpo que un hombre, te importan más las cosas que un hombre

E: Como te ves

E: Exacto

M: Y vinculándole un poco más con la sexualidad que estábamos hablando, qué más características tendría la femineidad si le relacionamos con la sexualidad

E: O sea yo creo como que, digamos como es el cuerpo de la mujer es como que, o sea me parece más bonito que el de los hombres porque tenemos curvas y todo, como que se ve más bonito

E: que tú puedas hacer tu relación más delicada, o sea desde ese punto, también quieres complacerte pero tú más lo haces, no sé, es algo más delicado, todo tiene que ver con la delicadeza

E: También creo que se puede referir a algo así como que digamos el acto, o sea creo que, si tú amas a alguien y todo, obviamente si tienes relaciones con él sí es como que vas a hacer el amor y puedes ser muy delicada y linda

M: ¿Ustedes están de acuerdo con eso?

E: Sí

M: Alguna otra opinión?

E: No

M: ¿Cuánta vergüenza ustedes creen que genera no haber tenido una pareja sexual? Digamos no haber tenido relaciones sexuales, ser virgen ¿Ustedes creen que genera vergüenza? ¿En algún punto?

E: Yo sí, porque yo nunca he tenido relaciones sexuales

E: Referente a mí, a mi... o sea yo soy virgen

E: No es cuestión de vergüenza, es cuestión de decisión propia

E: No te debes dejar llevar por lo que la gente diga

E: Yo creo que es algo como de admirar

E: Pero en sí en nuestra sociedad piensan, yo sé que no tiene que ver con lo que dice la gente, pero en sí sí afecta lo que dice la gente, aunque no creas, aunque digas no, no me va a afectar, sí afecta

E: Porque hacen burla, o sea tú dices, ponte yo soy virgen y todos dicen 17 años y no has hecho nada, entonces sí...

E: Pero depende...

E: ...pero sí es el tipo de consciencia que tú tengas para... y es decisión de cada persona

E: es decisión de cada uno, tú no puedes controlar lo que digan las otras personas, pero es respecto de tu propio cuerpo y de tus cosas

E: Creo que depende mucho de tu seguridad de ti misma y de tu autoestima, si es que los demás se burlan porque eres virgen, no, o sea, que pena de ustedes

M: Claro, más bien sería de lo que opinan los demás, como tu explicabas, que eso puede generar vergüenza...

E: Yo no, yo estoy orgullosa

M:... Y digamos que hay ese caso, que una chica diga soy virgen y los demás empiezan a presionar como tú dices, ¿Qué creen que se puede generar en esa chica?

E: Según el carácter de la persona

E: O sea sí, según la consciencia que tenga la persona, tal vez tal vez lo voy a hacer para que la gente no me diga tienes 17 años y no lo haces

E: Yo creo que aunque tú digas que no te afecta, ponte como en el subconsciente así, o ponte te d curiosidad y es un mmm será...

E: Ajá

E: O sea yo creo que hay dos tipos de personas vírgenes y perdón si ofendo a alguien, no mentira, o sea verán, digamos, hay los que se sienten mal porque digamos les dicen ah por feo, ah por antisocial, tú la cagaste y otros que son vírgenes porque así lo desean, porque no han encontrado a la persona correcta y se sienten bien con eso, entonces depende ahí como lo viva una persona

M: ¿Y cuáles consideran ustedes que son los motivos por los cuales una persona se abstenga tener relaciones sexuales?

E: La seguridad

E: O también es por lo que te inculcan desde pequeño

E: Porque te enseñan que te puede dar sida u otras así muchas enfermedades, entonces tú dices no

E: Por miedo

E: Sí, por miedo

E: Por asco

E: Yo creo que es más por lo que te dicen de chiquita, que tu cuerpo es un templo y tienes que entregar a alguien que en realidad...

E: Hasta que te cases

E: Hasta el matrimonio

E: Yo voy a ser así

E: No hasta casada.. pero sí hasta que...

E: Es que si hay que te dicen hasta que te cases, pero después ya te dicen...

E: Cuando tú te sientas preparada, cuando te sientes bien con una persona, cuando tú realmente te sientes segura de lo que está pasando

E: En las mujeres yo he visto, bueno es mi caso también, que yo pienso que va a doler, por eso

M: Entonces tal vez aparezca ese temor no? De cómo será el primer acercamiento sexual

E: O también, depende...

E: Más es miedo, yo conozco personas que más es por miedo, porque hay otra que saben que es lo mejor o en cambio les enseñan desde chiquitas que eso es lo mejor entonces ya lo tienen planteado, o sea están decididas

M: Perfecto y tú dijiste por asco, ¿Por qué crees que por asco?

E: Ajá, porque a ver... en mi anterior colegio a mi mejor amigo en verdad le daba asco, no es que las mujeres o se sentía atraído por los hombres porque yo sé que le gustan las mujeres, pero le da asco el acto, igual tenía muchas amigas que sí puedo tener mi novio, pero... incluso yo era así, yo, que asco, no mentira

E: A mí sí me daba asco

M: ¿Alguien más piensa esto? De que tal vez sientan asco, repugnancia por el acto sexual, por los órganos genitales, por alguno de estos aspectos?

E: Yo sí

E: No

E: O sea yo antes sí

M: Tal vez en alguna época sentían ese asco, pero tal vez ahora no lo sientan

E: Ajá

M: ¿Y alguna vez ustedes se han reprochado por haber experimentado algún acto sexual o por no haberlo hecho tal vez?

E: Yo estoy mejor así, porque después quedar embarazada y tener un hijo, aguantarlo llorando, no

M: Pero alguna vez se han reprochado como que o tuve relaciones sexuales y fue un por qué lo hice, se sintieron mal con ustedes o al contrario, tuvieron la oportunidad de estar con alguien que ustedes querían y no pudieron y se reprocharon a ustedes por no hacerlo tal vez?

E: No

E: Yo creo que tú decides lo que quieres hacer y si no lo haces es porque decidiste

E: Y si no lo quieres hacer es por algo

E: Es tu decisión

E: Yo sí me reproché

E: Yo no porque me da miedo

M: ¿Al acercamiento?

E: Ajá

M: ¿Y han sentido crítica de otras personas o de ustedes mismas acerca de su vida sexual?

E: Sí

E: Pero esto tiene que ver a quien le cuentas creo y quién sabe

M: Claro, pero en su caso, ¿Les ha pasado?

E: No

E: A mí sí, porque me publicaron una foto en el face, me criticaron, que soy una perra, así me dijeron, así me pusieron y yo no hice nada

M: No necesariamente que sea verdad, pueden haber rumores ¿Ustedes? ¿No?

E: Yo sí, es que o sea por ejemplo, o sea digamos que tengo una vida sexual activa cuando tengo un novio estable, pero de ahí no, entonces la gente piensa mal, y me dicen puta y cosas así, pero no es mi novio... pero sí, si me han criticado

M: Claro, ¿Y tal vez críticas de ustedes mismas?

E: No

M: Listo chicas, ¿Y cuál es la opinión que ustedes tienen acerca de la virginidad? ¿Qué opinan ustedes? Ya topamos un poquito el tema

E: Prefiero ser virgen toda la vida

E: Es decisión de cada uno, con quien te sientas segura, con quien tú sientas que puedas realmente estar

E: Yo creo que es algo lindo

E: Ponte para un hombre, sabe que eres virgen, es como que, el man, no sé, se siente...

E: Hay unos que son imbéciles y solo quieren desvirginarte

E: Pero hay otros que no...

E: Hay otros que aprecian eso

E: Eso, aprecian

E: Yo creo que deberíamos apreciar más eso en un hombre

E: Yo no conozco ningún hombre virgen

E: Yo sí, mis amigos, son bien lindos

E: Creo que es un tesoro que hay que cuidar

E: creen que no es la gran cosa, sí es la gran cosa

E: Sí, porque después se daña la vida después (risas)

E: No es que se te daña la vida

E: Te da sífilis

E: Yo creo que es tu cuerpo y tú tomas la decisión, pienso que debe ser con la persona correcta y el momento que tú creas o sea para... no sé cómo se diga... quitarte la virginidad, pienso que debe ser el momento exacto para estar consciente de tus actos

M: ¿Y ustedes están de acuerdo con el mantenerse virgen hasta el matrimonio? ¿Hasta ya estar casada?

E: No tanto

E: Más hasta enamorarte

E: Enamorarse bien

E: Ajá, si tú te enamoras mucho mucho de una persona, tampoco es que te vas a casar, pero estás totalmente enamorada, puede ser que lo hagas...

E: Y pensar que él también lo está

E:... no hasta el matrimonio, porque una relación no dura toda la vida y con esa persona no te vas a casar ponte, pero si estás enamorada sí puede ser

M: ¿Y ustedes? ¿Consideran igual?

E: Sí, igual

M: Ahora en cambio, ¿Qué opinan de la promiscuidad sexual?

E: Creo que es una forma de no respetarse, porque no sabe decir no a algo

E: Más que eso, es saber con quién estás, o sea no estar con alguien solo porque ah que bestia que guapo y ya

E: Depende, porque estás aparte complaciendo a tu cuerpo

E: Exacto, iba a decir eso, si te sientes feliz contigo y te vale, no te importa lo que te digan, puedes hacer

E: O sea siempre van a ver mal a una chica que esté con uno que recién conoce o con uno, o sea según el ideal

M: Claro, hay un discurso desde la sociedad no? Pero desde ustedes, desde su pensamiento ¿Qué opinan de eso?

E: Yo creo que está mal

E: Es que también son muchas cosas, muchas enfermedades, ni siquiera sabes quién es...

E: Claro, no sabes con quién te estás acostando

E: Y si el man es full perro y ha estado con miles de chicas y luego contigo

E: Yo sí creo que está mal

M: ¿Y ustedes?

E: También pienso que está mal, o sea y más si es con una persona que no conoces porque tú no sabes qué tipo de enfermedades tiene, puede tener sida y te terminas contagiando y solamente por una noche...

E: solo por puro placer...

E: Exacto

E: Pero de ahí, o sea como yo dije si tienes una pareja estable, por qué no, yo creo que está bien, sí disfrutas tu sexualidad, así...

M: Y la última es, ¿Cuál es la opinión que tienen ustedes acerca de los métodos anticonceptivos? Están de acuerdo, no están de acuerdo? ¿Qué opinan?

E: Deberían inventar algo mejor

M: ¿Ustedes? ¿Todas están de acuerdo con el uso de métodos anticonceptivos?

E: Sí

M: No te noto muy convencida

E: Yo no

E: Pienso que a nuestra edad sí cacha, porque a nadie le gustaría quedarse embarazada estando en un colegio, estudiando o cosas así, ni siquiera teniendo una profesión ni nada, o sea pienso que está bien, pero ya cuando una persona es casada y quiere tener sus hijos, ya, o sea no, para qué

E: También te puede servir para planificar tu vida

E: Pero estorban, no me gusta uno hasta ahora. Esa es otra cosa que deberían enseñarnos, qué método anticonceptivo te conviene

E: Si tienes una vida sexual activa, yo creo, o sea mi opinión es que lo mejor serían las inyecciones, porque cachas que son baratas, es una vez al mes

E: El problema de eso es cáncer al seno, las pastillas... cáncer al seno

E: Nadie sabe, cuales son los efectos secundarios

E: Ajá pero... yo prefiero no correr el riesgo de esa facilidad, porque sé que es alta la probabilidad de que me pueda dar cáncer al seno y es así, tú vas y preguntas, porque yo he seguido casos de cerca. Yo trabajaba para una señora que le dio cáncer al seno y le ayudé a hacer muy seguido esto y es una causa muy... no sé cómo decirlo..

M: ¿Qué el riesgo es muy alto?

E: Ajá, el riesgo es muy alto de que tú por ingerir esto es la adolescencia al menos, cuando eres adulta ya no hay tanto problema, pero si ingieres esto en la adolescencia lo más seguro es que en la adultez te de cáncer al seno y entonces como... o sea, prefieres estar incómoda y para estar incómoda prefieres ver la tele

E: O sea siempre hay probabilidades de todo, o sea preferible a quedarte embarazada...

E: Exacto

E: para eso me consigo un infértil (risas)

M: Perfecto chicas, alguna otra cosa que quisieran aportar de las preguntas que les he propuesto, algo que quedo por decir que quisieron decir, algo más que quisieran opinar, acotar

E: No

E: Que enseñen cosas que sirvan

ANEXO 9

TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA GRUPAL (GRUPO MASCULINO)

Bueno en este momento comenzamos la entrevista grupal con los estudiantes de tercer nivel bachillerato del colegio Liceo Mediterráneo. Vamos a comenzar muchachos con una serie de preguntas y me gustaría que cada uno, alzando la mano, un poco más organizado, puedan responder estas preguntas. Queremos que todos participen en realidad, porque de esta manera vamos a poder tener un rango bastante amplio de respuestas y además sus opiniones van a servir para futuras investigaciones.

Entonces vamos a comenzar con la primera pregunta, es:

1) ¿Cuánto conocimiento tienes acerca de sexualidad? Alguien que pueda responder.

Ustedes consideran que saben bastante? que saben poco? que saben? Eso sería bastante interesante

Participante 1: Creo que lo normal, no?

¿Y qué es lo normal?

O sea, lo que te instruyen los padres. La experiencia.

Participante 2: Se sabe por las redes o incluso las falencias que tenemos en nuestras vidas. Como nuestra vida sexual, aprendemos de ese tipo de cosas.

Entonces tú dices que ustedes saben de sexualidad más que todo por experiencias?

Por experiencias, y si no sabemos algo tratamos de investigar nosotros ya que no hay esa apertura para hablar con los padres también sobre sexualidad.

Participante 3: Yo apoyo lo que él dijo

2) ¿De dónde obtienen información acerca de sexualidad?

Participante 4: De los amigos y de la vivencia. De los amigos y que se puede ir conociendo.

Participante 5: Creo de la enseñanza de la sexualidad viene de nuestros padres, de nuestros colegios y por lo general de nuestras vivencias.

Participante 2: Ahora ya tenemos esa facilidad qué es el internet y por cualquier cosa que queramos saber o enfermedades venéreas o cosas que nos interesen. Tenemos eso, eso que nos ayuda tanto, que es el internet.

3) ¿Que es para ti la sexualidad? (Se les pide que participen todos)

Participante 6: Nada

¿Para ti la sexualidad es nada?

No, o sea, sexualidad es hombre y mujer. Eso es, y lo que hacen.

Participante 7: Las características del sexo masculino y femenino. Todo lo que comprende ser mujer y ser hombre.

Participante 8: Respetar nuestro cuerpo

Participante 5: Es aprender acerca de nuestro cuerpo para así poderlo cuidar y hacerlo respetar

4) En el caso de haber recibido educación sexual en la institución académica, ¿Qué temas han sido abordados?

Participante 4: Embaraza y anticonceptivos.

Participante 9: Anticonceptivos, pero en este colegio no nos han dado (educación sexual). En otros (colegios), más de pequeños

Participante 1: A veces han habido charlas o reuniones acerca de eso, pero no nos han dado la suficiente información

Participante 2: Cómo que en este colegio no nos han instruido bien en ese tipo de cosas pero las veces que hemos tenido la oportunidad que alguien nos venga a charlar de eso es acerca de enfermedades venéreas y anticonceptivos

Participante 5: Yo en este colegio no he recibido instrucción sexual o cosas así, pero en mi otro colegio habían talleres y por lo general había cada mes charlas sobre sexualidad y muchas cosas pero aquí no.

5) ¿Qué tema que no ha sido abordado acerca de sexualidad te gustaría que se aborde?

¿Qué les gustaría saber, considerando que tienen 17 o 18 años?

Participante 10: No se, como aprender a complacer bien (entre risas), no sé. A no estar ahí un minuto y ya! "te fuiste"

Participante 2: Métodos anticonceptivos

(Alguien grita, "métodos abortivos")

Participante 1: Que nos digan de estos métodos. Por ejemplo solo nos han dicho sobre los condones o así, entonces sería lo más básico

Participante 5: Yo creo que la concientización del sexo, de nuestra actividad sexual. Es algo que no se ha tratado mucho.

6) ¿Qué sientes al momento de hablar sexualidad con tus padres?

Participante 4: Vergüenza e incomodidad

Participante 8: Confianza, porque ellos saben cómo explicarnos además que saben cómo dirigirse a nosotros.

Participante 11: Yo me siento incomodo porque no les puedo hablar de tantos temas como le podría hablar a un amigo

¿Por qué será tan difícil de hablar de sexualidad con los padres?

Participante 3: Porque yo pienso que los padres lo ven malo para nuestra edad, porque piensan que vas a embarazar a una mujer entonces lo toman a mal.

7) ¿De qué hablas con tus amigos acerca de tu vida sexual?

Participante 9: Creo que con los amigos se habla de todo. Existe más confianza.

¿Y qué es hablar de todo?

Participante 1: Depende de la confianza que tengas con ciertos amigos. Es como que ya hablas de lo que pasa.

Participante 7: Creo que los amigos se habla de absolutamente todo

Participante 12: Es que con los amigos hay más confianza, siempre estás con ellos. Con tus papas también pero no es lo mismo que estar con tus amigos.

Participante 10: Yo no creo que es con todos. Tu puedes hablar de sexualidad con un pana o con cualquier hombre, pero con un "pana" tu puedes bromearle el tema. Pero si ese "pana" no es tan cercano, solo no lo hablas, no lo vas a hacer.

Participante 2: Con tus amigos no hablas con la seriedad del tema. Por ejemplo, hablamos de sexualidad, si, pero en son de broma porque no puedes hablar con cualquier personas acerca del tema porque no pueden explicarte o guiarte con ese tipo de cosas.

Participante 5: Haber yo creo que con amigos es más fácil hablar de eso, por la comprensión y la situación en la que se encuentran la gente de nuestra edad, entonces al hablar de esto con una persona mayor o una persona madura va a decir que está mal por experiencias que han vivido pero entre nosotros no pasa nada.

Participante 4: Es que sabemos que los amigos no te van a juzgar por lo que digas o por lo que hayas hecho.

¿Tu siente que un amigo no te puede juzgar?

No.

8) ¿Con quién hablas generalmente acerca de tu vida sexual?

Ya han hablado en especifico lo que hablan, o en este caso, lo que no hablan con los padres, y con los amigos, pero también con quién mas:

Participante 3: También se puede hablar con alguien mayor a ti, pero con confianza, así como un hermano o también con tu novia mismo, o con alguna amiga que tengas confianza.

Participante 2: Yo he tenido conversaciones con mi novia, y más que todo, por enterarnos, lo que estamos haciendo. Me entiendes? Como para no ser inconscientes de lo que estamos haciendo.

Participante 1: Claro, con mi pareja, para igual, saber cómo cuidarse. O con alguien mayor fuera de la familia que no te vaya a juzgar.

Participante 8: Con los doctores.

9) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?

¿Alguien que quiera opinar?

Participante 1: Yo pienso que mi vida es tranquila, creo, no hay nada de qué preocuparse todavía.

Participante 13: Yo me siento bien porque hablo con mi amiga y nos entendemos bien. Compartimos.

Participante 3: Yo me siento bien porque tengo, como quien dice, una novia complaciente. Pero a veces es como que uno tiene la preocupación porque o sea uno no puede gastar siempre en métodos anticonceptivos. Entonces uno si se termina preocupando por las relaciones que tiene y que termine con algún embarazo. Es placentero pero a la vez muy preocupante cuando no hay el cuidado. *(Ambivalencia)*

10) ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?

(Alguien menciona, "borracho cualquiera").

Participante 6: Cuando uno está en estado etílico, se piensan tonteras. Y cuando ya te sanas, y piensas lo que pensaste, y agradeces que solo fue pensado (se ríe). *(Neurosis obsesiva)*

Cuando me refiero a campo sexual no solo me refiero a relación sexual, me refiero también, besarse con alguien o pensar en alguien, que haya causado algún tipo de sentimiento de culpa o de reproche por decir "En que pensaba!"

Participante 4: Cuando le engañas y si vacilas con otra, ahí si dices: "Chuta"

¿Si tienes siente bastante culpable?

(El participante 4 asiente con la cabeza, una afirmación).

Participante 1: Por ejemplo, cuando traicionas a tu novia.

¿Han sentido culpa después de haber engañado a sus parejas?

(Algunos responden si, otros responden "a veces")

11) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproche hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?

Quiero que tomen en cuenta algo, la cuestión de la sexualidad no es solo el coito, la relación sexual, la masturbación entra en el campo de su constitución sexual.

Participante 10: No sé, como a veces en la masturbación, después de haberlo hecho, como se siente medio sucio (Alguien dice alrededor, "impuro"). (Diques de la sexualidad) Pero es como que, chucha, o sea no sé cómo explicarlo.

Participante 5: Yo creo que el primer encuentro del joven con la sexualidad es la masturbación. Entonces esto causa un poco de curiosidad, pero de ahí parte todo lo que pasa después. Causa culpa el primer acto y miedo.

El primer acto causa culpa.

Sí, es un cambio, eso es lo que causa algo raro.

Participante 1: Yo he sentido reproche por entrar a lo sexual, pero más fue por el miedo del "¿Qué pensarán mis padres?". Entonces el primer acto sí causó un cambio

Participante 3: O sea, yo, en mi caso no ha sido eso, pero he conocido muchos amigos que le quitan la virginidad a una chica y no sienten nada por ellas. Pero esa chica si lo hizo, creo que es porque quiere a esa persona. Los hombres se sienten culpables por haber tenido sexo sin sentir lo que ella sintió.

Participante 5: Por lo general, algunos hombres les causa culpa porque la primera actividad sexual de una mujer, por lo general, viene con amor. Entonces a lo que el hombre lo hace, sin ningún tipo de sentimientos involucrados por la mujer, hay una culpa en el hombre por destruir un sueño o una ilusión que tenía una chica en ese entonces. Literalmente, le cambias su vida de una mala manera, la lastimas y eso genera culpa.

12) ¿Qué tanta conexión crees que existe entre tener experiencias sexuales y su virilidad? (Se incentiva para que la mayor cantidad de personas participen en esta pregunta)

Participante 14: Creo que no tiene mucho que ver en realidad, porque una cosa es experimentar y otra cosa es saber qué es ser viril.

Participante 5: Yo creo que no hay conexión pero es una cultura que se no has ido pegando desde que somos muy pequeños, como que el hombre que más sexo tiene si viene a ser el más hombre, entonces eso no está bien para mí.

Participante 3: Yo pienso que, no es que tener bastantes relaciones te hace más macho, sino te hace tener más experiencia sexual y eso te ayuda a complacer una mujer. Ese placer te lleva a que la mujer diga que eres más macho en la cama.

¿Ustedes sienten que en su discurso de vida hay bastante conexión entre mucho sexo (coito) y virilidad?

Participante 2: Yo no estoy de acuerdo en eso. Conozco persona que llevan la contabilidad de eso, de las mujeres con quien han estado. Y por eso se creen más varones o algo así, pero en realidad el ser varón no incluye con cuantas mujeres estás y para mí es como realidad las tratas (a las mujeres).

Participante 9: Creo que no tiene mucho que ver las experiencias sexuales con la virilidad, pero para la sociedad si tiene mucho que ver y eso es lo que pasa.

Participante 7: Yo creo que no debería tener mucho que ver, pero por la sociedad y por lo que piensa la gente y la sociedad si hay relación.

Entonces para ustedes si hay algo de la sociedad que influye en sus discursos individuales

Participante 10: Entre los hombres, hay partes en la que son verdad y otras que son en broma. Puede que por la parte de broma dices que te has acostado con 10 mujeres, pero cuando te pones a razonar bien lo que dices es hasta estúpido.

13) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?

Participante 8: Feo, porque a veces si hace falta.

Participante 4: No, yo creo que no depende de eso, ya que todo llega a su momento. Tu puedes decidir cuando ocurre. Entonces es dependiendo de cada uno, podrías estar con una chica y darle la huevada como aprender a esperar.

Participante 6: Más de la vergüenza de no tener pareja sexual, para mí genera más vergüenza con quien has estado. Como con que mujeres has estado sexualmente. Ya que existe la prostitución también.

Y para ustedes que creen que es peor, ¿Ser virgen o haber tenido parejas sexuales, siendo estas prostitutas?

Participante 12: Para mí, ser virgen es mejor que tu primera vez sea una prostituta. (Comienza a tener arcadas al mencionar prostitutas).

Participante 9: Y no, porque pagar por sexo no vale, tiene que ser por méritos.

Participante 4: Pagar por sexo es malo porque cualquiera puede hacerlo, y creo que aunque sea la primera vez sea con alguien que tu llegues a apreciar al menos. A alguien con quien puedas hacer el amor. No vas a tener tu primera con una puta tampoco.

14) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?

Participante 11: Yo creo que es más por un embarazo no deseado, porque a la final somos jóvenes y ahorita somos muy chamos para estar teniendo un hijo.

Participante 2: Más que nada, un hijo es como que una vida nueva, pero lo que te puede matar de verdad, es enfermedades venéreas que pueden estar expuestas frente a ti. Una enfermedad puede marcar toda tu vida. Prefiero tener un hijo que estar muerto

Hay algunos que les parece más impactante tener un hijo, otros tener alguna enfermedad de transmisión sexual.

Participante 4: Como que tienes que conocer con quien vas a hacer ese tipo de cosas. Porque puede ser una chica cualquiera y vos tiras por primera vez y te sale alguna huevada. Pero yo prefiero tener una enfermedad que un hijo.

¿Tu prefieres una enfermedad antes que un hijo?

Pero depende que enfermedad también.

Entonces todos pueden afirmar que las razones por las cuales no hay una sexualidad más abierta es por un embarazo no deseado o por enfermedades de transmisión sexual?

Participante 1: O sea, hay veces que tienes que considerar que no vas a estar con cualquier persona tampoco.

Participante 3: Creo que una sexualidad se puede tener abierta siempre y cuando te sepas cuidar. Como usar métodos anticonceptivos. El condón hay que usarlo

Participante 12: Hay que saber con quién uno está expuesto. Tampoco es que lo vas a hacer con la primera que se cruce.

15) ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez por no haberlo experimentado? (TEORIA BRAUNSTEIN....CULPA ES ELEGIR)

Participante 7: De mi parte no, porque creo que cuando llegue el momento, va a ser indicado

Participante 10: Yo creo que todos nos hemos reprochado. O sea como que si nos decimos "Chuta, no lo hice" o cosas así. Creo que la mayoría que estamos aquí nos hemos reprochado por no hacer lo que queríamos hacer.

Faltaron cosas por hacer

(Todos afirman)

Participante 3: Ponte no lo hiciste pero tienes la oportunidad de hacerlo después. Si te arrepientes es porque no pusiste de parte, entonces si te arrepientes sería algo idiota.

Participante 13: Yo me he arrepentido, no diré si es por algo que hice o por algo que no.

Participante 8: Yo si me he arrepentido de lo que no he hecho.

Participante 4: Al menos a lo que estás en la casa de la chica y ya vas a pensar a hacerlo, y no lo hiciste, te vas con la mentalidad: "que mierda que meco"

Y alguien que arrepiente de algo SI ha hecho

Participante 1: Por ejemplo, por haberme metido con alguien que no debía haberme metido. Se puede dañar una amistad por eso.

Participante 9: Yo me arrepiento también pero más por no haber las cosas que debía hacer,

16) ¿Ustedes han sentido críticas de las otras personas o ti mismo sobre sus vidas sexuales?

Participante 5: Si han habido reproches pero por lo general de parte gente mayor a nosotros, porque, no sé, la gente mayor adulta, de 40 años para arriba han tenido otro tipo de educación sexual a la nuestra. Entonces no sé, fueron criados con el sexo como un tabú. Para nosotros el tema es más abierto, entonces para nosotros está bien y para los mayores está muy mal.

Participante 1: A mí la gente mayor me juzga y es porque se criaron de una forma diferente entonces no piensan lo mismo.

Participante 12: Los mayores ven el sexo como un tabú, y les parece mal como es tratado el tema ahora.

¿Y críticas hacia uno mismo?

Participante 2: Si ha habido una autocrítica de mi parte, o sea si me he arrepentido por haber estado con tal mujer o de los riesgos que por el rato de la calentura no piensas.

Participante 1: Claro que sí, como que en ese rato no piensas, como que solo lo haces por instinto. Luego de un tiempo querrías cambiar eso,

17) ¿Cuál es tu opinión acerca de la virginidad y la promiscuidad sexual?

Participante 8: La virginidad que está bien y la promiscuidad sexual está bien también porque si vos quieres ser virgen puedes serlo

Por cierto, para los que no saben que es promiscuidad sexual es tener relaciones sexuales o tener parejas sexuales en grandes cantidades o ser muy activo sexualmente. Es el otro polo, mientras que la virginidad es la abstinencia completa, la promiscuidad sexual es lo opuesto.

Participante 13: Creo que la virginidad como la relación sexual es muy importante. Es lo que tu esperas de una mujer y es lo más bonito, lo que te puede pasar la vida.

Participante 6: La virginidad es algo que cada uno decido cuando perderla y a qué edad se quiere meter en eso, pero también se ve raro ser virgen a los 30. Y la promiscuidad sexual, cada uno decide como vive su vida sexual

Participante 12: Debe haber equilibrio, entre los dos, porque tampoco me voy a morir virgen.

Participante 2: Tiene que haber un equilibrio entre ambos. No está bien tampoco vivir la vida así a la ligera porque cualquier tipo de relación sexual con cualquier persona puede tener una consecuencia.

Participante 3: La virginidad se va a perder en su momento cuando tenga que pasar. Y la promiscuidad, cada uno tiene que elegir su forma de vivir su vida sexual.

Participante 11: Yo opino que la virginidad es algo normal, es cosa de cada quien, algún día te va a llegar (la posibilidad de perder tu virginidad). Y sobre la promiscuidad es bastante normal, pero a la vez riesgoso por las tantas enfermedades que pueden haber hoy en día.

Participante 10: Yo creo que la virginidad está bien porque yo creo que la virginidad angustia pero es parte de la vida. Y creo que la promiscuidad está mal porque uno tiene que andar ahí, enganchándose con quien sea.

Participante 1: Yo creo que la virginidad debería perderse cuando ya se sienta listo psicológicamente y sobre la promiscuidad creo que sería preferible que si tienes relaciones sexuales sea de forma estable con quien tengas confianza.

Participante 14: O sea yo pienso que cada persona es libre de que hacer y qué no hacer. Cada uno es consciente de si es virgen o si es promiscuo en realidad. Cada persona debe ser consciente de sus actos.

Participante 5: Yo creo que la virginidad es un estado respetable entonces para mí la virginidad al igual que la promiscuidad son dos cosas deberían valer lo mismo y que haya un equilibrio entre uno y otro. Pero en la virginidad puede que se vea mal vista por el entorno en el que está, ya que en una sociedad activa sexualmente, el virgen se ha de sentir mal su estado. Yo no estoy de acuerdo con la promiscuidad porque creo que tu cuerpo es algo que no debería ser entregado a cada quien.

Participante 9: Yo creo que la virginidad es un estado respetable, en ambos sexos. Ahora lo sociedad lo ve como malo. Y en promiscuidad tiene que haber un punto de equilibrio.

Participante 4: La virginidad, puedes estar listo cuando tú quieras, y puedes hacerlo con quien quieras, pero la "promiscuidad", no debería ser llevada a cabo, para que estés con cualquier persona. Eso está mal visto en ambos sexos, ya que en la mujer si lo hace queda como zorra, y el hombre se ve mal también por estar con muchas mujeres.

Participante 7: Yo creo que debería haber un equilibrio porque hay que experimentar la sexualidad y en cambio en la promiscuidad hay que ver los riesgos en cuanto enfermedad sexual, en cuanto existen y pueden generar peligro.

18) ¿Cuál es su opinión acerca de los métodos anticonceptivos?

Participante 1: Yo pienso que están bien pero obviamente hay que seguir sus instrucciones para no equivocarnos, y son bastante útiles y más a esta edad que te previenen de enfermedades y embarazos repentinos.

Participante 14: Yo creo que debe haber mucha más libertad para los métodos anticonceptivos

Participante 5: En mi opinión al respecto acerca de los anticonceptivos, me parece perfecto acerca de su creación y su divulgación, porque nos abre al campo de la sexualidad.

Participante 2: Está bien al enterarnos de los métodos anticonceptivos pero el problema es cómo comprarlos. Eso dificulta y genera la posibilidad de estar cerca de embarazos no deseados

Participante 3: Yo creo que a veces uno se descuida por algún método anticonceptivo, porque a veces no sabemos si nuestras parejas tienen relaciones con otras personas.

Bueno, se les agradece a todos ustedes por su participación y por aportado con su conocimiento y opinión. Adiós.

ANEXO 10
RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS ABIERTAS (MUJERES)

Mujeres			
Sexualmente Activos		Sexualmente Inactivos	
6		4	
1. ¿A qué edad fue tu primera masturbación?			
No lo ha hecho	4		
10 años	1		
12 años	1		
14 años	1		
15 años	3		
2. ¿Has visto pornografía? Y si es así, ¿Con cuanta frecuencia?			
SI	NO	Frecuencia	
8	2	Nunca	2
		Una vez	3
		Rara vez/Casi nunca	1
		No tan frecuente	2
		Poco frecuente	2
3. ¿Qué piensas de la pornografía?			
es una opción personal			2
repugnante			2
depende del fin			1
si es para conseguir placer está bien			1
un poco asqueroso			1
me es indiferente			2
pienso que está mal			2
forma de conocer el sexo y saciar las ganas			1
sirve para la masturbación			1
satisface a las personas			1
denigra a las personas			1
la gente la usa como ayuda			1
4. ¿Con cuanta frecuencia te masturbas?			
No se masturba			6
Casi nunca/pocas veces			2
A veces			1
No muy frecuente			1
5. ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?			
No lo hace			5
Sentimientos de culpa/placer			1

Sentimientos de placer	3
Felicidad/emoción	1
Satisfacción	1
6. ¿Qué edad consideras apropiada para empezar la actividad sexual? ¿Por qué?	
No hay edad apropiada	2 Cuando estás preparada física y emocionalmente, cuando te sientas segura, cuando te enamores
15 años	1 Eres más consciente
17 años	3 Piensas con más claridad, eres más consciente
18 años	4 Cuando tengas el pensamiento adecuado, es una edad madura mental y físicamente
19 años	1 Pasado los 18 porque ya tienes otro tipo de mentalidad y ya es seguro que lo haga
25 años	1 Para casarme
7. ¿Cuántas parejas sentimentales has tenido?	
0 parejas	0
1 pareja	2
2 parejas	3
3 parejas	3
5 parejas	2
8. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?	
0 parejas	4
1 pareja	3
2 parejas	1
3 parejas	1
4 parejas	1
9. Que sentiste después de tu primera relación sexual?	
No ha tenido relaciones sexuales	4
Cansancio	1
Satisfacción	1
Felicidad	1
Algo faltó	1
Miedo	1
Confusión	1
Asco	1
Comodidad	1
Culpa	1
Tranquilidad	2
amor	2
Llenura	1
10. ¿Ha existido algún evento que ha marcado tu vida sexual?	
SI	3 la idea de hacer el amor, sentir q era solo sexo - nada más, su primera vez

NO	7
11. En el caso de una respuesta afirmativa, ¿Cuáles son los cambios que se han generado a partir de este evento?	
Ser más abierta en el tema con su pareja	1
Falta de apetito sexual	1
Tener más cuidado	1
Pensar en las consecuencias	1
Física y psicológicamente, ha cambiado mi forma de ser y pensar	1
12. ¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)	
Ansiedad	2
Sorpresa	1
Miedo	1
Confusión	1
Emoción	3
Más cariño	2
Felicidad	4
Tranquilidad	1
Conocer más su cuerpo	1
Más confianza con la pareja	1
Excitación	1
Enojo	1
Amor	1
13. ¿Has sentido malestar causado por algún tipo de acercamiento sexual?	
SI	3
Debido a que los sentimientos hacia la otra personas no eran los indicados	1
Culpa	1
Asco	1
NO	7
14. ¿Usas algún tipo de anticonceptivo? ¿Cuál o cuáles?	
Ninguno	8
Condón	2
Pastillas	2

ANEXO 11
RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS ABIERTAS (HOMBRES)

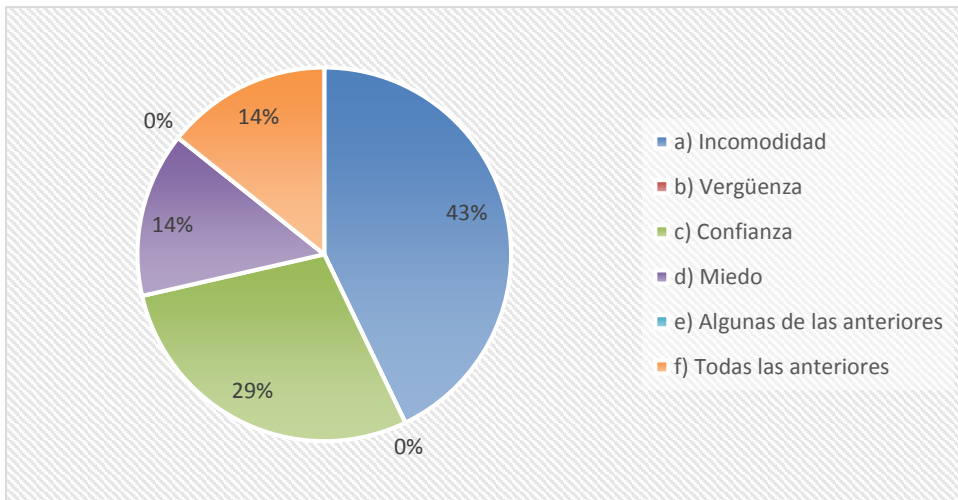
Varones			
Sexualmente Activos	Sexualmente inactivos		
6	8		
1. ¿A qué edad fue tu primera masturbación?			
10 años	2		
11 años	0		
12 años	3		
13 años	7		
14 años	1		
15 años	0		
16 años	1		
2. ¿Has visto pornografía? Y si es así, ¿Con cuanta frecuencia?			
SI	NO	Frecuencia	
13	1	Nunca	3
		Rara vez/Casi nunca	2
		No tan frecuente	4
		Una vez a la semana	1
		2 o 3 veces a la semana	2
		Diariamente	0
3. ¿Qué piensas de la pornografía?			
Es necesario	1		
Pienso que está mal	4		
Ayuda a entrar en la sexualidad	1		
forma de conocer el sexo y saciar las ganas	2		
Sirve para la masturbación	1		
Vulgar	1		
Distorsiona el concepto de relación sexual	1		
Para la sociedad está mal, pero algunos si gustan	1		
Pudre la mente y luego piensas en eso	1		
Que es una falta de respeto y excitación	1		
4. ¿Con cuanta frecuencia te masturbas?			
Una vez a la semana	3		
No se masturba	2		
Una vez cada dos/tres semanas	2		
Dos veces por semana	2		
No muy frecuente	1		
Una vez al mes	3		
5. ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?			
Sentimientos de culpa/placer	5		
Sentimientos de placer	6		
Desagrado	1		
Pasión y excitación	1		
felicidad	1		
6. ¿Qué edad consideras apropiada para empezar la actividad sexual? ¿Por qué?			
No hay edad apropiada	6		
16 años	1		
17 años	5		
18 años	1		
19 años	0		
20 años	0		
21 años	0		
22 años	1		

7. ¿Cuántas parejas sentimentales has tenido?		
0 parejas		3
1 pareja		2
2 parejas		1
3 parejas		6
4 parejas		1
5 parejas		0
6-10 parejas		1
11 o más		0
8. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?		
0 parejas		7
1 pareja		0
2 parejas		1
3 parejas		1
4 parejas		1
5 parejas		0
6-10 parejas		1
11 o más		3
9. Que sentiste después de tu primera relación sexual?		
Sentimiento de ser libre y no estar "presionado"		1
Cambio en mi vida		2
raro pero con confianza en el campo sexual		1
Satisfacción/quitar algo sagrado de tu vida		2
Culpa		1
10. ¿Ha existido algún evento que ha marcado tu vida sexual?		
SI		4
NO		3
11. En el caso de una respuesta afirmativa, ¿Cuáles son los cambios que se han generado a partir de este evento?		
Experimentación y ganas de más		1
Mi forma de pensar/ ser más responsable		1
Cambios psicológicos, forma de ver a las mujeres		2
12. ¿Qué tipos de cambios emocionales y/o físicos han existido en ti después de un acercamiento sexual? (Besos, caricias, relaciones sexuales)		
Cansancio y satisfacción		2
Madurez en el tema sexual		1
Excitación		5
Ansiedad		1
Relajado y feliz		1
Relajado y asco		1
13. ¿Has sentido males causado por algún tipo de acercamiento sexual?		
SI		4
Debido a que los sentimientos hacia la otra personas no eran los indicados		1
Asco		1
Presión por la pareja		1
NO		10
14. ¿Usas algún tipo de anticonceptivo? ¿Cuál o cuáles?		
Ninguno		7
Condón		7
Pastillas		4

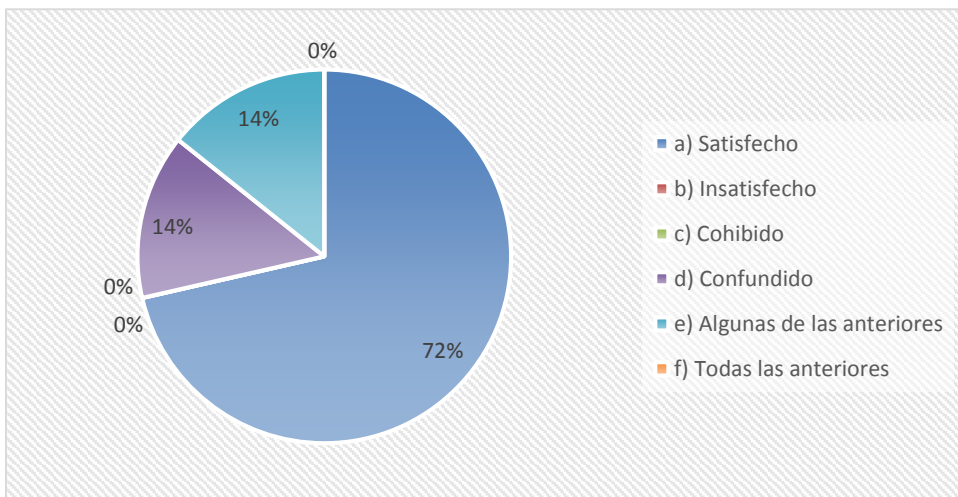
ANEXO 12

RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS CERRADAS (MUJERES SEXUALMENTE ACTIVAS)

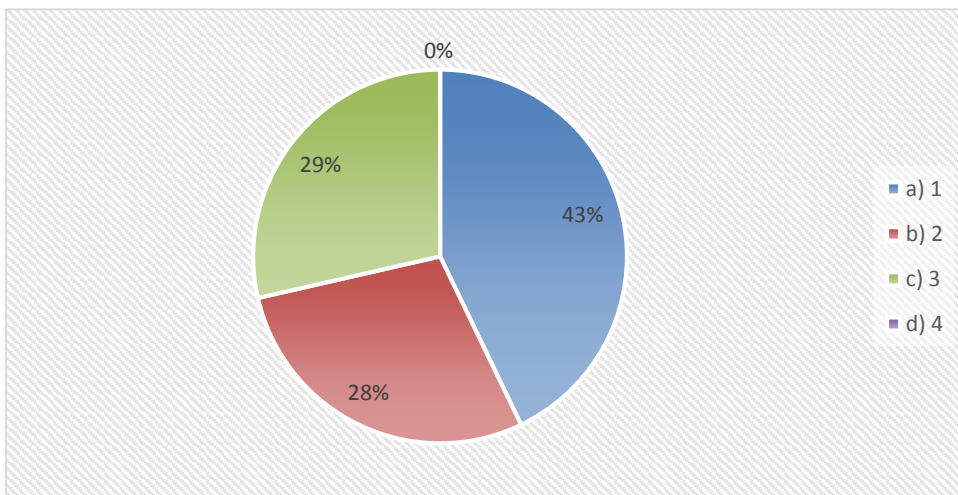
1) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?



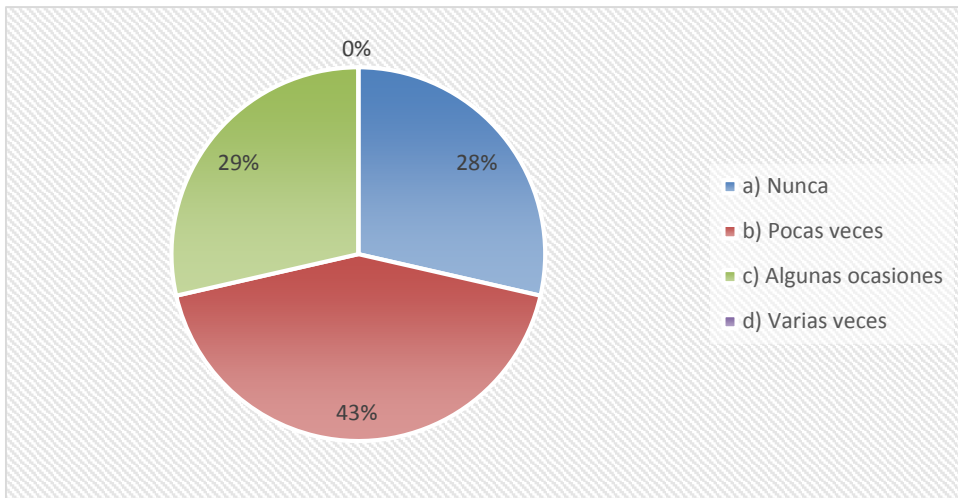
2) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?



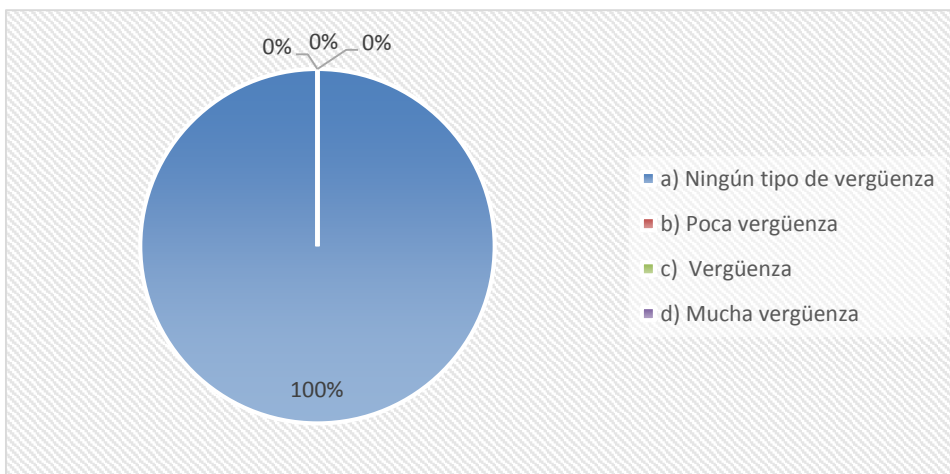
3) En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?



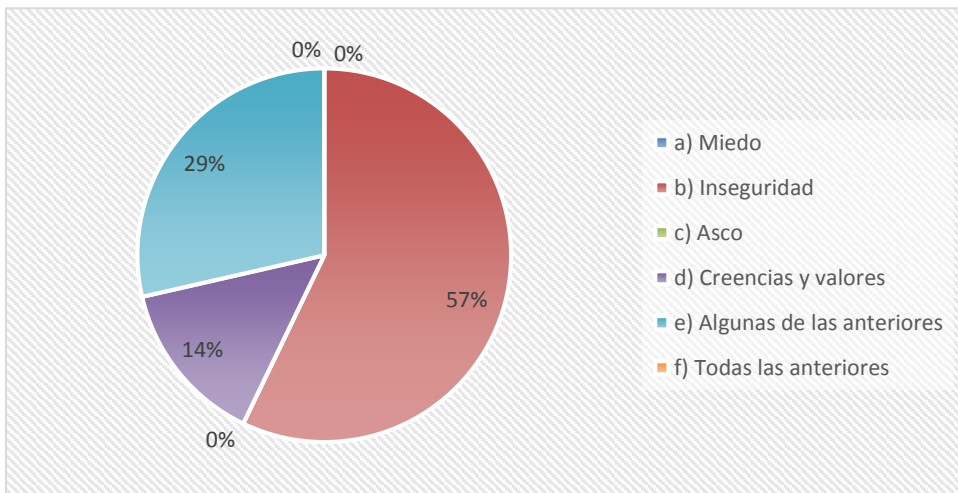
4) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?



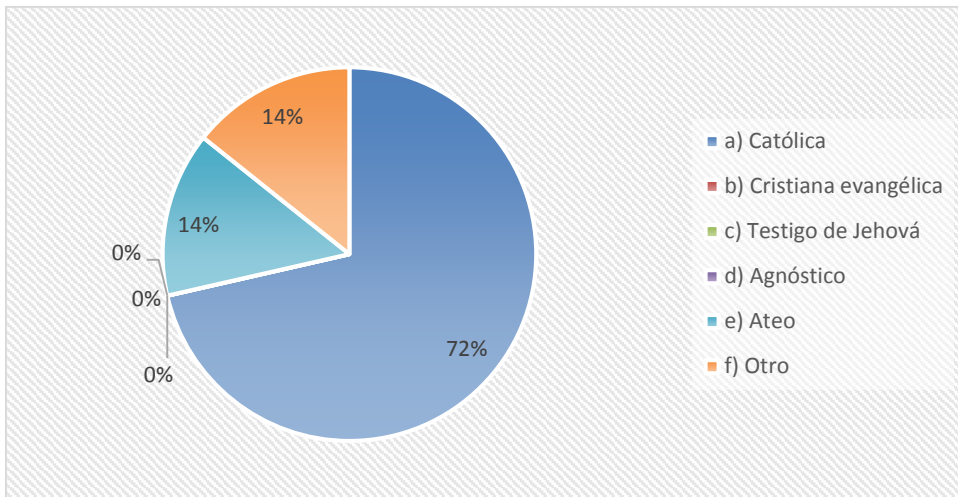
5) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?



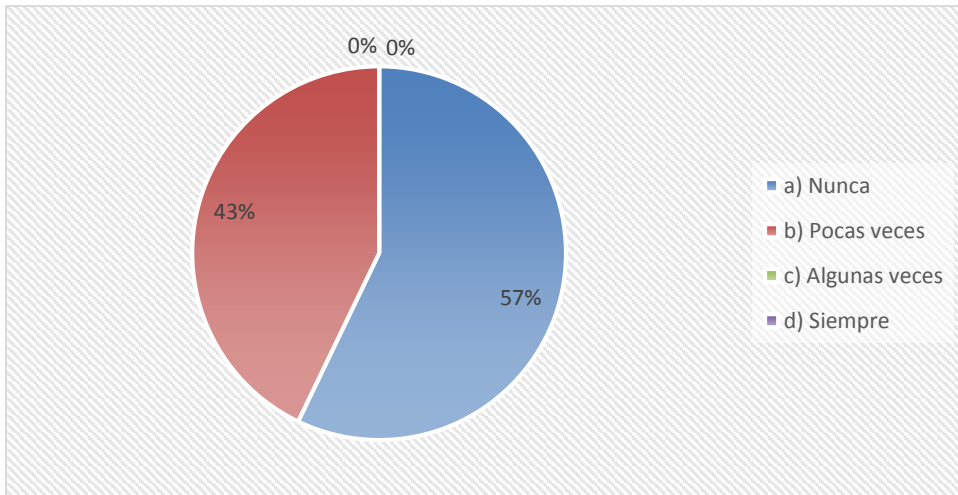
6) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?



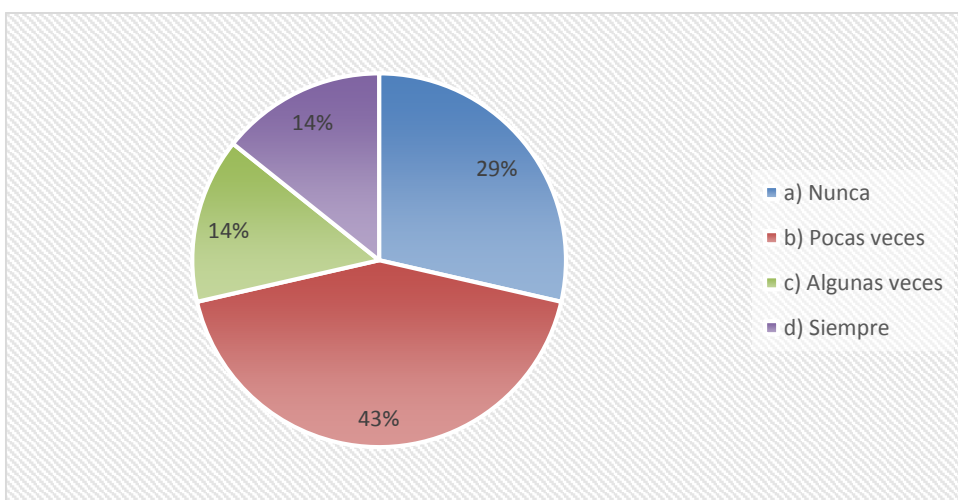
7 ¿Qué tipo de religión practicas?



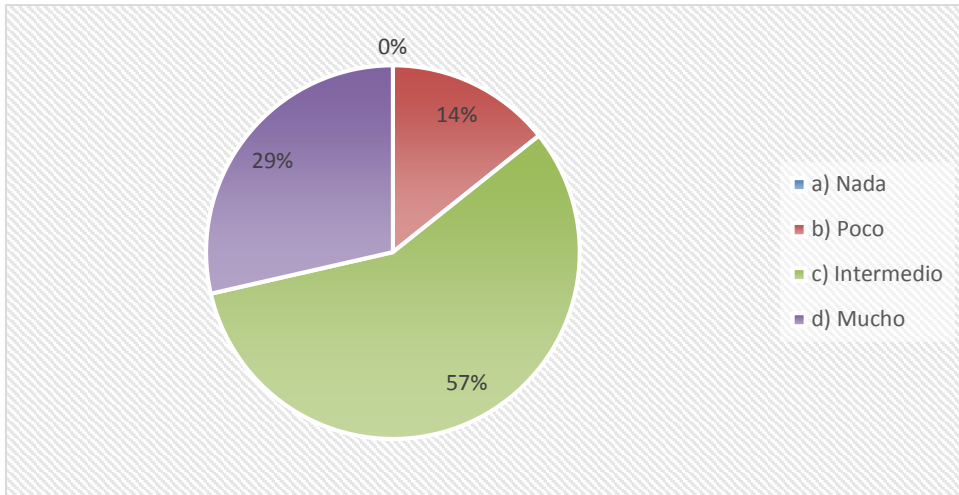
8 ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?



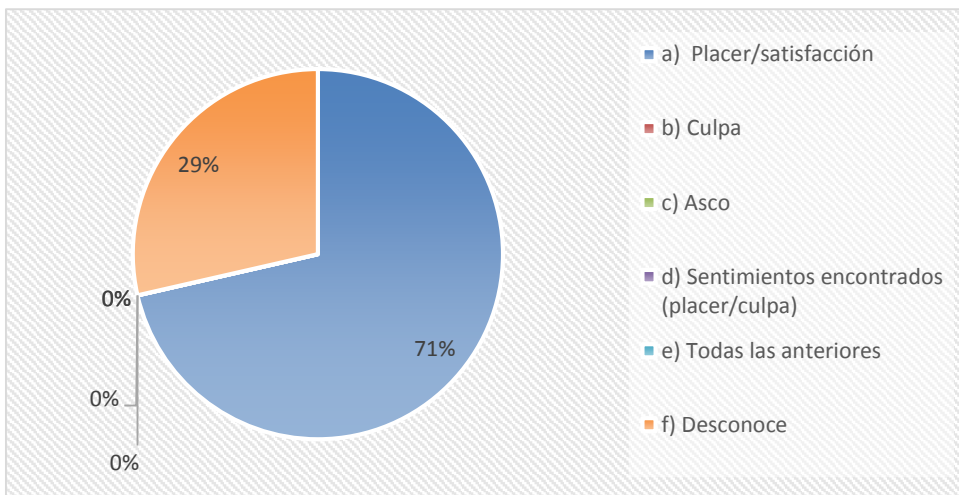
9 ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?



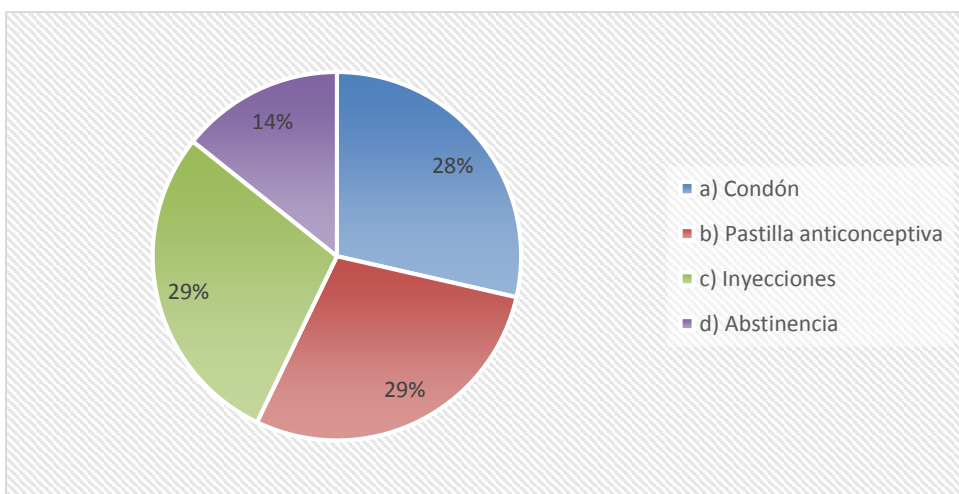
10 ¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?



11 ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?

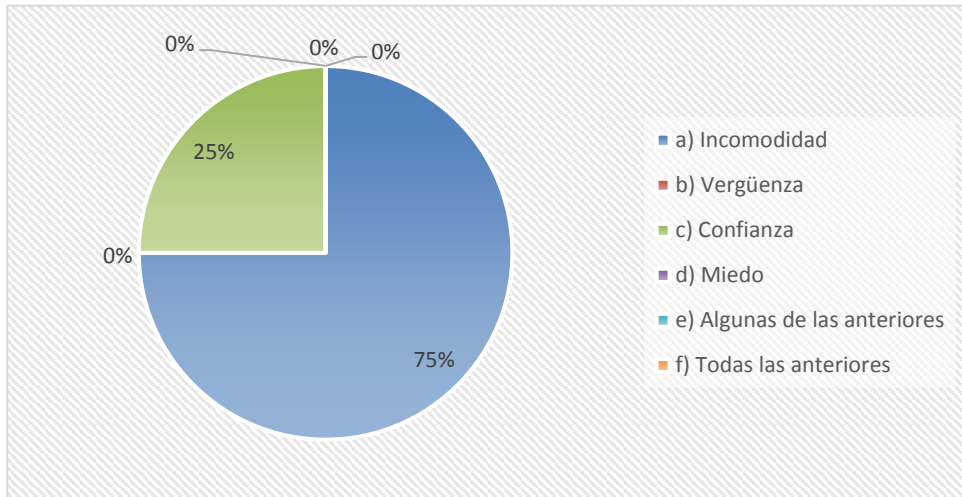


12 ¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?

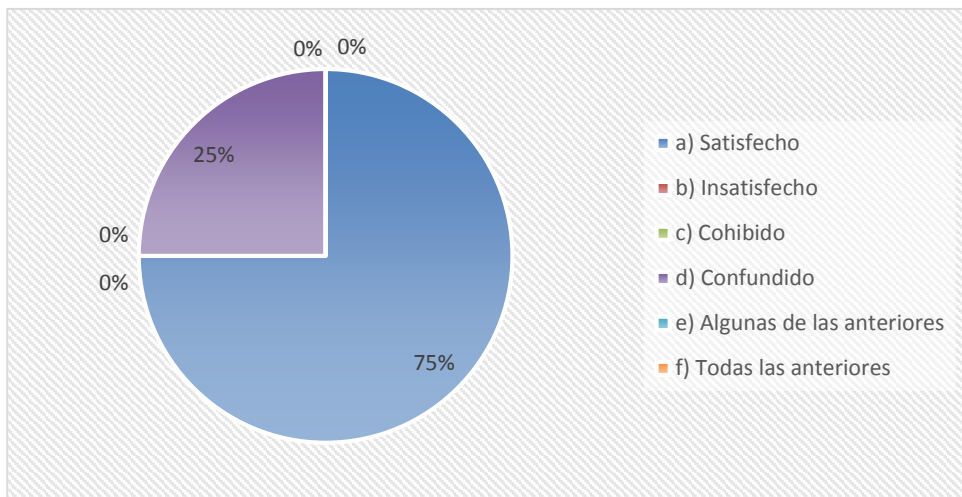


ANEXO 13
RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS CERRADAS (MUJERES SEXUALMENTE
INACTIVAS)

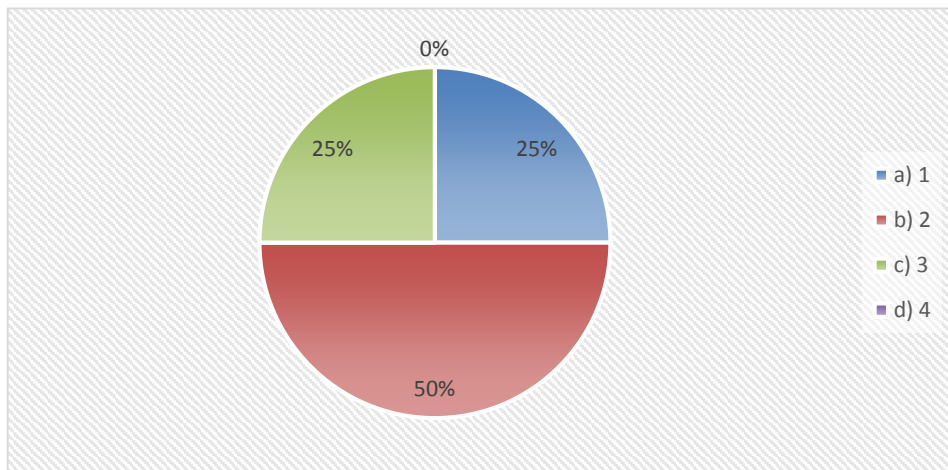
1) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?



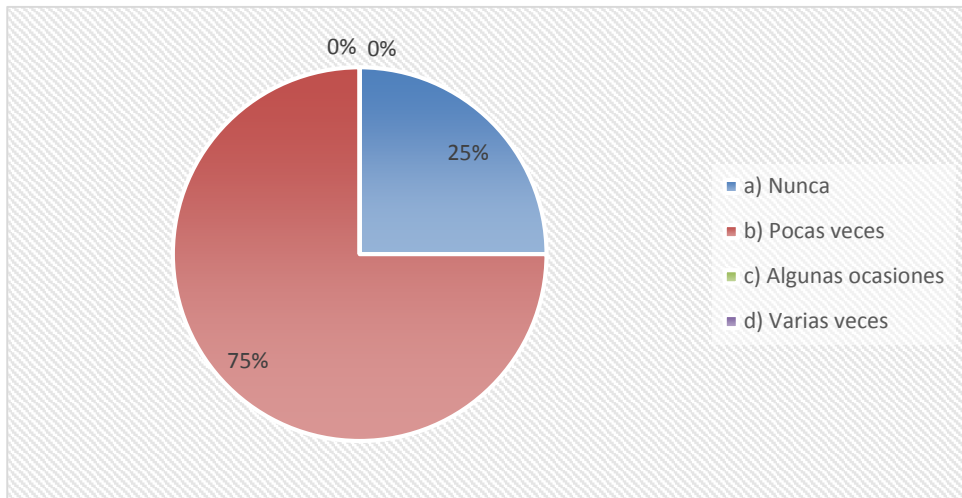
2) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?



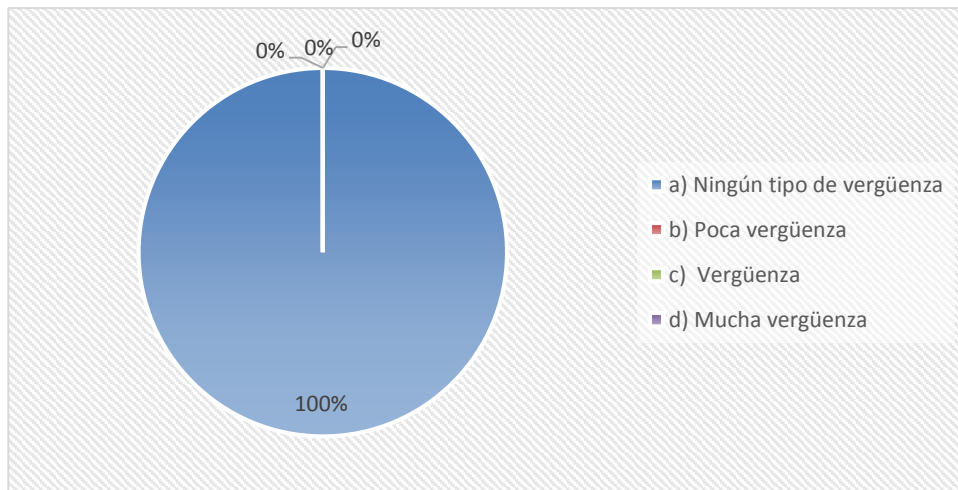
3) En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?



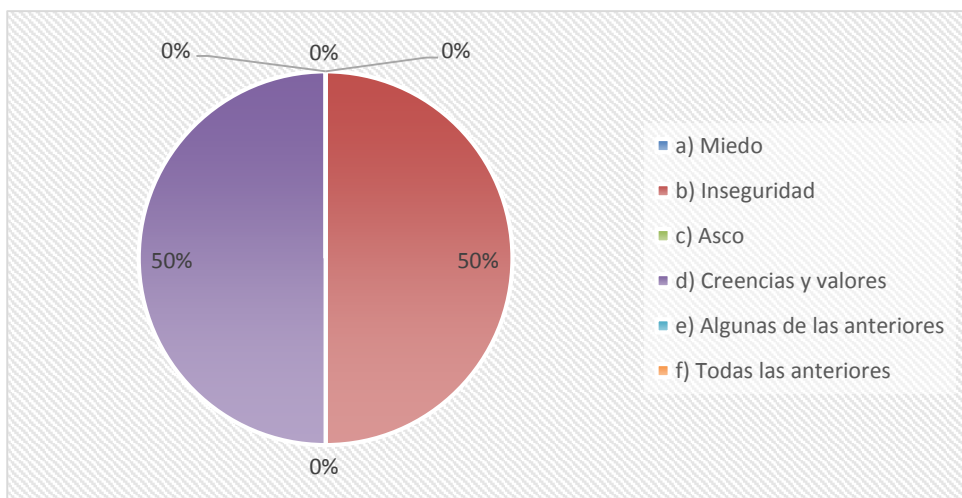
4) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?



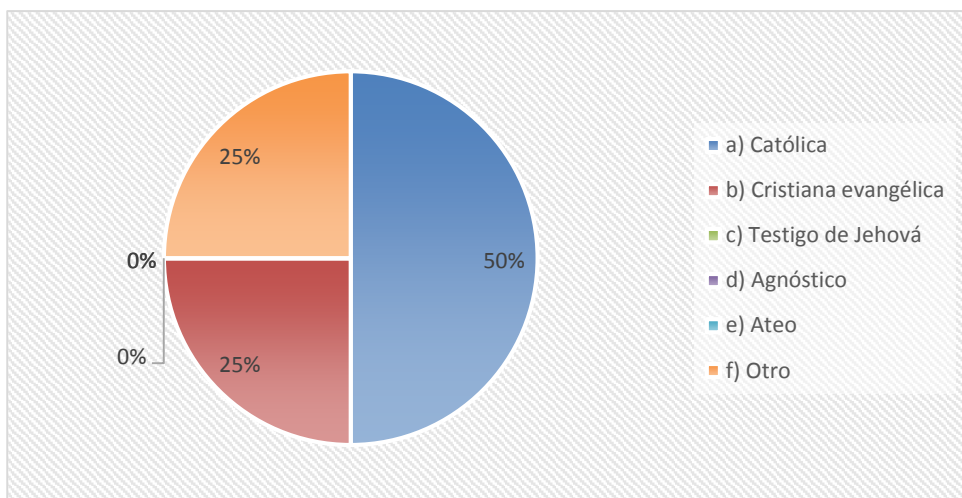
5) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?



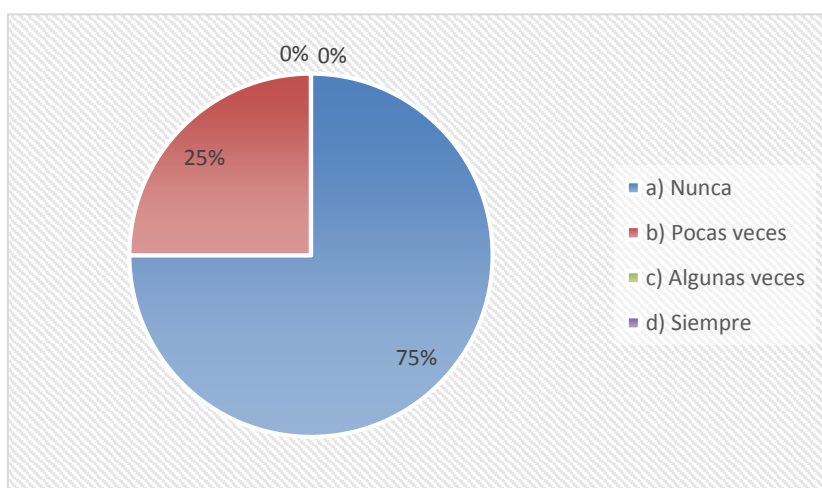
6) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?



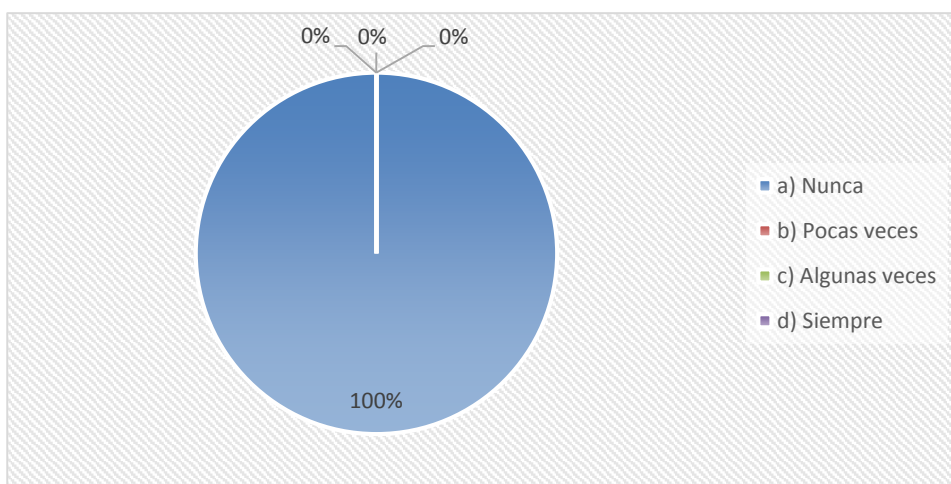
7 ¿Qué tipo de religión practicas?



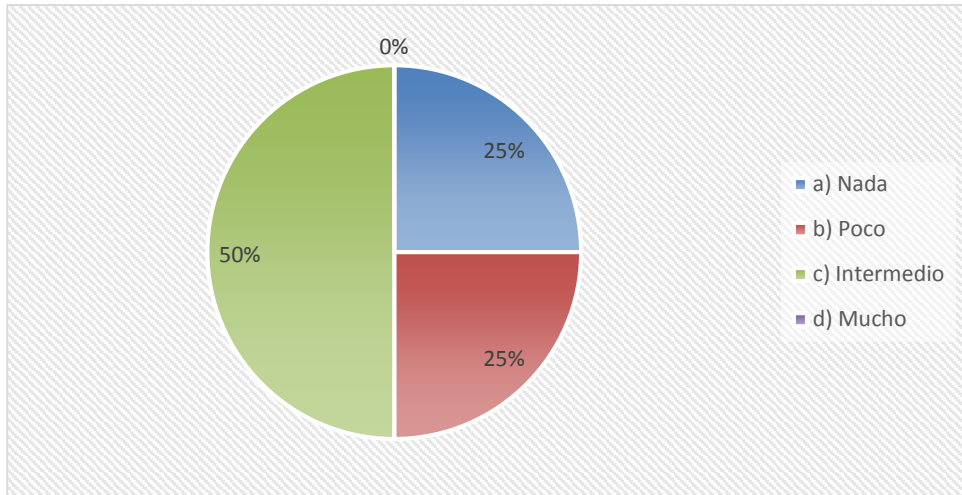
8 ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?



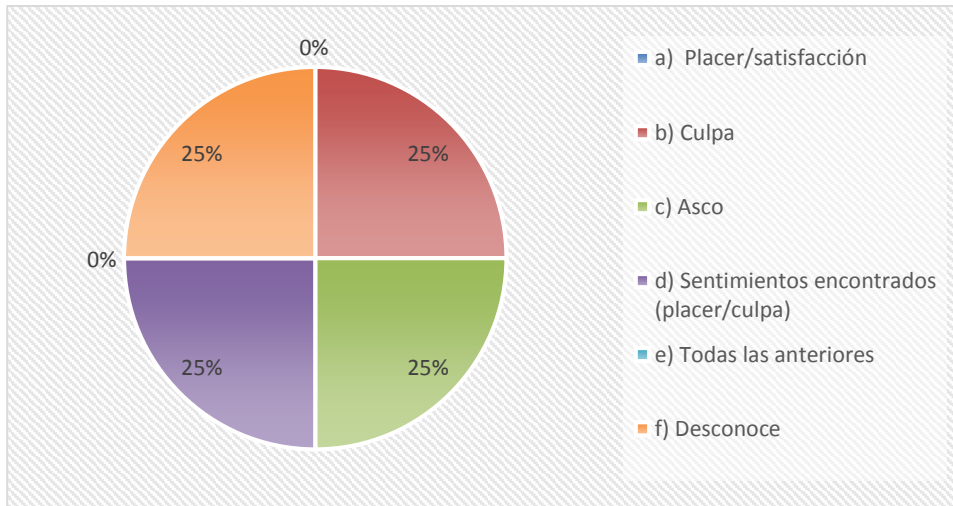
9 ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?



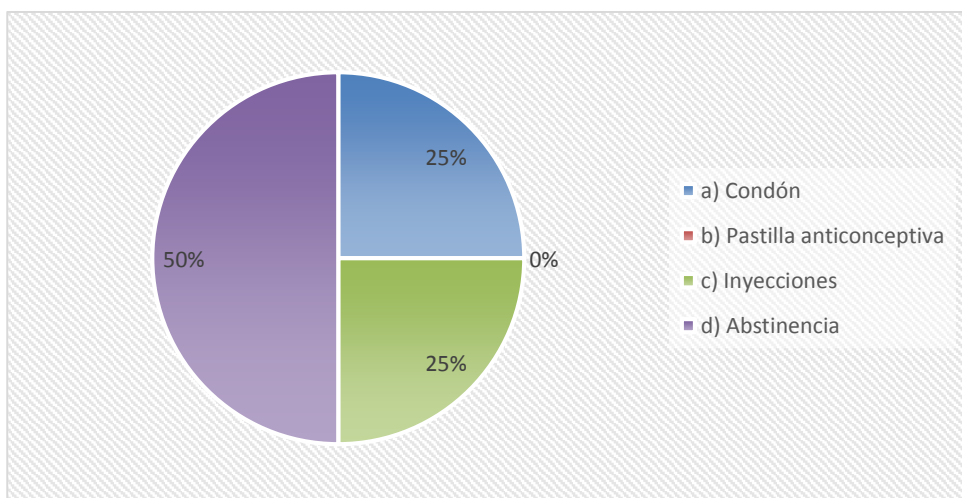
10 ¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?



11 ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?



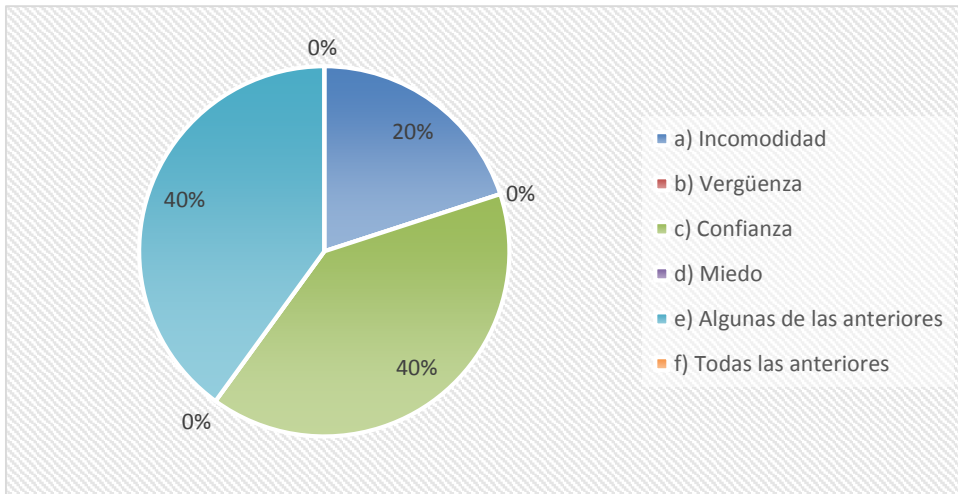
12 ¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?



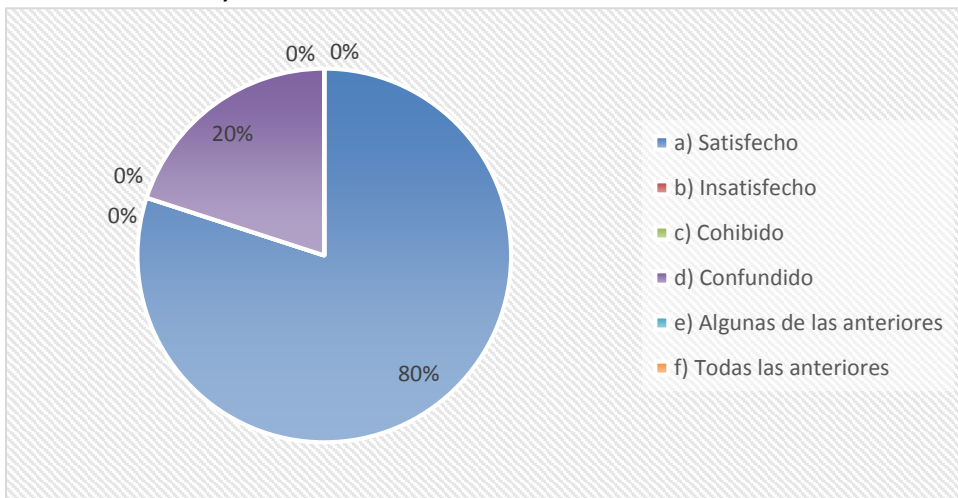
ANEXO 14

RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS CERRADAS (HOMBRES SEXUALMENTE ACTIVOS)

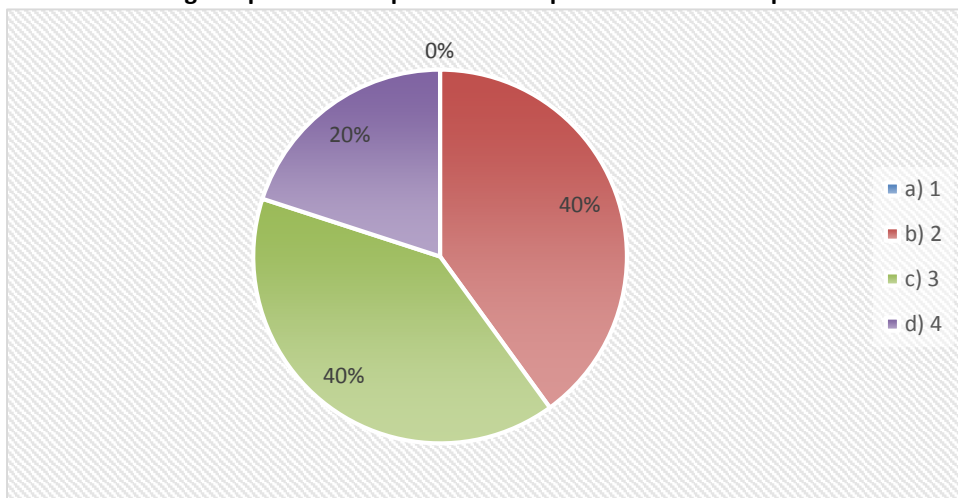
1) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?



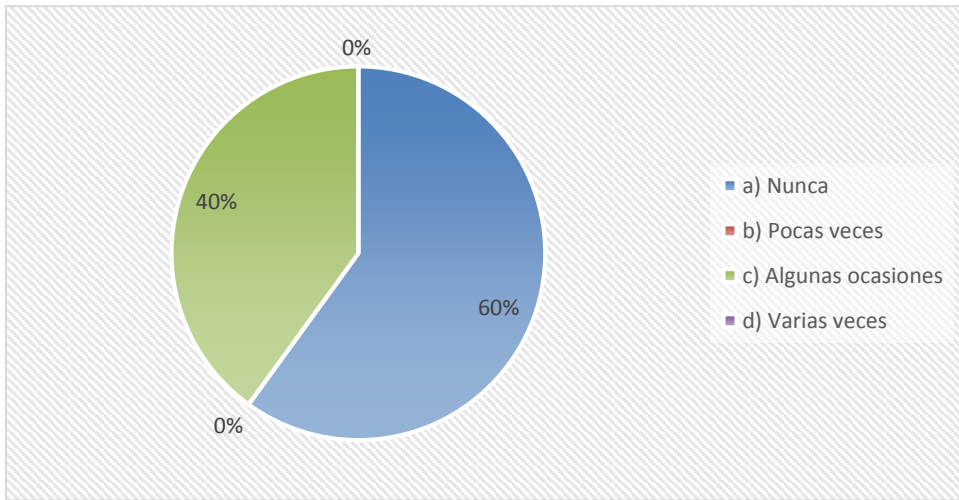
2) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?



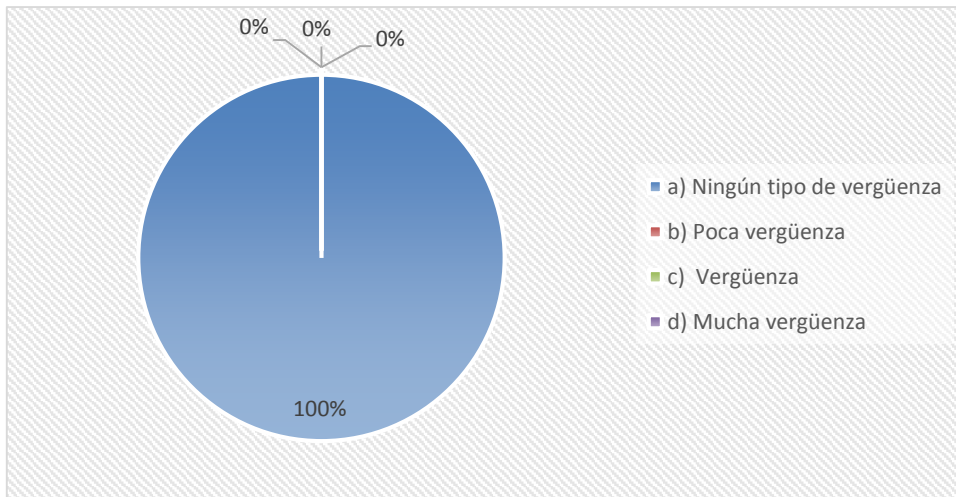
3) En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?



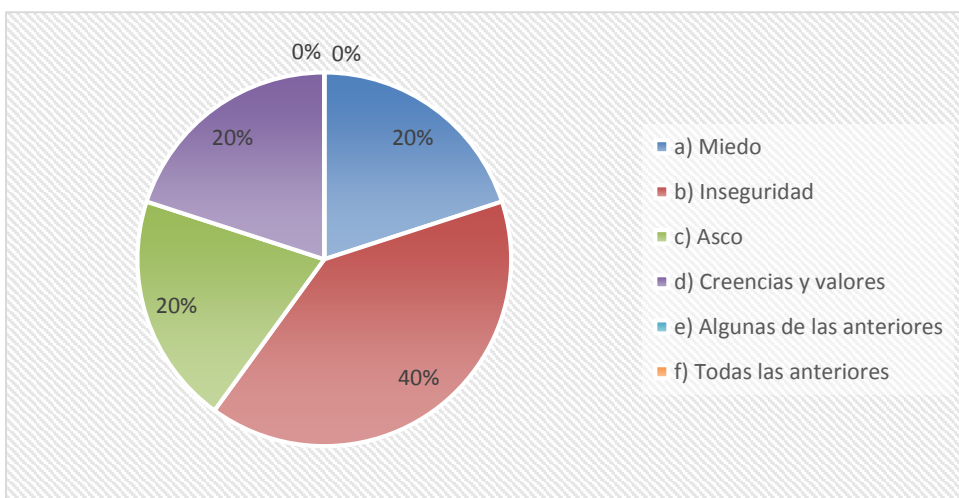
4) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?



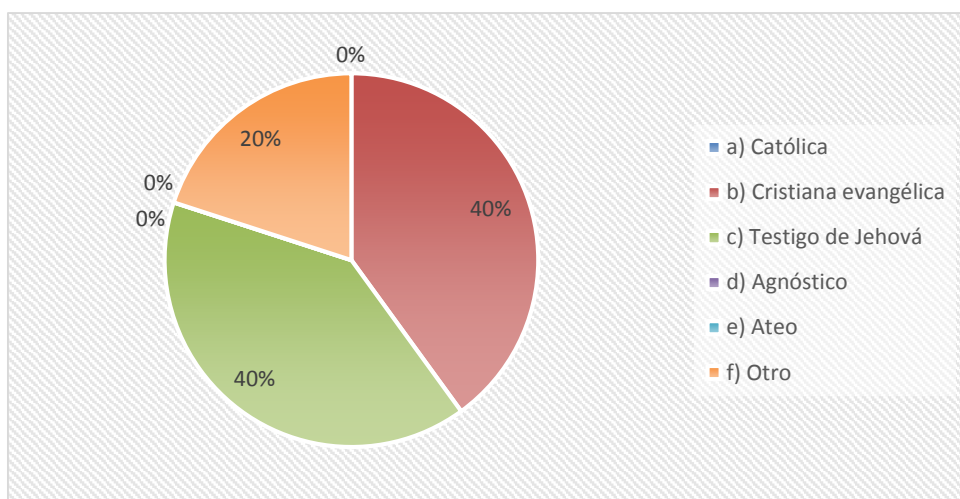
5) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?



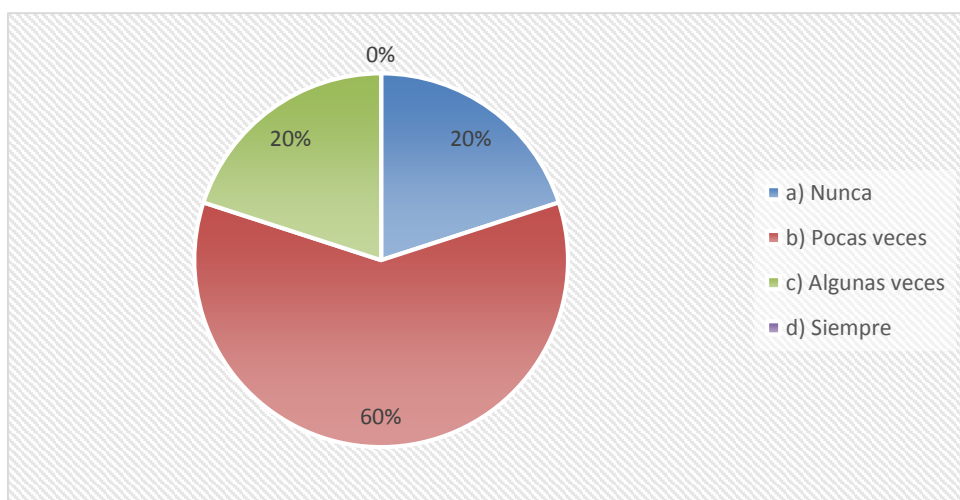
6) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?



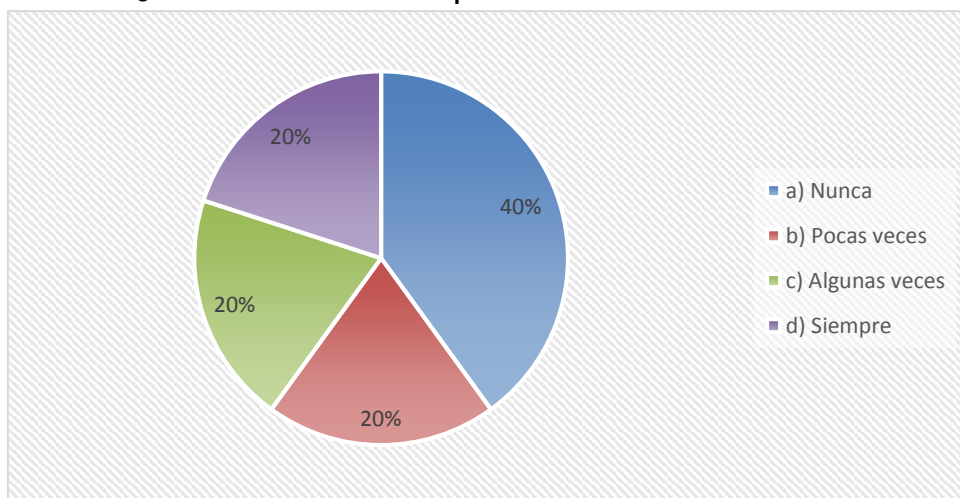
7 ¿Qué tipo de religión practicas?



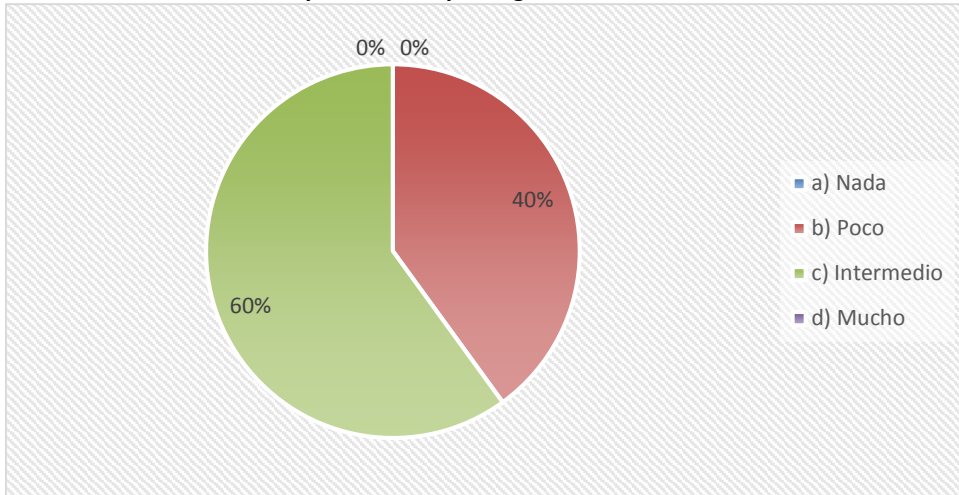
8 ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?



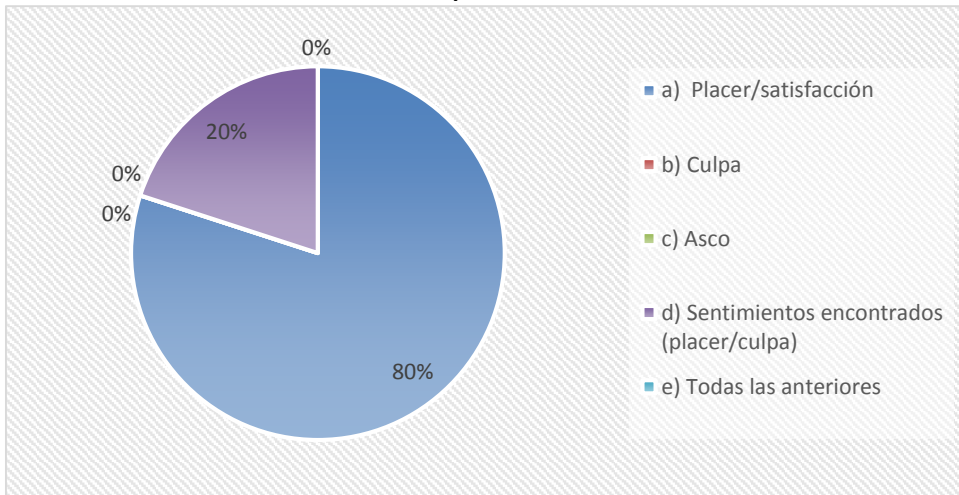
9 ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?



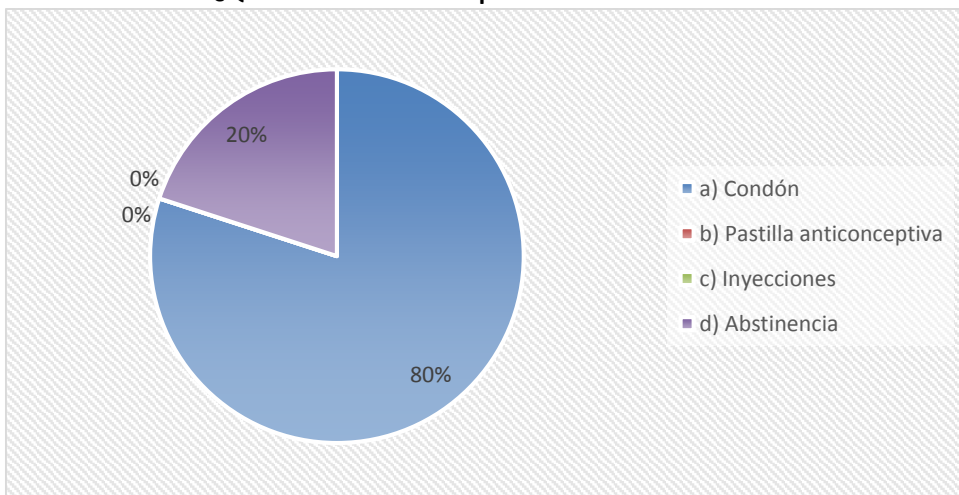
10 ¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?



11 ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?



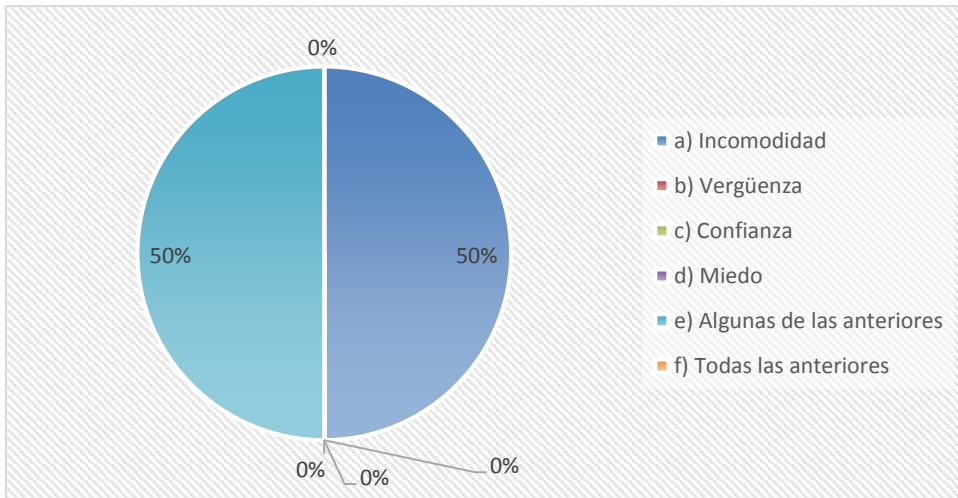
12 ¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?



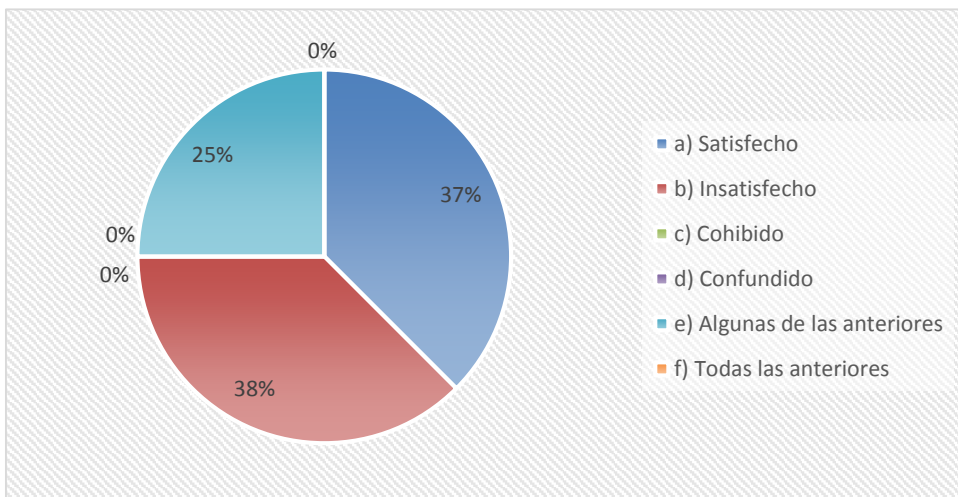
ANEXO 15

RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS CERRADAS (HOMBRES SEXUALMENTE INACTIVOS)

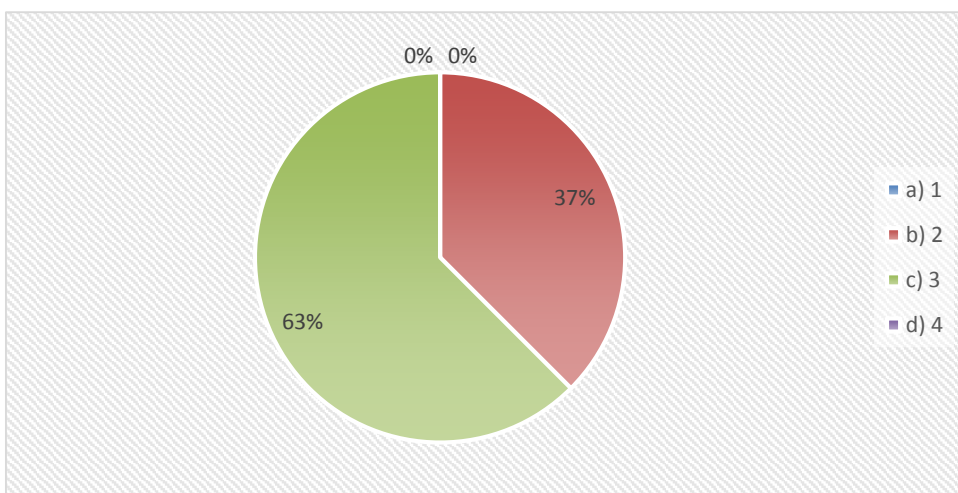
1) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?



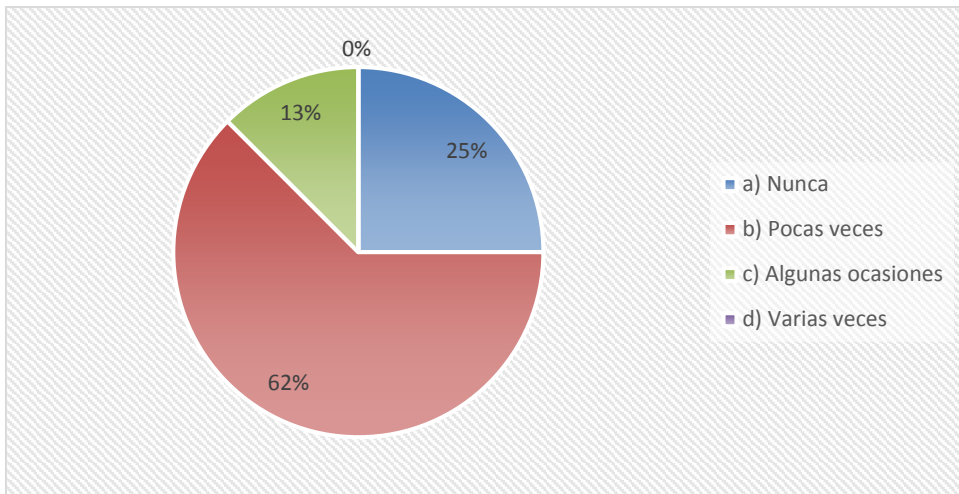
2) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?



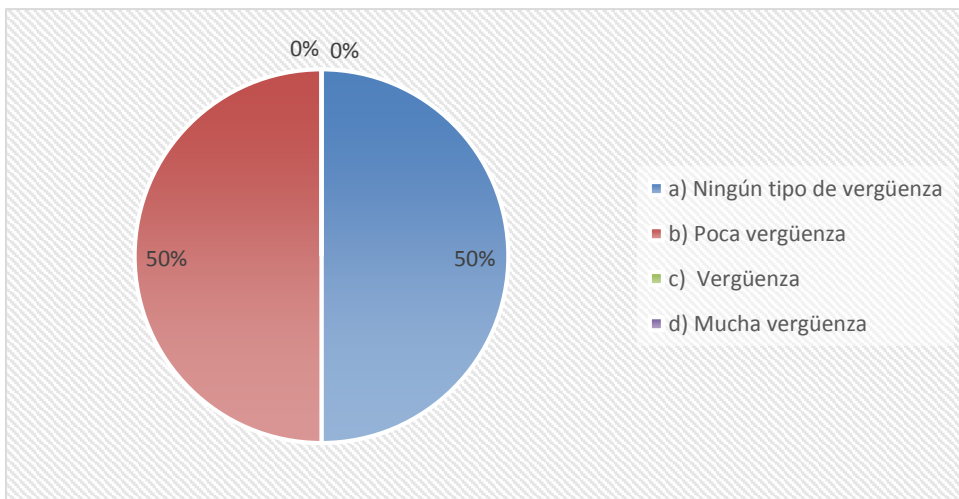
3) En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?



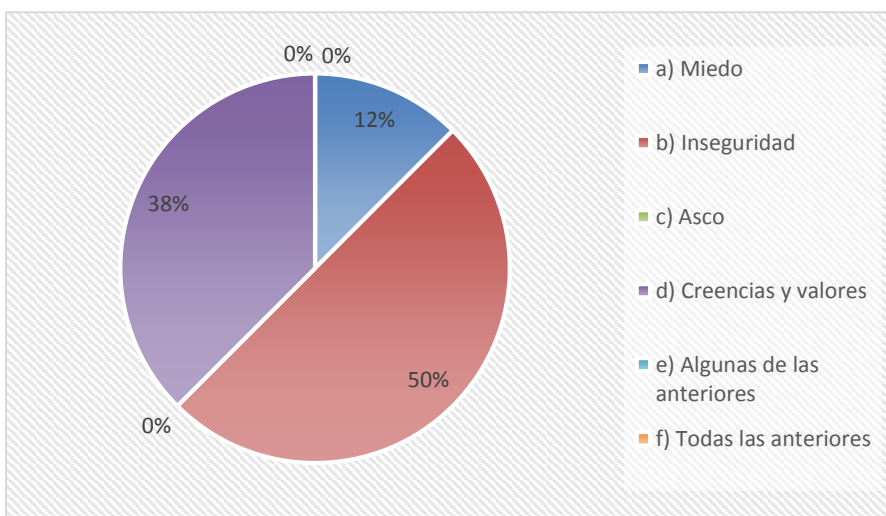
4) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?



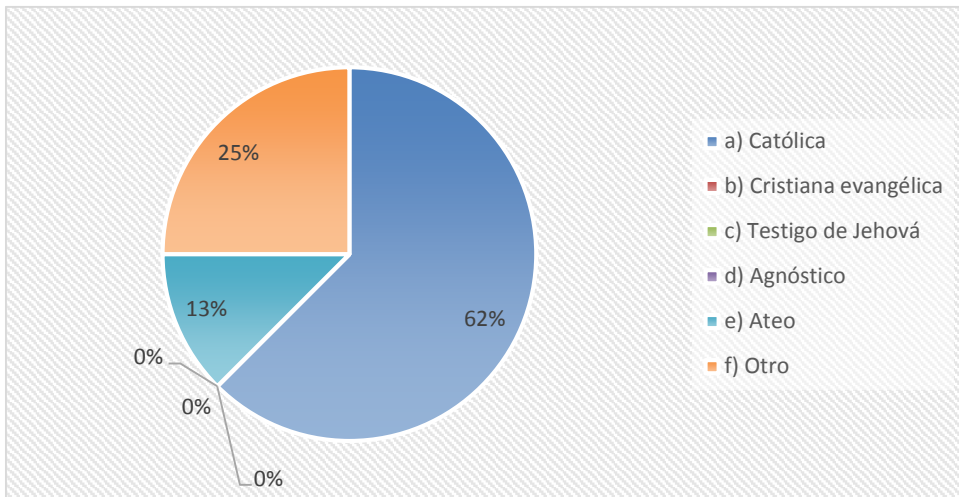
5) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?



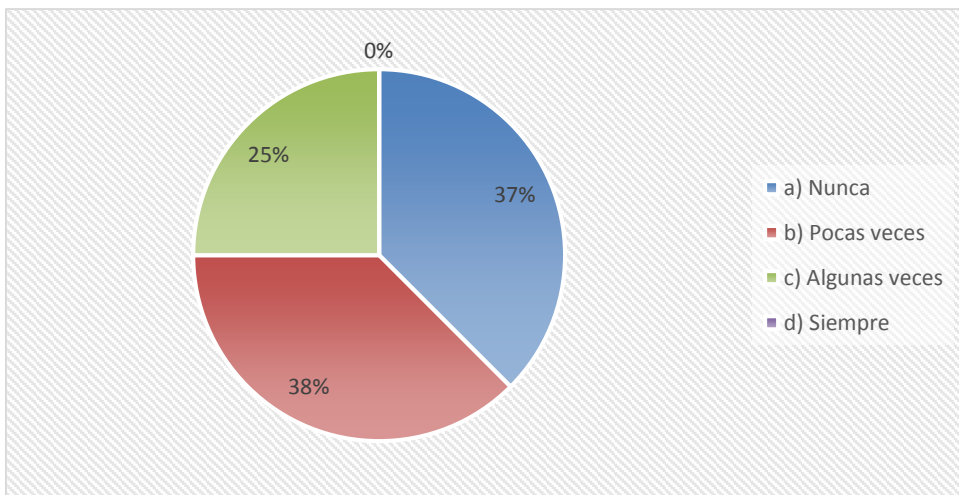
6) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?



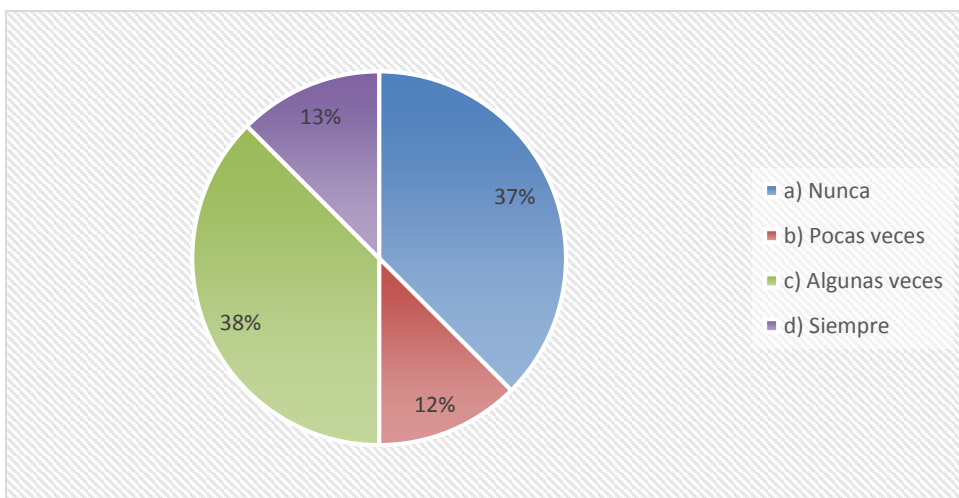
7 ¿Qué tipo de religión practicas?



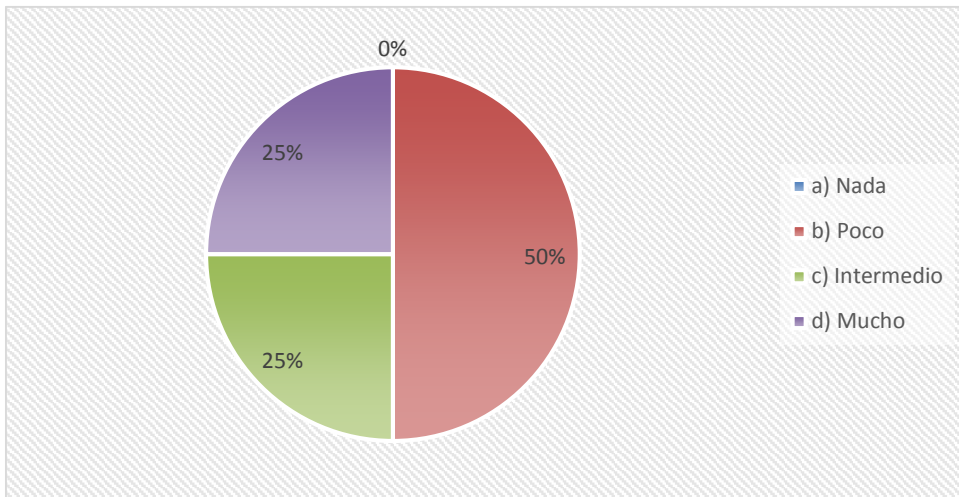
8 ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?



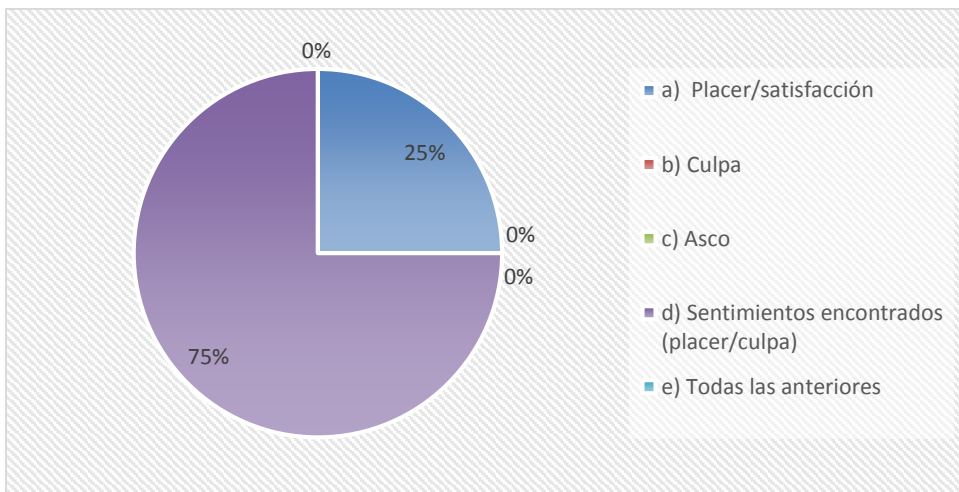
9 ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?



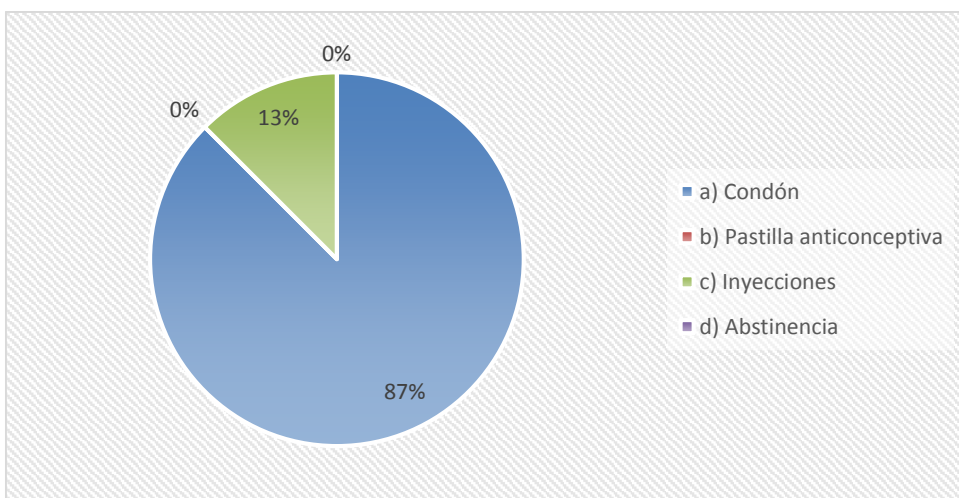
10 ¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?



11 ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?



12 ¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?

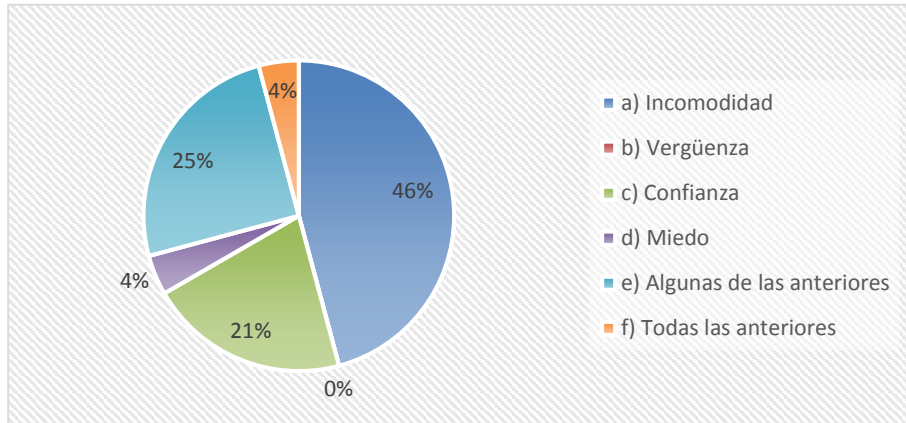


ANEXO 16
RESULTADOS ENCUESTAS PREGUNTAS CERRADAS (GENERAL)

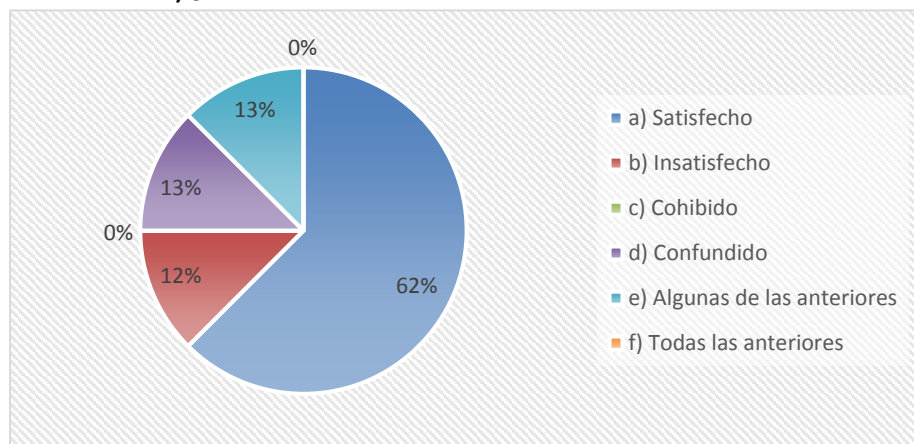
Hombres	
Activos	Inactivos
5	8

Mujeres	
Activos	Inactivos
7	4

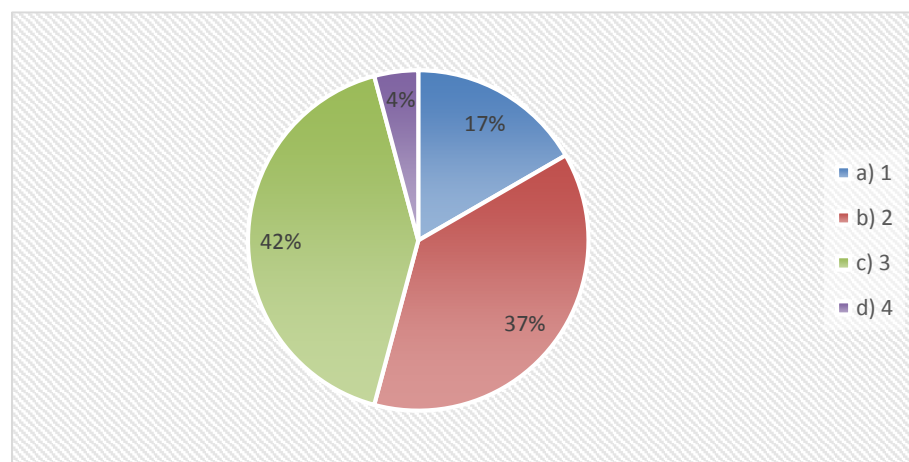
1) ¿Qué sientes al momento de hablar de sexualidad con tus padres?



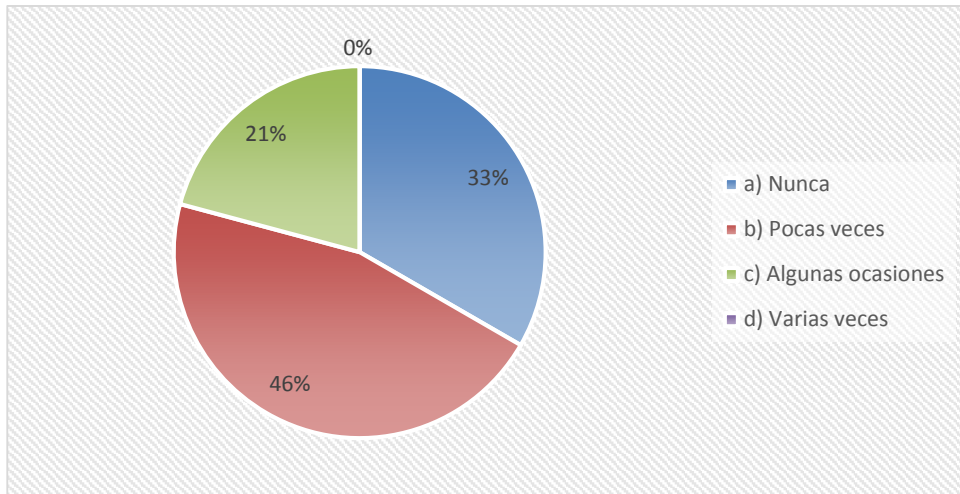
2) ¿Cómo te sientes actualmente acerca de tu vida sexual?



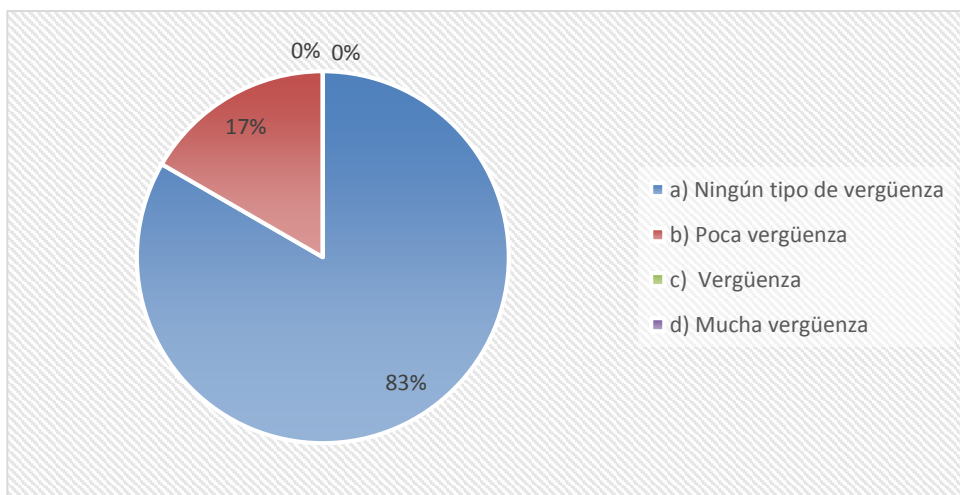
3) En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo mínimo y 4 lo máximo, ¿Te has sentido culpable por algún tipo de acto o pensamiento que involucre el campo sexual?



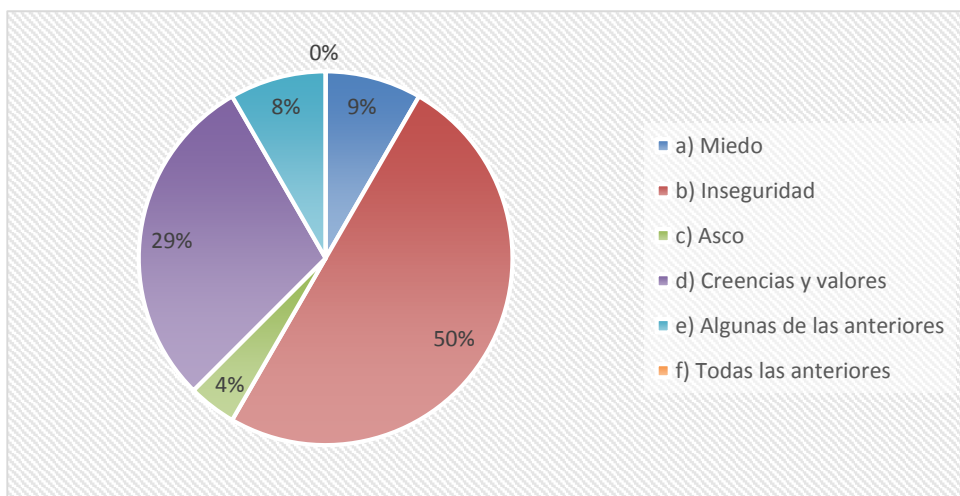
4) ¿Han existido sentimientos de ira, rabia o reproches hacia ti mismo en relación a tu vida sexual?



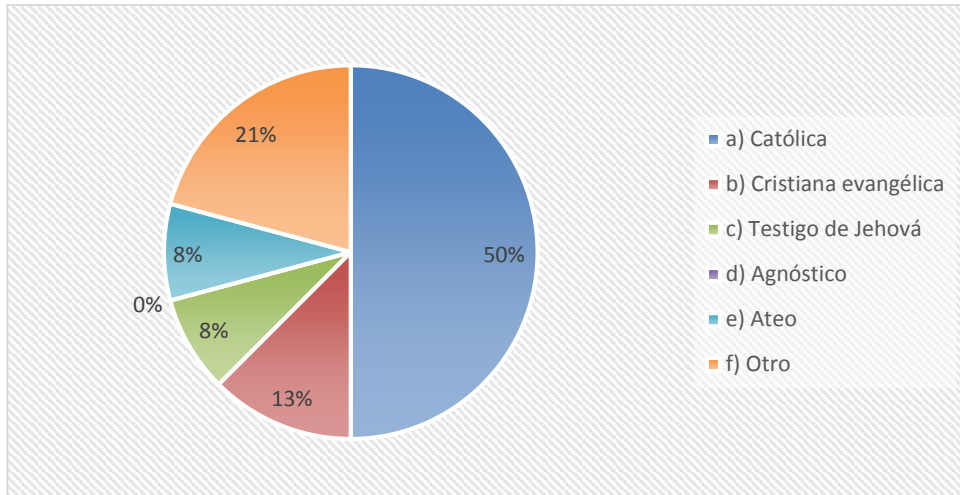
5) ¿Cuánta vergüenza genera no haber tenido pareja sexual?



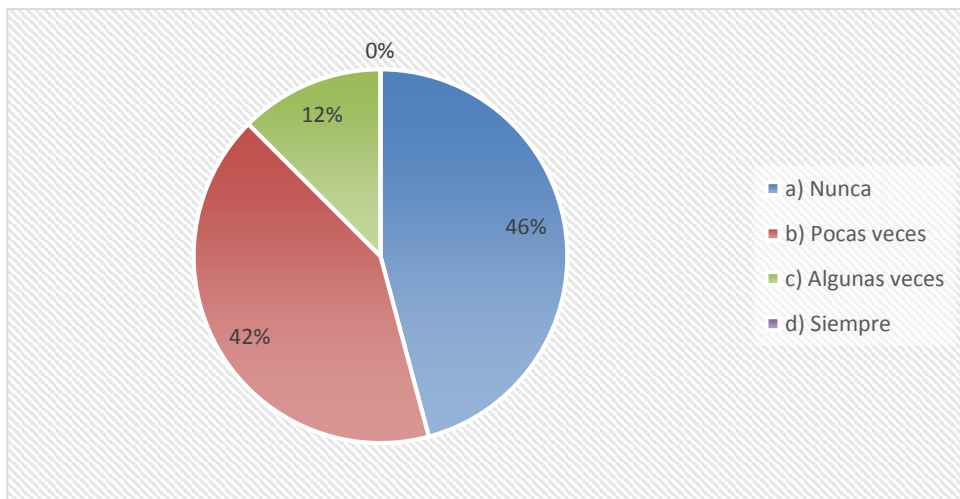
6) ¿Cuáles consideras que son los motivos por los cuales te abstienes de experimentar una sexualidad abierta?



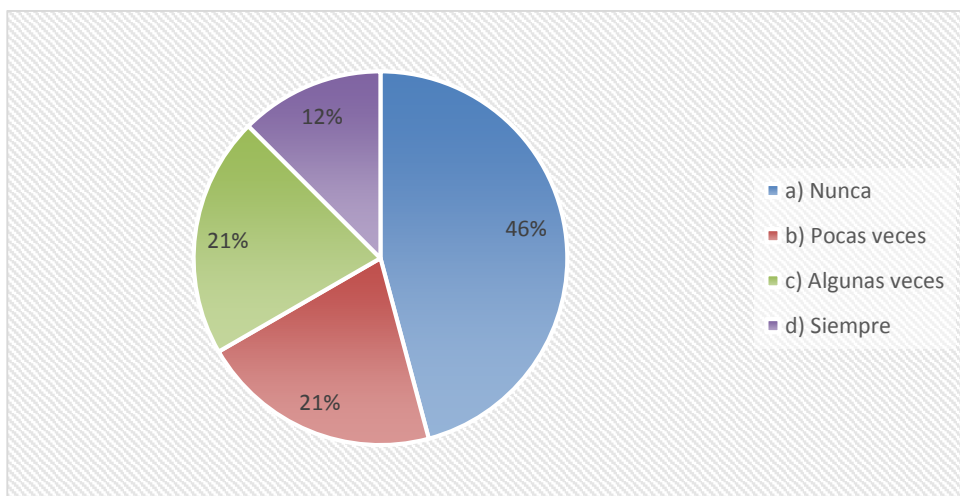
7 ¿Qué tipo de religión practicas?



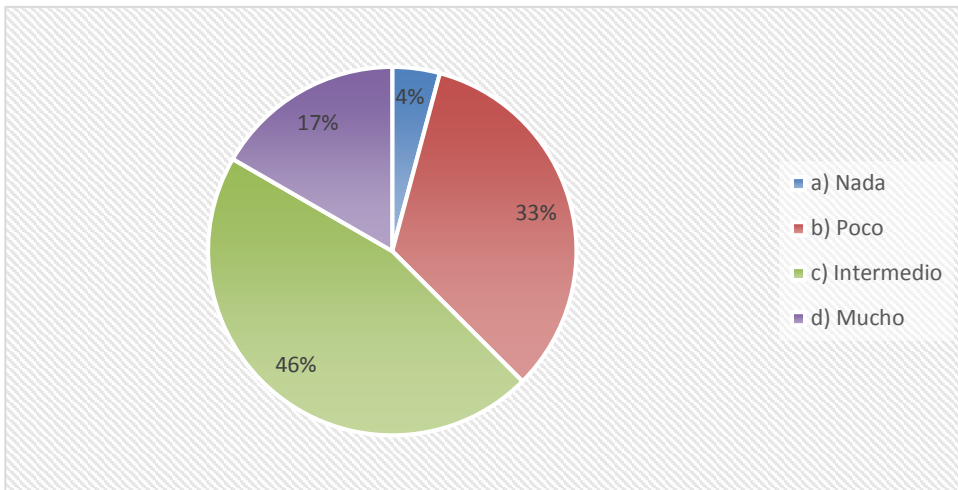
8 ¿Te has reprochado por haber experimentado un acto sexual o a su vez, por no haberlo experimentado?



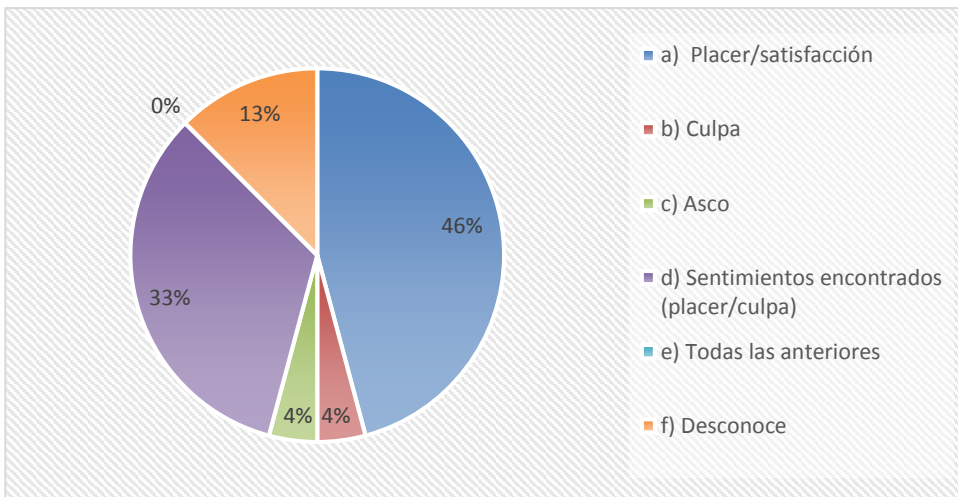
9 ¿Has sentido crítica de otras personas o de ti mismo sobre tu vida sexual?



10 ¿Cuánto crees que afecta la pornografía a la cosmovisión de la sexualidad?



11 ¿Qué sentimientos has experimentado al momento de masturbarte?



12 ¿Qué método anticonceptivo consideras el más efectivo?

